

UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ **ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO** ★

VOLUMEN V

MEXICO, ENERO DE 1951

NUMERO 49

Un Discurso del Rector Garrido en Niza

LAS UNIVERSIDADES y la unidad del espíritu humano

POR JAIME TORRES BODET

Discurso del Director General de la Unesco,
pronunciado en la sesión inaugural de la
Conferencia Internacional de las Universi-
dades, en Niza, el 4 de diciembre de 1950.

Permitidme, ante todo, que os exprese mi agradecimiento por haber respondido —y en tan gran número— a la invitación de la Oficina Internacional de las Universidades. En efecto, si no ha habido alteración en las cifras que la Oficina me procuró, 50 países y 188 establecimientos de enseñanza superior se hallan representados aquí. Semejante solicitud es particularmente alentadora para quien trata de organizar la colaboración internacional en la esfera de los estudios más elevados. Porque ésa, en rigor, es la finalidad de vuestra Asamblea.

En Utrecht, en agosto de 1948, delegados por las Universidades de 32 países formulásteis votos que realiza, en parte, esta Conferencia. Pero no os limitásteis entonces a formular esos votos. Os interrogásteis también, largamente, sobre la misión de la Universidad, a la cual consagráis vuestro tiempo, vuestro talento, vuestro saber. Nadie como vosotros puede apreciar las modificaciones que el mundo ha experimentado desde la fundación de las ilustres Escuelas que aquí os envían. ¿No sois vosotros, acaso, los encargados de enumerar esas modificaciones, de comprenderlas y, más que nada, de interpretarlas? No ignoráis los esfuerzos constantes y meritorios que han realizado —y que siguen realizando— las Universidades a fin de responder a los cambios del mundo merced a una adaptación coherente de sus tareas. Esa adaptación de vuestros empeños a las necesidades de nuestra época es, precisamente, lo que aquí os congrega. La Unesco no ha permanecido indiferente ante un problema tan apremiante. Y mi deber, en este discurso, es el de enfocarlo con nitidez.

La misión tradicional de las Universi-

dades consiste en conservar la suma de los conocimientos humanos, y, al mismo tiempo, en acrecentarla y en difundirla. Tienen asignada vuestras Instituciones, por consiguiente, una triple labor: preservación, descubrimiento, enseñanza. Lo que distingue al profesor universitario no es tanto el hecho de que enseña una ciencia, cuanto el hecho de que contribuye a elaborarla. No la recibe, perfecta, de manos de los que saben, para iniciar en ella a los que no saben. Trabaja, por cuenta propia, a fin de acrecer la sabiduría que comparte con sus discípulos y, lo que es más, asocia a éstos en la aplicación de los métodos que contienen, en germen, el porvenir. A este respecto, para una ciencia en evolución, un método bien probado tiene ya el valor de un resultado magnífico.

¿Cómo no ponderar la gravedad de vuestras responsabilidades? Cada una implica un deber difícil, que a cada instante requiere tesoros de reflexión y de voluntad. Ese deber, a vosotros, no os amedrenta. Tenéis el propósito de cumplirlo, con la seriedad concienzuda que es vuestro orgullo. De ahí que os preguntéis, por momentos, si conviene desdeñar en vuestras labores lo que no las afecta directamente, y si debéis apartaros de un mundo hostil para consagraros, con indiferencia soberbia, a vuestras tareas tan límpidas y tan puras.

Tal es la pregunta que muchos se hacen ante las transformaciones, morales y materiales, provocadas en la sociedad contemporánea por esos mismos progresos técnicos y científicos, de los que sois los artífices —y no siempre los responsables. Por todas partes, la situación incita a los

(Pasa a la página 3)

El Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, doctor Luis Garrido, que resultó electo Vicepresidente del Congreso Mundial de Universidades celebrado en Niza, pronunció un discurso que produjo fuerte impresión, acerca de las finalidades que debe perseguir la Universidad. El hecho de haberlo elegido en una asamblea en que estuvieron 50 rectores y representados 188 establecimientos de enseñanza superior, y la circunstancia de haber sido el único Rector latinoamericano para quien discernieron ese honor, dió un especial énfasis a su discurso, cuyo texto damos íntegramente a continuación.

El profesor y el investigador son diferentes. Se puede ser buen profesor sin investigar y mal profesor no obstante alcanzar una bien ganada competencia en la tarea de investigador. Por ello, la separación, dentro de la vida universitaria, de la enseñanza de las profesiones intelectuales y de la investigación científica, con su proyección de formar a los investigadores futuros, son tareas diferentes.

La función de la Universidad no se agota investigando y enseñando, ni como complemento de una vocación, ni como descubrimiento de las verdades de una ciencia. Ha de *formar* además. En los momentos actuales esa formación, obra serena en un mundo desajustado y frenético, reviste una importancia urgente.

El estudiante es una personalidad, el nuevo descubrimiento de la pedagogía, el sujeto y no el objeto de la educación. Educar no es enseñar solo.

En un proyecto de Ley Orgánica de las Universidades Latinoamericanas, se dice en términos de noble elevación que los estudiantes "son instrumentos sociales de cultura, no instrumentos estatales de dominación". Se plantea, así, el problema de una especie de misión política de la Universidad que entra de lleno en su función de educar.

Formar es situar al estudiante en el mundo de su tiempo, no para que se conforme con él, sino para que lo comprenda y, con un ímpetu innovador, corrija sus injusticias y sus errores. La Universidad no cumplirá esta misión mientras no prepare al alumno, no sólo para comprender y resolver en la medida de lo posible los problemas de su tiempo, sino para vencerlos. La reforma universitaria puede y debe alcanzar también a la creación de nuevos usos sociales y a ganar la victoria en la lucha de las ideas contra los prejuicios y en la afir-

S U M A R I O

Un discurso del Rector Garrido en Niza	Pág. 1
Las Universidades y la unidad del espíritu humano.—JAIME TORRES BODET	1
Actualidad universitaria	5
Diálogo con Guillermo Francovich.—RAFAEL HELIODORO VALLE	7
La Federación Internacional de Mujeres y su Décima Conferencia General.—MARÍA DE LA LUZ GROVAS	9
Por el mundo de los libros	11
En el segundo aniversario de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.—JAIME TORRES BODET	15
Homenaje a Xavier Villaurrutia. Muerte del poeta y vida de su poesía.—MARGARITA PAZ PAREDES	16
Recuerdos de Xavier Villaurrutia.—WILBERTO CANTÓN	17
Poemas de Xavier Villaurrutia	18
Mensaje a la juventud universitaria.—Discursos de los Lics. JULIO SERRANO CASTRO y ENRIQUE CARNIADO	19
Noticias de la Dirección General de Difusión Cultural	23
Informe de una gira de intercambio cultural.—MARÍA DE LA LUZ GROVAS	25
Panorama cultural	27

UNIVERSIDAD DE MEXICO

Organo oficial de la Universidad
Nacional Autónoma de México

RECTOR:

Doctor Luis Garrido

SECRETARIO GENERAL:

**Doctor Juan José González
Bustamante**

DIRECTOR:

Rafael Corrales Ayala, Jr.

JEFE DE REDACCION:

Antonio Acevedo Escobedo

CORRESPONSAL EN WASHINGTON, D. C.:

Dr. Rafael Heliodoro Valle

GERENTE:

Germán Pardo García

SRIA. DE LA ADMINISTRACION:

Srita. María Guadalupe Sáenz
Bolivia 17 (Imprenta Universitaria)
Teléfonos: 13-41-65 y 39-31-77

REDACTORES:

Dr. Alfonso Pruneda
Lic. Agustín Yáñez
Francisco González Guerrero
Wilberto L. Cantón

COLABORADORES:

Arturo Adame Rodríguez
Rafael Altamira
José Attolini
Salvador Azuela
Alfredo Cardona Peña
Antonio Castro Leal
Ali Chumacero
Francisco Díaz de León
Isidro Fabela
Justino Fernández
Mauricio Gómez Mayorga
Martín Gómez Palacio
Francisco González de Cossío
J. M. González de Mendoza
Efraín Huerta
Julio Jiménez Rueda
Roberto Llamas
Vicente Magdaleno
José Luis Martínez
Pablo Martínez del Río
Lucio Mendieta y Núñez
Vicente T. Mendoza
Francisco Monterde
Federico K. G. Mullerried
Edmundo O'Gorman
Enrique Juan Palacios
Mario Pani
Salvador Pineda
Samuel Ramos
Victor Rico
Francisco Rojas González
Jesús C. Romero
J. Ignacio Rubio Mañé
José Silva
Manuel Toussaint
Emilio Uranga
Luz Vera
Leopoldo Zea

UNIVERSIDAD DE MÉXICO
aparece mensualmente

La correspondencia, canje o valores deben
remitirse así: Revista "Universidad de Mé-
xico", Justo Sierra 16, México, D. F.

Precio del ejemplar . . . \$ 0.50
Suscripción anual . . . 5.00

mación de ciertos principios que, como el de la tolerancia, tiene fuerza suficiente para hacer posible la convivencia social. Se trata, en definitiva, de una lucha agónica por la libertad, tan desmedrada hoy en la eterna multiplicidad de sus valores.

Uno de los mejores psicólogos de nuestro tiempo, el profesor Pieget, ha avanzado el pronóstico más exacto de estos días sombríos: "o aprendemos a vivir juntos o desapareceremos juntos", y Einstein, señalando las dificultades de una verdadera empresa de desintoxicación moral, ha enseñado, por su parte, que es más fácil desintegrar el átomo que un prejuicio. Conquistar la paz es la tarea más urgente que hoy se impone a nuestra educación de universitarios, formando las conciencias, las creencias y las ideas para que encuentre en ellas sus raíces un vivir pacífico y próspero. Para ello sería un antecedente obligado, necesario y apremiante, que se adoptara una actitud definida y expresa en las relaciones internacionales. Es la formación cultural y moral, es decir, salvar al hombre del naufragio de nuestro tiempo y dotarlo de todas las actitudes necesarias para que su vida no sea "tragedia sin sentido o radical envilecimiento". Educarlo con la inspiración superior del respeto a los derechos humanos. Es notorio que sólo la Universidad puede salvarnos y que el concepto limitativo de la soberanía nacional debe armonizarse con la idea, común a todos los pueblos, de la dignidad humana. En un discurso pronunciado en Berna lo afirmó el director general de la Unesco, al sostener que ésta sólo se proponía lograr un objetivo: *servir al hombre*; y dos finalidades: a) Asegurar el acceso efectivo de todos los seres humanos a la educación; y b) desarrollar en ellos, y en particular en la juventud, un espíritu de comprensión internacional.

La Universidad no se encierra en sí misma. Necesita el intercambio de profesores, la vida interuniversitaria con los alumnos de los otros países; el estudio de los problemas nacionales y de los internacionales; el acceso a ella de todos los capacitados; la extensión de sus enseñanzas al pueblo. La Universidad es un cuerpo de profesores y alumnos y no es una unidad aislada. Su sentido universal, que está bien presente en su etimología, la obliga a no encerrarse en un concepto local ni nacional. Cada Universidad no puede vivir aislada de las del mismo país, ni de las del mismo Continente. La función de la Universidad tiene que ser universal (*universitas*).

En cada pueblo los institutos de alta cultura, la Universidad entre ellos y con ellos, han de crear un íntimo y permanente contacto de los profesores y de los estudiantes con el pueblo mismo, con sus necesidades, con sus dolores, con sus ideales. A este respecto deseo informar que la Universidad de México está ligada con las instituciones docentes superiores del país, por medio de una Asociación Nacional, que tengo el honor de presidir y que trabaja en la coordinación de las Universidades asociadas dentro de nuestro país.

Siempre hemos anhelado en los pueblos latinoamericanos promover y establecer mejores relaciones entre los centros científicos y culturales del mundo. Para contribuir a la realización de este propósito fundamos el año de 1949, en la ciudad de Guatemala, la "Unión Latinoamericana de Universidades", pero ya mucho antes México había pensado en el problema de la coordinación mundial de Universidades. Con ocasión del Congreso Internacional de Rectores de La Habana, reunido en 1930, la Universidad de México presentó una ponencia —que fue aprobada— para la creación de un organismo permanente que mantuviera a los centros de cultura superior del mundo en íntima relación. Ahora que en esta conferencia pugnamos por crear una Oficina Internacional de Universidades, nos permitimos proponer que, como un agrupamiento regional, que habrá de facilitar los fines de dicha Oficina, se tome en cuenta la existencia de la Unión Latinoamericana de Universidades. Estamos firmemente convencidos de que, en el campo de la cultura, toda solución debe de tener un carácter universal, pero llegaremos más pronto a esta solución si utilizamos las ligas que naturalmente unen a los pueblos que tienen una historia semejante y una igual tradición en las formas de sentir y de pensar.

La acción social de la Universidad se refunde en la idea de que es para la comunidad. La Universidad totalitaria sirvió a la comunidad tiranizada; la Universidad democrática ha de servir a la comunidad libre, evitándole, con la educación de la libertad, el riesgo de caer en nuevas servidumbres. La Universidad no es la negación de la tiranía, sino la propaganda del libre vuelo del espíritu. No sólo es tarea suya la de censurar el error que no se debe saber, sino la de propagar la verdad que debe aprenderse y practicarse.

Su obra no termina en el cumplimiento de sus múltiples fines institucionales. Ha de salir de su

(Pasa a la página 6)

Electromotor S. A.

Representantes de la Casa

HOSKINS

Muflas, Hornos y Pirómetros

MAQUINARIA

Y

MATERIAL

ELECTRICO

DOLORES N° 28

(Entre Av. Independencia
y Artículo 123)

Apartado Postal 480

Teléfonos: 12-79-21 y 36-16-89

México, D. F.

BANCO LATINO AMERICANO, S. A.

**DEPARTAMENTO
DE AHORRO**

RECORDAMOS A UDS.

Que tenemos a su disposición
nuestro Departamento de Ahorro,
donde podemos servirles en
la siguiente forma:

A P E R T U R A :

Pueden ustedes abrir su cuenta,
con sólo \$1.00 (un peso, 00/100)
inicial.

A L A V I S T A :

Pueden ustedes retirar a la vista
hasta \$100.00 o el 30% del
monto de sus ahorros, cuando
pasen de esta suma.

RETIROS MAYORES:

Con aviso anticipado de 15 ó 30
días, pueden retirar \$500.00 o
el 60%; \$1,000.00 o el total de
sus depósitos, respectivamente.

I N T E R E S E S :

Les abonamos intereses de 4%
anual, sobre sus ahorros, cuando
pasen de \$5.00 (cinco pesos,
00/100).

Publicación autorizada por la Comi-
sión Nacional Bancaria en oficio
núm. 601-1110748 de 6 de agosto
de 1948.

Balderas núm. 34

Teléfonos: 35-94-50 y 18-03-87
México, D. F.

(Viene de la página 1)

educadores urgentemente —y más aún a aquellos que son, como sois vosotros, educadores de educadores— a interrogarse acerca de la dirección en que deberían orientar sus esfuerzos para el futuro. No son pocos, por cierto, los que temen encontrarse algún día ante la evidencia de que su buena voluntad y su afán no sirvieron, después de todo, sino para extrañar a la juventud. La enseñanza aparece, así, indiscutiblemente ligada a la política, entendido el término en su sentido más general y más noble, es decir: como filosofía y como arte de la vida del hombre en la sociedad.

✻ ✻ ✻

Nadie niega, tampoco, que ciertas necesidades de la ciencia requieren, para ser satisfechas, que la investigación se efectúe en un plano internacional. El alto costo de las instalaciones, el compromiso de recurrir a un personal en extremo especializado, y por consiguiente poco abundante, la índole misma de las encuestas

Los valores intelectuales de que os sentís depositarios son como seres vivos: sólo se conservan ejercitándose; si no, se frustran y se anquilosan. Por respetable que sea, el cuidado con que los protegéis ha de ir acompañado de la voluntad de defenderlos, afirmándolos, propagándolos, y del celo de acrecentarlos, cultivándolos sin cesar. Si os dierais por satisfechos con conservarlos, los disminuiríais paulatinamente y los condenaríais a la inmovilidad;

UNIVERSIDAD DE MEXICO * 3

esto es, a la muerte misma. Porque la vida es acción.

* * *

Por eso sin reduciros a iniciativas de orden puramente administrativo, habéis instituido este gran debate sobre la misión de la Universidad en el mundo actual. Ignoro cuáles serán vuestras conclusiones; pero sean las que fueren, quiero deciros toda la satisfacción que me produce vuestra decisión de interrogaros sobre las razones profundas del malestar que experimentáis. Es sintomático que os consideréis en el deber de abordar las cuestiones más amenazadoras. Y que os parezca insuficiente, aunque necesario, crear organismos de centralización y coordinación.

Os felicito por vuestro valor. Porque, después de todo, podríais limitaros perfectamente a formar a otros investigadores y a otros profesionistas contentándoos con distribuir títulos y diplomas entre aquellos que a juicio vuestro los merecieran. Las incertidumbres de nuestro tiempo no me impiden recordar cuán tentadora podría ser esa actitud de repliegue y de burocrático automatismo. No hace falta un gran esfuerzo de imaginación para representarse, hoy, a ciertos espíritus alarmados en sus prédicas sistemáticas de prudencia y desistimiento.

Pero lo que me pregunto es si en todas esas prédicas de prudencia no existe, en el fondo, un tremendo engaño. Es poco probable, en efecto, que los dogmatismos de toda índole permitan a las Universidades mantenerse como refugios estancos, a salvo de las mareas del exterior. E incluso en ese caso, ¿cómo no habrían de comprender las Universidades que también ellas tienen algo que decir, y que sus dirigentes darían muestra de insensatez si se desinteresaran de una evolución que, seguramente, no se desinteresará de ellos?

No pienso, por supuesto, en preconizar la menor confusión entre el campo de la universidad y el de la política militante. Es esencial que la Universidad permanezca tan apartada de la lucha de los partidos como de las consignas de las ideologías oficiales a fin de que mantenga celosamente su independencia y, también, su serenidad. Pero independencia no supone indiferencia, ni serenidad quiere decir ceguera. Una enseñanza imparcial, fundada en la objetividad científica más estricta, no está obligada a huir de la realidad, porque, si la ignorase o si informase de ella insuficientemente, ¿cómo podría preparar a los jóvenes que acuden a las aulas para afrontarla?

Decía, en amarga fórmula, Valéry, que los diplomas universitarios sólo atestiguan que el hombre que los obtuvo poseyó en cierta hora de su existencia, unos cuantos conocimientos especializados. El desarrollo científico ha hecho necesaria una extrema fragmentación de las disciplinas. Cada cual es instruido, ni siquiera en una ciencia, con exclusión de los demás, sino, dentro de una sola ciencia, en una fracción cada vez más restringida de sus dominios. Esta obligación de aislar al estudiante en un sector ínfimo del saber es, por hoy, garantía máxima de eficacia. Pe-

ro ¿no resulta inquietante que el progreso de la ciencia haya de pagarse, ahora, con el renunciamento casi total a una visión, panorámica y exhaustiva, de los datos fundamentales de la herencia cultural de la humanidad? La ciencia que puede adquirirse en el espacio de una vida corresponde, hoy, a un sector cada vez más reducido del saber. Los estudios a que el sabio se circunscribe le obligan a dejar de informarse acerca de una parte cada vez más extensa de la realidad; de suerte que, en numerosos terrenos, de los que apenas hay quien no posea por lo menos algún conocimiento empírico, el sabio se presenta como torpe y cándido a los ojos de los demás.

De igual modo, los jóvenes que salen de la Universidad provistos de prestigiosos pergaminos se hallan en posesión de conocimientos extraordinariamente sutiles y elaborados, que exigen una larga y metódica iniciación, un vocabulario arduo, nociones nada habituales, hasta el punto de que, obtenidos como producto de análisis sumamente abstractos, tales conocimientos parecen, en ocasiones, ir contra el sentido común.

La distancia que separa al conocimiento científico del conocimiento vulgar se hace más grande a cada momento. El sabio describe cada vez menos el nivel de realidad en que vivimos. Para dar cuenta de lo que observa, tiene que inventar vocablos y conceptos inéditos; llega a las estructuras íntimas de la materia con ayuda de instrumentos perfeccionados que le procuran informes faltos de todo nexo con

los datos de los sentidos. El iniciado se halla incomunicado con respecto al mundo vulgar por la poca extensión y, a la vez, por la profundidad de su saber.

¿Qué ocurre a esos adolescentes, cuando dejan los anfiteatros ufanos de los títulos expedidos para recompensar estudios tan especiales? ¿Están suficientemente informados de los problemas que plantean, hoy, las condiciones de la vida colectiva, problemas cuyas consecuencias repercuten en todos los dominios y que rebasan, ineludiblemente, el angosto marco de su especialidad?

¿Se les advirtió siquiera de las responsabilidades inherentes a la ventaja de poseer una cultura y una técnica superiores? ¿Saben que tienen deberes? ¿Poseen el medio de cumplirlos?... Se les abandona, en la alta mar de la existencia, con un puñado de conocimientos y con un título. El título les sirve, a veces, para obtener un empleo y los conocimientos hacen de ellos expertos de horizontes muy limitados. ¿Qué se intentó, en suma, por mejorarlos en su calidad entrañable y definitiva, en su condición esencial de hombres?

¿Y qué decir de esa masa creciente de autodidactos que vive al margen de las Universidades, tributaria oscura de su saber? Conocemos algunos, admirables por cierto, en quienes la avidez de aprender no ha corrompido el sentido crítico, ni alterado el equilibrio interior. Pero ¿cuántos otros no adquieren sino una ciencia insegura y, tras de desplegar un esfuerzo inmenso, obtienen el título codiciado, cuando no caen, desalentados, en la muchedumbre de esos semicultos y semidictos, cuya insuficiencia no disfraza ningún certificado universitario? Con ellos se pierden multitud de aptitudes y de talentos. Por falta de un desarrollo normal y armónico, por falta de dirección, esos autodidactos yerguen a menudo contra la sociedad, que los descuidó, las fuerzas intelectuales y morales de que disponen. Convendría que las Universidades pudiesen acoger muchas de esas aspiraciones, tan legítimas y tan insatisfechas...

Toco aquí un problema agudo: el de la enseñanza superior para aquellos que, no obstante estar bien dotados, se ven obligados prematuramente a ganarse la vida, o residen lejos de los centros universitarios. En el fondo está el problema de la formación, de la renovación y de la circulación de las minorías, y más aún el problema de la rapidez relativa de la circulación de las minorías fuera de todo prejuicio de casta y clase.

Contrariamente a lo que había podido pensarse, el gran público que representa al autodidacto anónimo y colectivo, no siempre ha sido liberado por la ciencia de sus cambiantes supersticiones. Ha encontrado en ella, al contrario, nueva materia de credulidad. El peligro no es nuevo. Paul Bourget lo señalaba ya a propósito de una novela del siglo pasado, al definir *Bouvard y Pécuchet* como una "bufonada filosófica en la que Flaubert analiza, como al microscopio, los estragos producidos por la ciencia en ciertas cabezas a las que nadie preparó para recibir la ducha formidable de todas las nuevas

ideas". Y añade: "Problema importante si lo hubo; puesto que de su solución depende el porvenir mismo de lo que estamos habituados a considerar como la obra de los siglos"...

No parece, desdichadamente, que el problema haya encontrado solución. La ciencia ha favorecido algunas formas de superstición, tanto más peligrosas cuanto que parecen apoyarse en ella, y para justificar sus estragos, utilizan el crédito del saber.

A veces me siento aterrado ante los progresos contemporáneos de la credulidad. Basta que un charlatán tome el vocabulario de la ciencia para persuadir a un vasto público de las virtudes maravillosas del remedio o del aparato con los que comercia. Hay, señaladamente, en el habitante de las grandes ciudades, incluso culto, una aptitud absolutamente alarmante para respetar las más quiméricas patrañas, a poco que se presenten con un antifaz científico.

El dilema en que se pretende encerrar a la enseñanza universitaria —cultura general, necesariamente vaga y superficial, o especialización excesiva pero eficaz— ¿encontrará una solución viable que evite, para ambos extremos, la inadaptación? La iniciación en cada disciplina, desde las matemáticas hasta las ciencias humanas, debe ir acompañada de una enseñanza metodológica, ampliamente comprensiva, que subraye la unidad del espíritu científico a través de sus numerosas aplicaciones, que acostumbre a las inteligencias a recordar continuamente sus preceptos esenciales: ausencia de prevención, crítica, objetividad, imparcialidad, intrepidez en la concepción de las hipótesis y extrema prudencia en la ejecución de las experiencias y en el establecimiento de los resultados.

No hay ciencia cuya familiaridad no proporcione ocasiones para el desarrollo de esa indispensable gimnasia del espíritu, hacia la cual convendría que las Universidades derivasen la enseñanza de las ciencias, a fin de contrapesar las desventajas de la especialización.

Pero no han de esperarse beneficios puramente intelectuales. Los principios del razonamiento científico, y más sinceramente los de toda investigación sincera, constituyen la moral o, por lo menos, la higiene de la inteligencia. Esta, al acatarlos, aprende a conocer el valor de la verdad, por las dificultades con que tropieza para descubrirla y establecerla. Aprende, asimismo, a conocer el valor de la libertad, porque se da cuenta de que de nada nos serviría conocer la verdad si nos hallásemos forzados a profesar la mentira. Por último, aprende a respetar al prójimo, lo cual no sólo es la condición de la libertad intelectual, sino de la libertad humana.

De ahí que el valor de la ciencia sea independiente de éste o aquél de sus resultados. La mala fe puede manipular esos resultados en un sentido o en otro. Incluso puede hacerlos servir en apoyo de la in-

(Pasa a la página 22)



Fabricantes e Importadores,

Equipos para Hospitales,

Instrumentos de Cirugía,

Aparatos Científicos.

Motolinia, 16

Tel. Mex.: 36-21-99

Tels. Eric.: 13-07-77
y 18-07-67

México, D. F.

ACTUALIDAD universitaria

El Presidente Alemán en la Ciudad Universitaria

A mediados de este mes el señor Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán, realizó una visita a las ya muy aventajadas obras que se realizan en la Ciudad Universitaria de México, en terrenos del Pedregal de San Angel.

El Jefe de la Nación tuvo oportunidad de percatarse del adelanto conseguido en los trabajos del Estadio Universitario, que tendrá capacidad para 125,000 personas. Lo acompañaron el Rector interino de la UNAM, doctor Juan José González Bustamante; el licenciado Agustín García López, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas; el ingeniero Adolfo Orive Alba, Secretario de Recursos Hidráulicos; el Gerente de la Ciudad Universitaria, arquitecto Carlos Lazo, y otras personalidades.

El recorrido se inició a las 12 horas y terminó cerca de las 15 horas, después de haber visitado los edificios que alojarán a las dependencias de nuestra Casa de Estudios.

El estudio de la Energía Nuclear en la Ciudad Universitaria

El periodista César Lizardi Ramos publicó en *Excelsior* esta información sobre tan importante tema:

"A mediados del año presente se agregará México a los países que estudian experimentalmente la energía nuclear, según los informes suministrados por el doctor Carlos Graef Fernández, Director del Instituto de Física de la Universidad Nacional Autónoma de México. Pero ello será con el propósito de aplicar esa poderosa energía a las industrias de paz y al fomento del bienestar de México, mira esta última que se recalca en la declaración hecha por cuatro sabios mexicanos al comentar la firma del contrato celebrado el 26 de junio de 1950 con la High Voltage Corporation, de Cambridge, Massachusetts, para la construcción de un aparato de Vaan der Graaf, con el cual los físicos mexicanos colaborarán en el magno proyecto de investigación nuclear emprendido por el Instituto Tecnológico de Massachusetts.

"El doctor Graef, quien en noviembre de 1950 hizo un viaje a los Estados Unidos en compañía del doctor Alberto Barajas, Director del Ins-

tituto de Ciencias de la UNAM, declara que ambos fueron a examinar la construcción de aquel aparato, el cual servirá para desintegrar los núcleos de átomos ligeros (desde los de helio hasta los del sodio) y podrá acelerar los protones con dos millones de voltios. Los protones, a su vez, golpearán los núcleos y éstos se dividirán. El aparato de Vaan der Graaf tiene muchas aplicaciones en la nación vecina. Una de ellas es la esterilización de las sustancias antibióticas, como la penicilina, la estreptomina, la cloromicetina, que soportan incómodos el bombardeo de electrones acelerados con dos millones de voltios, en tanto que los gérmenes no los soportan.

"Encontrándose en la universitaria Cambridge, los doctores Barajas y

Graef vieron trabajar el aparato de Vaan der Graaf construido para el Departamento de Biología de la Universidad de Chicago, el cual le utilizará para provocar mutaciones del protozoo Paramesium, pues se desea averiguar si es posible obtener así transformaciones de especies.

"En la Ciudad Universitaria (de México) está construyéndose ya el albergue para el famoso aparato, que costará a la UNAM más de un millón de pesos, suma ya depositada en la Nacional Financiera, y tomada de los fondos destinados a la Ciudad Universitaria.

"Fue el C. Presidente de la República quien sugirió la idea de que se compraran aparatos para el estudio de la energía nuclear. Luego de eso, el arquitecto Carlos Lazo, gerente de la Ciudad Universitaria, consultó el punto con los doctores Manuel Sandoval Vallarta, Nabor Carrillo Flores, Alberto Barajas y Carlos Graef Fernández, quienes en dictamen que rindieron el 20 de junio de 1950, expresaron que lo más conveniente sería adquirir un equipo de alto voltaje de

Vaan der Graaf. En seguida se firmó el contrato para la fabricación del aparato. También se dispuso que el arquitecto González Reyna hiciera los planos del Pabellón donde ha de instalarse aquél, y que la fachada fuera decorada con pintura de Raúl Anguiano."

Estudiantes de Guatemala

Una delegación estudiantil procedente de la Facultad de Ciencias Económicas de Occidente en Quetzaltenango, que funciona bajo los auspicios de la Universidad de San Carlos (Guatemala), encabezada por el profesor Evaristo Estrada Dubón, visitó al Rector Interino de la Universidad Nacional Autónoma de México, Doctor en Derecho Juan José González Bustamante.

Dicha delegación, que al realizar un viaje de estudio aprovechando sus vacaciones visitó las ciudades de Oaxaca y Puebla, mostró vivo interés por conocer el funcionamiento de nuestra Casa de Estudios y el plan y obras de la Ciudad Universitaria de México, la que recorrieron.

Entre los miembros del grupo figuraban las señoritas Olga Elena de Lazos y Teresa Muñoz y los señores Adolfo Montes, Angel Adrián Ayub, Benedicto Monzón, Carlos Maraceli, Gustavo Adolfo Rusel y Oscar A. López.

Los visitantes se retiraron muy complacidos y dejaron cordiales saludos para el Rector Garrido —entonces en Europa—, a quien lamentaron no haber encontrado para entrevistarlo.

Actividades de dos universitarios

Recientemente dos distinguidos universitarios, hijos de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, que han triunfado en el extranjero, se dirigieron al Rector Interino González Bustamante para informarle de las actividades que desarrollaron durante su estancia en el extranjero. Se trata de los licenciados Víctor Manzanilla Schaffer, que actualmente trabaja en las Naciones Unidas y visitó importantes centros europeos de cultura, y Ricardo Franco Guzmán.

A este último, que presentó una brillante tesis al obtener su título de abogado, el Gobierno de Italia le concedió, por conducto de su Embajador en México, una beca por ocho meses para perfeccionar sus estudios. Fue discípulo del maestro Carrancá y Trujillo y hace tiempo triunfó en un concurso en esta capital.

La presencia del licenciado Franco Guzmán en Italia ha permitido que se conecte con penalistas tan destacados como Carnelutti, Grisigni y

ESCUDE SU BOLSILLO

COMPRANDO EN EL

Nacional Monte de Piedad



FUNDADO EN 1775

N.

LIBROS DE HISTORIA, INGENIERIA, MEDICINA, MECANICA, MATEMATICAS, CIENCIAS QUIMICAS, ARTE, ETC.

AL 40%
DE SU VALOR ORIGINAL ASIMO PLUMAS, FUENTES LAPICEROS, ESTUCHES DE DIBUJO, REGLAS DE CALCULO, Y MILES DE OTROS OBJETOS MAS, QUE ES MEJOR QUE USTED LOS VEA.

M.

de

APARATOS CIENTIFICOS
TEODOLITOS, NIVELES,
PRISMATICOS, GEMELOS,
INSTRUMENTAL DE CIRUGIA,
PLANCHETAS,
INGENIERIA ETC. ETC.



EN DONDE SU DINERO VALE MAS

P.

NO DEJE DE VISITAR CONSTANTE Y MINUCIOSAMENTE EL
NACIONAL MONTE DE PIEDAD
EN DONDE ENCONTRARA NUEVAS OPORTUNIDADES DE
TODO LO QUE USTED NECESITE.

Marsico, lo que estrechará las relaciones entre los penalistas mexicanos y los de aquel país.

Teatro Universitario

La UNAM, que dentro de su programa de extensión universitaria ha procurado dar impulso a diversas manifestaciones, entre ellas las de carácter artístico, organizó un ciclo teatral en Guadalajara con motivo del vigésimoquinto aniversario de la Universidad de dicha ciudad.

El Teatro de la Universidad Nacional Autónoma de México, con la cooperación del Instituto Nacional de Bellas Artes, presentó tres obras en el Teatro Degollado: *La Anunciación a María*, de Paul Claudel, traducción del licenciado Efraín González Luna; *El tiempo es sueño*, de Lenormand, y *Muertos sin sepultura*, de Jean-Paul Sartre. La dirección estuvo a cargo de Enrique Ruelas, quien tuvo como co-directora a Mercedes Navarro. De la escenografía se encargó Julio Prieto.

El conjunto fué calificado por la crítica como de extraordinaria calidad y las representaciones constituyeron un éxito completo.

Dentro del programa de extensión universitaria para 1951, además del fomento de esas manifestaciones teatrales, habrá otras actividades tendientes a llevar al pueblo un mensaje de estética y de superación de los valores espirituales.

El Pabellón de México en París

Los señores ingeniero Roberto Medellín y arquitecto Jorge L. Medellín, que contando como colaboradores a los arquitectos Antonio Serrato y Martín Cadena y al pasante Pedro Gamboa han preparado los planos y proyectos para el Pabellón de México en París, dieron una amplia explicación sobre dicha obra, que habrá de levantarse en uno de los más bellos sitios de la Ciudad Universitaria de París.

Estará colocado frente a la Dirección General de la Ciudad; tendrá a un lado el Pabellón de la Gran Bretaña y al otro el de Estados Unidos. Constará de tres edificios: uno destinado a varones, otro a mujeres y el último al Director del Pabellón.

El edificio para hombres constará de salas de descanso, biblioteca y habitaciones para el personal de servicio y tendrá en total cincuenta recámaras, cada una de ellas con baño y calefacción central. El de mujeres se compondrá de cuarenta habitaciones, con idénticas comodidades.

Monumento al Maestro Sierra

La Federación Estudiantil Universitaria, según informó oportunamente a la Rectoría de la UNAM, se proponía iniciar en el presente mes de

enero una campaña tendiente a conseguir la erección de un monumento en la tumba del Maestro Justo Sierra, en la Rotonda de los Hombres Ilustres. La campaña incluirá la organización de diferentes actos para arbitrar fondos.

Las autoridades universitarias ofrecieron toda su cooperación a fin de que el propósito alcance el éxito esperado, ya que es un sentir unánime el que la memoria del fundador de la actual Universidad se exalte de la mejor manera posible.

Escuela de Danza de la UNAM

La educación estética que imparte la UNAM se ve enriquecida con el funcionamiento de una excelente Escuela de Danza que, bajo la dirección de la danzarina Magda Montoya, habrá de convertirse en importante dependencia universitaria.

El doctor Luis Garrido, Rector de la Casa de Estudios, preside el patronato de la referida Escuela, del que forman también parte el doctor Samuel Ramos, director de la Facultad de Filosofía y Letras; el doctor Francisco Monterde, director de la Escuela de Verano, y el doctor José Castro Villagrana, director de la Escuela Nacional de Medicina.

A principios de 1950 la Escuela de Danza se estableció en el edificio de la Facultad de Filosofía y Letras y

ocupó un salón de la Escuela de Verano. Magda Montoya llevó, como pie veterano del plantel que dirige, a los componentes de su grupo de danza fundado en 1943, que durante los últimos años presentó valiosas temporadas de ballet bajo los auspicios del Sindicato Mexicano de Electricistas.

Cursos de Invierno en San Luis Potosí

La Academia Potosina de Ciencias y Artes que preside el licenciado Jesús Silva Herzog organizó, con la colaboración de la Universidad de San Luis Potosí, los Cursos de Invierno divididos en los siguientes temas: Ciencias Fisicomatemáticas, Ciencias Biológicas, Oftalmología, Ciencias Jurídicas, Filosofía, Historia de México, Problemas Económicos de México, Literatura y Arte Mexicano.

Un patronato del que forman parte prominentes potosinos financia tales Cursos, a los que fueron invitados los siguientes conferenciantes:

Doctores Manuel Sandoval Vallarta, Carlos Graef Fernández, Alberto Barajas, Nabor Carrillo Flores y Guillermo Haro, en el tema de Ciencias Fisicomatemáticas.

En Arte Mexicano, el maestro Julián Carrillo y los señores Manuel Toussaint, Justino Fernández, Fran-

cisco de la Maza y Miguel Covarrubias.

En Ciencias Biológicas, los doctores Enrique Beltrán, Manuel Maldonado Koerdell, Manuel Martínez Báez, Efrén del Pozo e ingeniero José R. Alcaraz.

En Oftalmología, el doctor Antonio Torres Estrada.

En Ciencias Jurídicas, los licenciados Juan José González Bustamante, Gabriel García Rojas, Manuel Herrera y Lasso, Lucio Mendieta y Núñez, Antonio Carrillo Flores, Eduardo García Máyne, Mariano Alcocer, Manuel Calvillo, Franco Carreño, Antonio Rocha y Alberto R. Vela.

Una proposición

El licenciado Luis Rubio Siliceo, catedrático de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, presentó una iniciativa a la Asociación Nacional de Abogados en el sentido de que se realicen gestiones ante las autoridades universitarias a fin de que se establezca en dicho plantel y en otros la cátedra de Ética Profesional que contribuya a elevar el nivel moral de los futuros servidores de la sociedad.

Igualmente propuso el licenciado Rubio Siliceo que se apruebe la formación de una "Lista de Honor", colocando en la Dirección de la Escuela Nacional de Jurisprudencia un gran cuadro en el que se inscriban con letras de oro los nombres de los ilustres juristas que hayan contribuido al prestigio de nuestro país, sea por su labor intelectual o por hechos notables en su vida ciudadana que merezcan ponerse como ejemplos para la juventud estudiosa del Derecho.

Pide que en tal lista se incluyan los nombres de don Manuel de la Peña y Peña, don Joaquín Eguía Lis, primer Rector de la Universidad Nacional; don Jacinto Pallares, don Antonio Martínez de Castro, don Manuel Mateos Alarcón, don Silvestre Moreno Cora, don Miguel Lanz Duret, don Antonio Caso, don Ezequiel A. Chávez, don Miguel Macedo, don Demetrio Sodi, don Francisco de P. Herrasti, etc.

Las Universidades . . .

(Viene de la página 2)

recinto y llegar a todos. Sus aulas están también en las asociaciones obreras, en los lugares en donde dejó el arte sus obras inmortales, en el contacto con la naturaleza, en el Liceo y en la Escuela. Por todas partes ha de dejar oír su lección de verdad y de solidaridad entre los hombres. Del intercambio de cultura y de la fusión de todos los hombres dentro de ella o acogidos a su proyección en la vida democrática, brotará la luz que oriente el futuro entre las densas nieblas del presente.

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.

FUNDADO EL 2 DE JULIO DE 1937



Director-General: Lic. Enrique Parra Hernández

Gerente: Sr. Mario Mendiola M.

ATIENDE AL DESARROLLO DEL COMERCIO DE IMPORTACION Y EXPORTACION

ORGANIZA LA PRODUCCION DE ARTICULOS EXPORTABLES Y DE LAS EMPRESAS

DEDICADAS A LA MANIPULACION DE DICHOS PRODUCTOS

FINANCIA LAS IMPORTACIONES ESENCIALES PARA LA ECONOMIA DEL PAIS

ESTUDIA E INFORMA SOBRE LOS PROBLEMAS DEL COMERCIO INTERNACIONAL

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 170.132,026.91



Gante 15. Tercer Piso
MEXICO, D. F.

(Publicación autorizada por la H. Comisión Nacional Bancaria en oficio No. 601-11-15572)

DIALOGO

CON GUILLERMO FRANCOVICH

Entrevista de Rafael Heliodoro Valle

—Creo que en la filosofía, como en la mayor parte de las esferas de la cultura superior, los hispano-americanos no hemos llegado todavía a producir un exponente verdaderamente original. Hasta ahora nuestros pensadores han realizado labor de difusión, de adaptación, de asimilación; han hecho vivir en nuestros ambientes las ideas creadas por los hombres de Francia, Alemania, Inglaterra, etc. Pero no han producido nada verdaderamente nuevo. Algo semejante ocurre con otros grandes países europeos, por ejemplo España o Rusia, que a pesar de tener escritores de talla gigantesca, no han producido realmente nada propio en el plano de la filosofía.

—Bolívar no sólo fué el libertador sino el primer presidente de mi país y el redactor de su constitución política, en la cual puso la esencia de sus concepciones sobre el gobierno de los pueblos. Esa constitución de tipo autocrático fué concebida bajo la influencia de las doctrinas de Bentham y el proyecto proponía la designación de un presidente vitalicio e irresponsable, que no fué aceptada. Aunque su permanencia en Bolivia fué de corta duración, Bolívar puso las bases fundamentales de la nueva nación, a la que en cierta oportunidad llegó a llamar su hija predilecta. Para quienes admiran el genio del Libertador, creo que esa predilección por mi país debe estar llena de sugerencias.

Ambas afirmaciones han culminado en mi conversación con el Rector de la Universidad Mayor de San Francisco Xavier, de Chuquisaca, doctor Guillermo Francovich, uno de los maestros más preocupados por los problemas filosóficos de nuestro tiempo y por los que se ligan íntimamente a la cooperación intelectual en nuestra América.

—Le confieso que desconozco totalmente muchos de los aspectos característicos de Bolivia, uno de ellos, por ejemplo, el de la Universidad que usted dirige.

—Las Universidades bolivianas se desenvuelven actualmente dentro del más amplio régimen de autonomía, el cual está garantizado por la Constitución Política del Estado. Esa autonomía consiste en la facción de los estatutos y planes de estudio, en la aprobación de sus presupuestos anuales y administra-

ción de sus bienes, y en la designación de sus Rectores y de su personal docente y administrativo. Ese régimen ha permitido a las Universidades bolivianas, progresar en forma excepcional. La Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca fué, después de la Universidad de San Marcos de Lima, el centro cultural más importante de la América del Sur durante la época colonial. José Ingenieros, en su libro sobre la *Evolución de las ideas argentinas*, dice que fué "el cerebro de las provincias del Río de La Plata". En efecto, en ella surgieron inquietudes que han hecho historia en Sudamérica.

—¿Es la misma que fundaron los jesuitas?

—La misma, en 1624. En aquella época se cursaba en la Universidad, Filosofía, Teología y Leyes. De todas partes, especialmente de la Argentina, llegaban a ella los estudiantes, sobre todo para seguir los cursos de leyes que no se crearon en la Universidad de Córdoba hasta fines del siglo XVIII. Contribuía a dar realce a los estudios jurídicos de Chuquisaca el hecho de que la ciudad fuera la sede de la Real Audiencia de Charcas, que tenía jurisdicción en todas las provincias del Río de La Plata y por lo mismo contaba con juristas de prestigio. Además, funcionaba allí el Arzobispado de La Plata, el más rico y el más extenso después del de Lima en esta parte de América.

—Cuando leemos la historia de Fray Bartolomé de Las Casas, nos resuena el nombre de Charcas. Le habían postulado para obispo en dicha Gobernación.

—Tenía conocimiento de ese detalle histórico muy interesante por cierto, y recuerdo que el Apóstol de las Indias no quiso aceptar la designación porque aspiraba a un puesto más humilde. Pero volviendo a la Universidad, debo decirle que se ha distinguido porque en ella amanecieron los espíritus de Mariano Moreno, Castelli, Bernardo Monteagudo y otros próceres americanos más.

—Ya tenía yo esas noticias, sobre todo en relación con Monteagudo, que visitó Centro América para cumplir un encargo de San Martín.

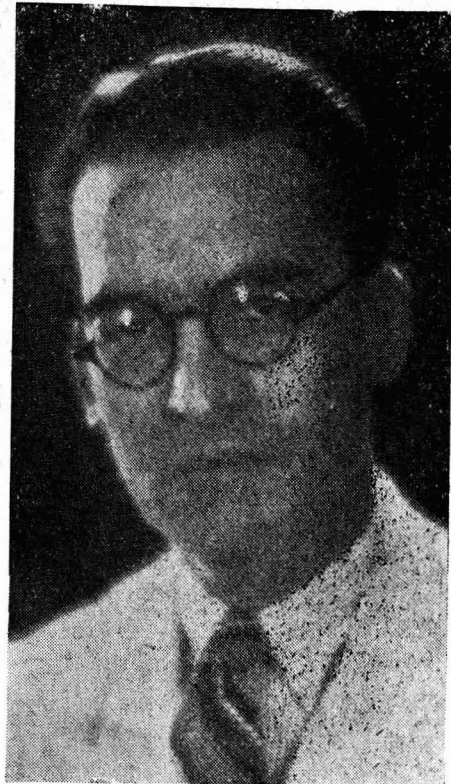
—Monteagudo era una personalidad fulgurante. Tribuno, escritor, gobernante, fué amigo de San Martín y de Bolívar. La revolución emancipadora de Bolivia comenzó en Sucre, en 1809. Fueron los universitarios y los doctores quienes promovieron dicha Revolución, la del 25 de Mayo, y acto continuo dispusieron enviar emisarios para provocar la agitación en todos los centros más importantes del Alto Perú y el Río de La Plata.

—Llama mucho la atención que Bolivia, tierra adentro, haya sido el epifoco de la revolución.

—Chuquisaca era, después de Lima, la ciudad importante de la América del Sur en aquella época. Chuquisaca estaba al tanto de las ideas europeas. Los enciclopedistas, los sucesos de España... Además porque cerca de ella estaban las fabulosas minas de plata del Potosí, que eran una realidad que permitía conocer más de cerca la explotación de que eran víctimas los pobladores indígenas. Eso explica que la ideología revolucionaria fermentase bien allí.

—También en el Real de Minas de Guanajuato ocurrió lo mismo. Pero ¿quién fué el paladín boliviano que sobresalió en aquel movimiento y que era universitario?

—Don Jaime de Sudañes. Era un gran espíritu. Llegó a ser mi-



Dr. Guillermo Francovich

nistro de Relaciones Exteriores en Chile, aunque en poco tiempo. Debido a su actuación decisiva en la revolución de Chuquisaca, lo redujeron a prisión y lo trasladaron a Lima y de allí se fué a Chile, donde figuró como redactor de la Constitución chilena y como canciller interino. Pasó después a la Argentina y fué miembro del Congreso de Tucumán, firmó la Constitución y redactó la del Uruguay. En este último país fué, además, fundador y presidente de la Corte Suprema de Justicia.

—¿Y Mariano Moreno? Mucho me interesa su pensamiento político.

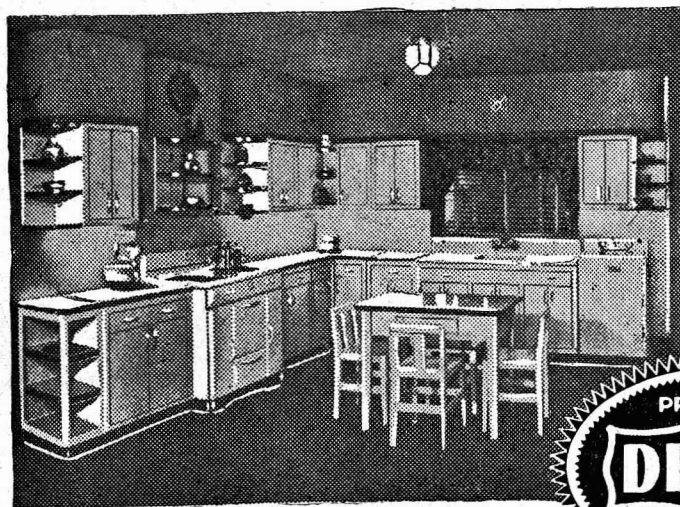
—Es el gran argentino. Estudió filosofía en nuestra Universidad y se graduó doctor en Derecho y allí escribió su importante tesis sobre la mita. Usted bien sabe en qué consistía la mita.

—La tuvimos en Guatemala. Se refiere a los servicios personales que prestaban los indios en las minas.

—De ahí que nosotros llamemos al indio que trabaja en las minas indio mitayo, y aún se le llama así.

—Pues me decía usted de Moreno que...

—Que al terminar sus estudios en Chuquisaca, se marchó a la Argentina y fué un gran líder y publicó la edición del *Contrato social* de Rousseau, que había conocido en Bolivia. Otra personalidad contemporánea de Moreno es la de Manuel Rodríguez de Quiroga, nacido en Chuquisaca y graduado en su Universidad, y más tarde uno de los tres dirigentes de la Revolución emancipadora en el Ecuador. Sigue Monteagudo, quien, en realidad, nosotros creemos que nació en Sucre. Esto se ha



MUEBLES
Metálicos
Seccionales



CONVIERTA SU COCINA EN UN RINCON
BELLO Y AMABLE...!

discutido, y no hay partida de bautismo; pero lo cierto es que desde su infancia vivió allí hasta 1810, año en que se incorporó a la Revolución Argentina.

—¿Cuándo apareció la ideología liberal en Bolivia?

—En el siglo XIX. El liberalismo contemporáneo surgió paralelo a las ideas positivistas, que fueron enseñadas hacia 1870.

—¿Por quién?

—Benjamín Fernández, quien fué llamado el Comte boliviano y tuvo que librar verdaderas batallas; sobre todo contra los conservadores. Son famosas sus polémicas con un brillantísimo escritor católico, el arzobispo Taborga.

—¿Dejó algún libro el señor arzobispo?

—El positivismo, sus errores y falsas doctrinas. El liberalismo llegó al poder a fines de 1898.

—¿Qué hizo la Universidad de Chuquisaca desde el año 1809 hasta 1898?

—Dentro de ella se sucedieron movimientos de ideas muy interesantes; sobre todo, después de la independencia tenemos la influencia de los ideólogos franceses.

—¿Uno de ellos?

—Destutt de Tracy, lo que significaba la influencia del iluminismo en la cultura del país, a través de la Universidad. Hacia mediados del siglo hubo un gran movimiento de filosofía ecléctica, habiéndose publicado varios libros inspirados en esa corriente sobre Filosofía del Derecho y Filosofía General, por algunos catedráticos.

—¿Ha predominado en Bolivia el ideario de Bolívar?

—Bolívar fué Presidente de Bolivia y redactor de la primera Constitución, como ya le he dicho. Su maestro, don Simón Rodríguez, un espíritu altamente democrático, fué el primer organizador de la educación pública en mi país, y creó una escuela de artes y oficios, con la cual creía que iba a renovar la vida económica y política del país y a convertir a cada ciudadano en un hombre económicamente libre. Pensaba que sembrando escuelas de ese tipo en el país, cada cuatro años se podría educar y dotar de un oficio a veinticinco mil ciudadanos y que en veinte años el país estaría íntegramente compuesto por personas totalmente independientes por hallarse capacitadas para bastarse a sí mismas.

—¿Qué estupenda utopía! ¿Y qué ideología tuvo Rodríguez?

—Era saint-simoniano. Había estado en Europa y había enseñado en Rusia. Era un hombre muy inteligente. Ponía en práctica las doctrinas educacionales del *Emilio*. Era también un gran roussoniano,

además de saint-simoniano, porque no había oposición para que lo fuera; de allí resultó su utopismo, su socialismo pedagógico, podemos decir...

—¿Hay alguien que haya ahondado en esas ideas?

—En mis libros *La filosofía en Bolivia* y *El pensamiento universitario de Charcas* lo he intentado. En ellos esbozo las diferentes corrientes intelectuales que han influido en la vida de mi país.

—Para usted, ¿quién es el boliviano que ha interpretado mejor la realidad de Bolivia?

—Es una pregunta muy difícil de ser contestada. No creo que un solo hombre pueda interpretar la realidad de todo un país, sobre todo si éste es tan complejo como Bolivia, en que se mezclan las influencias de lo indígena y lo hispánico en forma muy variada, y en que la geografía es lo más contradictoria que puede imaginarse. Acaso Gabriel René Moreno, Jaime Mendoza y Alcides Arguedas podrían ser los escritores que más han penetrado en nuestra realidad.

—Poco sé de Mendoza. En cuanto a Moreno, le he consultado en mis investigaciones bibliográficas.

—Gabriel René Moreno, considerado el príncipe de las letras bolivianas, fué un escritor de raza. Su obra giró en torno de la bibliografía nacional. Ha sido el mayor investigador de nuestro pasado cultural. En las páginas de sus magníficos libros se ve la formación del alma nacional, bajo la influencia de la cultura española que llegara a nosotros por diferentes rumbos. Su obra más importante es *Los últimos días coloniales*.

—¿Y Mendoza?

—Jaime Mendoza fué poeta, ensayista, novelista. Escribió la novela *En las tierras del Potosí*, que hizo afirmar a Rubén Darío que Mendoza era el Gorki boliviano. Tenía una sensibilidad que podríamos denominar "geográfica". Vivió como nadie las emociones y los problemas de la tierra boliviana, que, desde las llanuras orientales, regadas por inmensos ríos y cubiertas de bosques tropicales, se levanta hasta las cumbres nevadas en que sólo dan señales de vida los guanacos, los cóndores y los mineros audaces.

—Entonces ¿fué un intérprete del alma boliviana?

—Y como un intérprete de la geografía, Mendoza buscó en la historia nacional la influencia de los factores telúricos.

—De Arguedas he leído *Pueblo enfermo*, una semblanza tremenda, que la juventud de América está en el deber de leer.

—Alcides Arguedas fué el historiador y novelista del pueblo bo-

liviano. Sus libros presentan a los indios y a los mestizos actuando en los procesos sociales y en los acontecimientos históricos. Las páginas de Arguedas son amargas, pero llenas de unción patriótica.

—Era, pues, el tipo del verdadero intelectual. ¿Cree usted que el intelectual ya está capacitado en nuestra América para ser gobernante?

—Por lo que le he dicho a usted con respecto a la historia de las ideas en mi país, puede verse cómo la Universidad ha estado actuando continuamente en la vida política de Bolivia, ya con la intervención de sus estudiantes y sobre todo con los egresados; en realidad, éstos han sido los que han dirigido la vida nacional, aunque con frecuencia haya estado el país bajo el mando de tiranos o de caudillos militares. La Universidad ha sido y será el cerebro del país. Por eso la Universidad tiene que prepararse para el ejercicio de tan augusta función.

—Hace poco que en un congreso de universidades, en Centro América, uno de los congresistas propuso que las universidades que concurrían a él, debían lanzar un anatema contra los gobiernos dictatoriales.

—Creo que eso está bien. Las universidades no pueden concordar con las dictaduras, pero me parece que la influencia de la Universidad debe actuar de una manera más profunda.

—Entonces, las universidades deben trabajar porque el progreso de la educación pública vaya haciendo posible la perfección del sistema democrático.

—Esa es, efectivamente, mi convicción. Creo que la Universidad no puede actuar con plena eficacia en el momento actual si no es manteniéndose como la guardiana de los valores supremos del espíritu, si no es convirtiéndose en la defensora de la fraternidad humana para evitar que en el futuro los hombres vivan separados en dos campos que se odian desesperadamente.

—Los universitarios deben también emplear las letras para mejorar la educación del pueblo, acercándose a él cada día más. Eso es lo que ha pretendido la Universidad de México. Y dígame, ¿cuáles son los hombres de letras que en Bolivia han colaborado con la obra universitaria?

—Tenemos a Franz Tamayo, poeta brillante y original, prosista incomparable; Adolfo Costa Du Reils, novelista bilingüe, cuyas obras han sido aplaudidas por la crítica de París y de nuestra América; Alberto Ostria Gutiérrez, diplomático de carrera, que ha publicado libros sobre temas de Derecho Internacional, y al mismo

tiempo ha escrito cuentos en que late un gran sentido humano; Carlos Medinaceli, crítico y ensayista, que ha publicado su novela *Chas-kañabui*, Manuel Durán, periodista de prestigio...

—Fernando Díez de Medina, el que más conozco, está ahora al frente de un movimiento cultural que se llama, según me informa, "Pachacutismo".

—Díez de Medina es un poeta y ensayista brillante, conocido en todo el continente. Podría también añadir los nombres de Roberto Prudencio, filósofo y catedrático, director de la revista *Kollasuyo*; Humberto Palza, periodista, diplomático y pensador muy personal; Enrique Finot, historiador y crítico, que ha escrito una voluminosa historia de la literatura boliviana; y Raúl Botelho Gosálvez, novelista joven que tiene ya en su haber varios libros; Yolanda Bedregal, poetisa de temperamento original; Octavio Campero Echazu, cantor admirable de la vida campesina. Sería difícil poder citar a todos...

—Es lástima que no conozcamos a Bolivia lo suficiente, siquiera a través de los libros de sus escritores. Ni siquiera los diarios que se publican en La Paz...

—Por desgracia las dificultades en la distribución de libros hacen que las obras de los escritores de mi país no se conozcan como lo merecen.

—Ojalá que la visita de usted a México haya permitido echar algunas bases para un mejor conocimiento de Bolivia.

—Así lo espero. Volveré a México.

—Debe volver, pero...

(Guillermo Francovich, Rector de la Universidad de San Francisco Xavier en Sucre, desde 1945, fué catedrático de Filosofía del Derecho en la misma. Ha sido diplomático en el Brasil, Perú y Paraguay, y candidato a la vicepresidencia de la República en 1947. A fines de 1948 fué invitado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos para visitar las Universidades norteamericanas. Y en el año pasado la Universidad de Florida le convidó para que dictara como *visiting professor* un curso sobre el modernismo en la literatura hispanoamericana. Su obra impresa está bien difundida y comprende: *La filosofía en Bolivia*, *Filósofos brasileños*, *El pensamiento universitario de Charcas*, *Los ídolos de Bacon*, *Pachamama* y *Supay* (diálogos filosóficos) y *El mundo, el hombre y los valores*. Tiene en preparación una *Fenomenología del cinismo* y un ensayo sobre *El condenado por desconfiado* de Tirso de Molina.)

La Federación Internacional de Mujeres Universitarias y su Décima Conferencia General

POR MARIA DE LA LUZ GROVAS

La I. F. U. W., a la que la Asociación de Universitarias Mexicanas pertenece desde 1927, es una organización que agrupa al presente a 136,000 mujeres de 34 países. Su nacimiento, en 1919, fué la lógica consecuencia del acceso de la mujer al campo de la educación superior que por tanto tiempo le estuvo vedado. Fueron las asociaciones de Inglaterra y de los Estados Unidos las que realizaron la integración de una Federación Internacional, gracias al entusiasmo, la inteligencia y la actividad de dos grandes mujeres: Caroline Spurgeon y Virginia C. Gildersleeve, respectivamente. La inglesa, ya desaparecida, fué la primera presidenta de la I. F. U. W., y la segunda, la doctora Gildersleeve, quien durante treinta y cuatro años fué Dean del Barnard College de la Universidad de Columbia, en Nueva York, y la única mujer que figuró en la delegación de su país ante la Conferencia de San Francisco.

Las asociaciones de Checoslovaquia, Canadá, Francia, Holanda, Italia y España, únicas que en aquel entonces existían, fueron las fundadoras de la I. F. U. W., pero ya habían sido invitadas a organizarse las mujeres universitarias de otros países; de suerte que a la Conferencia inaugural que se celebró en Londres, en julio de 1920, asistieron representantes de Australia, Bélgica, Dinamarca, la India, Noruega, Sudáfrica y Suecia. En todos esos países se organizaron asociaciones que en el curso de los dos años siguientes quedaron incorporadas a la Federación. A la Conferencia inaugural asistieron distinguidas personalidades del mundo de la cultura, entre ellas: Lord Robert Cecil, Sir William Beveridge, Walter de la Mare, John Galsworthy y H. G. Wells. Lord Grey of Falloden, ex Secretario del Interior del Reino Unido, tuvo a su cargo uno de los discursos.

A las seis agrupaciones fundadoras se fueron uniendo: Finlandia y Nueva Zelandia en 1922, Irlanda y Suiza en 1924, Bulgaria, Luxemburgo y Rumania en 1925, Hungría, Alemania y Polonia en 1926, México en 1927, Islandia, Yugoslavia y Latvia en 1928, Lituania y Portugal en 1929, Egipto, Grecia y Brasil en 1931, Palestina en 1932, Uruguay en 1937 y Argentina en 1938. Durante los años aciagos de la segunda guerra mundial y los que la precedieron, las asociaciones de Portugal, Alemania, Italia, Austria, Checoslovaquia, Grecia y Hungría se separa-

ron de la I. F. U. W., unas por orden de sus respectivos gobiernos, y otras forzadas por las circunstancias a permanecer en recesso. Es muy satisfactorio agregar que todas ellas han reingresado a la Federación, y además hemos de hacer mención especial de la asociación italiana, la que arrojando dificultades y peligros jamás se desintegró, y bajo la presidencia de la gran Isabella Grassi siguió trabajando por los ideales de la I. F. U. W. al amparo de la biblioteca que hoy se honra con el nombre de esa ilustre mujer. Las asociaciones más recientemente incorporadas son las de Ceilán en 1946, y China, las Filipinas y Siam en 1948.

La Mesa Directiva de la Federación Internacional de Mujeres Universitarias está integrada por: una presidenta, la ex presidenta inmediata anterior, tres vicepresidentas, una tesorera y una secretaria, cada una de las cuales, por regla general, representa a una nación diferente. La Directiva que acaba de renovarse está integrada como sigue:

Presidenta: Dra. Frances E. Moran, de Irlanda. Presidenta anterior: Dra. Alice Vibert Douglas, del Canadá. Primera vicepresidenta: Profa.

Jeanne H. Chaton, de Francia. Segunda vicepresidenta: Dra. Louise Pearce, de los Estados Unidos. Tercera vicepresidenta: Dra. Edith C. Batho, de Inglaterra. Tesorera: Lic. Cecile Valensi, de Francia. Secretaria: Miss May C. Hermes, de Inglaterra.

La autoridad suprema de la I. F. U. W. reside en el Consejo, formado por la Mesa Directiva y una delegada representante de cada uno de los países que integran la Federación. Este Consejo se reúne una vez al año siempre en distinto país, y cada tres años se celebra la Conferencia General, en la que se renuevan los miembros de la Mesa Directiva y los de las comisiones. A partir de la Conferencia inaugural de 1920 en Londres, se han celebrado nueve más, como sigue: París 1922, Oslo 1924, Amsterdam 1926, Ginebra 1929, Edimburgo 1932, Cracovia 1936, Estocolmo 1939, Toronto 1947, Zurich y Basilea 1950.

Las comisiones permanentes de la I. F. U. W. son las siguientes: de Conferencia, de Relaciones Culturales, de Finanzas, de Equivalencias, de Distribución de Becas y de Publicaciones. Pero desde la Conferencia de 1947 funcionan también la de Socorro, que ha prestado valiosos servicios en relación con la última guerra mundial y sus consecuencias, y la no menos importante del Estatuto de la Mujer, que se ocupa de la situación económica y política de la mujer en el mundo entero, para mejorarla.

Ahora, por primera vez, la Asociación de Universitarias Mexicanas ha quedado representada en la Comisión de Relaciones Culturales.

La Comisión de Publicaciones, además de mantener informadas a las asociaciones afiliadas de las actividades de la I. F. U. W., y de publicar en forma impecable todo el material relacionado con las conferencias, ha hecho otras importantes ediciones, entre las que se cuentan un *Glosario de Términos Académicos*, único en su género, publicado en 1937 y prologado por Edouard Herriot y Gilbert Murray, que contiene explicaciones acerca de todos los títulos oficiales y los términos académicos que se emplean en las principales universidades del mundo, y un *Catálogo* de más de 800 becas internacionales, para hombres y mujeres, publicado en 1934, que fué el antecedente del folleto publicado por la UNESCO, intitulado *Estudios en el Extranjero*.

En materia de becas otorgadas por la I. F. U. W. y sus agrupaciones afiliadas, se han gastado 60,000 libras, sin considerar las donadas por las asociaciones nacionales a sus propios miembros.

A partir de la Conferencia de 1926 en Amsterdam, se estableció el intercambio de miembros de la Federación, como maestras, conferenciantes o simples visitantes. La A.U.M., con el apoyo de la Universidad Nacional de México y el de su gran amigo el doctor don Alfonso Pruneda, inició en 1949 un intercambio cultural, de dos miembros por año, con las universitarias de la región centro sudoccidental de la A.A.U.W., de los Estados Unidos, en el que han participado ya dos de cada país.

La sede de la Federación Internacional de Mujeres Universitarias ha estado siempre en Londres, y a partir de 1927 en el famoso Crosby Hall, antigua y señorial residencia de Sir John Crosby, en la que otrora se hospedaron príncipes y embajadores, y que transportada piedra por piedra, fué asentada sobre lo que fuera el enorme jardín de la mansión del no menos famoso Saint Thomas Moore, en Chelsea, a la orilla del Támesis. La reina María fué quien la inauguró en 1927. Miles de mujeres de todo el mundo hemos encontrado cordial acogida en Crosby Hall, donde se disfruta del privilegio de convivir con universitarias de diversos países, pero de idénticos ideales. En Francia, en los Estados Unidos y en otros países hay también residencias, algunas pequeñas como la nuestra, en donde los miembros de la I. F. U. W. son siempre bienvenidos.

A lo largo de sus treinta años de vida la Federación no solamente ha ido aumentando el número de sus miembros, sino además cumpliendo cada vez mejor sus fines de cultura y su servicio nacional e internacional, merced a una labor seria y constante que le ha ganado el reconocimiento, la aprobación y el respeto de los gobiernos y el de los organismos internacionales, en los que figura en forma



DESPUES DEL DEPORTE
QUE BIEN "CAE" UN

DELAWARE PUNCH

Deliciosa
DELAWARE
PUNCH

Sin GAS

distinguida y colabora al través de destacadas representantes, como las doctoras Janet Roob en la ONU, Dorothy Leet en la UNESCO y Silvie Charot en el TICER, para no mencionar sino los más importantes.

La Décima Conferencia de la I. F. U. W.

Esta Conferencia que acaba de celebrarse en Zurich y Basilea, del 5 al 12 del pasado agosto, congregó a 585 mujeres de 27 países, más una observadora de Chile y otra de Alemania. Con anterioridad se había anunciado que el tema central de la reunión sería: *Los Derechos Humanos*, y como corolario al estudio del tema se definiría: *La Tarea que Tenemos Delante*. Se propuso que la Conferencia hiciera una invitación ineludible a todas las mujeres que piensan, para examinar las condiciones imperantes particularmente en sus propios países, a fin de determinar si los preceptos estipulados en la declaración de los Derechos Humanos se llevan a la práctica. y luego, trabajar como profesionistas, como mujeres de hogar y como ciudadanas, cada una en su país, para que

la realidad se acerque cada vez más a los ideales perseguidos.

Con la debida anticipación se nos dió a escoger entre los once grupos de trabajo que, encabezados por distinguidas especialistas en los temas objeto de estudio en cada grupo y con la doctora suiza Marguerite Henrici como organizadora y coordinadora de todos ellos, se ocuparon de los diversos aspectos del tema central, en dos sesiones diarias, como en seguida se enumera, citando el tema y el jefe de grupo:

"La vida de familia", Dra. Agnete Baestrup, de Dinamarca. "La educación en el hogar", Mme. de Hanau de Brouckere, de Bélgica. "La educación escolar", Miss Winifred Chalmers, de los EE. UU. "La educación de los adultos", Mrs. F. M. Austin, de Inglaterra. "La educación para las relaciones sociales", Mrs. M. T. Bancroft, del Canadá. "La educación para las relaciones internacionales", Dra. J. J. Van Dullemen, de Holanda. "La libertad de investigación científica", Dra. Fernanda Ascarelli, de Italia. "El Estado y el individuo", Mrs. T. Hauchmann, de Suiza. "Los servicios oficiales", Dra. Christine Gel-

derman, de Holanda. "El Estatuto de la Mujer", Mrs. A. Mantzoulidou, de Grecia. "El Servicio Social Voluntario", Mrs. Ann Mari Mickwitz, de Finlandia.

En siete interesantísimas conferencias públicas otros tantos destacados especialistas disertaron sobre:

"La Universidad de hoy y su tarea", Dr. Paul Karren, Rector de la Universidad de Zurich. "La conciencia de la humanidad", Miss J. M. Bowie, candidato a la presidencia de la I. F. U. W. y miembro de la delegación inglesa en la ONU. "El derecho a la educación", Dra. A. G. Bannell, Dean de Goucher College, de los EE. UU. "La libertad individual y la ley", Mme. S. Bastid, Profa. de Derecho Internacional en la Sorbona. "La Ciencia al servicio de la humanidad", Dra. Katheline Lonsdale, Profa. del University College de Londres. "La tarea ante nosotras", Dra. Marguerite Henrici, organizadora y coordinadora de todos los grupos.

Por último nuestro distinguidísimo compatriota, don Jaime Torres Bodet, invitado de honor al banquete

de clausura de la Conferencia, habló como él sabe hacerlo sobre Civismo Mundial.

La extensión de este informe no permite entrar en mayores detalles relativamente al trabajo realizado durante los ocho días que duró la Conferencia. Solamente mencionaremos las principales resoluciones que fueron adoptadas:

Reafirmar la política de desarrollar hasta donde sea posible las relaciones con el Consejo Económico y Social de la ONU, merced al carácter de cuerpo consultivo que la I. F. U. W. tiene en esos organismos.

Confirmar la participación de la propia Federación en la Comisión Interina de Organizaciones no Gubernamentales, en el Consejo que arriba se menciona, en la Comisión de Enlace de las Organizaciones Femeninas Internacionales y en la UNESCO, especialmente para la preparación de próximas conferencias de esos organismos.

Recomendar que se mantenga la Organización Internacional Pro Refugiados, mientras no existan otros medios de atender a las personas desplazadas que se encuentran en los campos de concentración y en los hospitales alemanes, particularmente los enfermos, los inválidos y los ancianos, a quien ningún país está dispuesto a aceptar.

Relativamente a los Derechos Humanos se resolvió: Que todas las asociaciones afiliadas a la I. F. U. W. exhorten a sus respectivos gobiernos a que pidan nuevamente a la ONU que insista en la repatriación de los niños griegos secuestrados por los nazis que aún no han sido devueltos a su patria.

Asimismo, que todas las asociaciones nacionales tomen medidas para asegurar la implantación del principio de igual paga por igual trabajo, para hombres y mujeres, en las naciones donde no rige este principio.

A la UNESCO se le agradeció el donativo de 4,715 dólares con que subvencionó a la Conferencia en vista del interés que dedicó al tema de los Derechos Humanos.

Por último, se resolvió enviar a la ONU el texto completo de la resolución siguiente:

"Puesto que el mayor deseo de la Federación Internacional de Mujeres Universitarias es el de que haya paz, y dado que las trágicas experiencias de los últimos años han demostrado que ninguna nación sola es lo suficientemente fuerte para poder garantizar su propia seguridad, y que la paz y la seguridad de una sólo es posible dentro de una estructura de paz y seguridad para todas, se resuelve que: la Federación Internacional de Mujeres Universitarias, mediante esta declaración, reafirme su leal apoyo a las Naciones Unidas y exhorta a sus agrupaciones afiliadas a prestar su más decidida cooperación a ese organismo internacional."



El tiempo con *super cemento* es dinero...

Hoy más que nunca, el tiempo invertido en terminar una construcción significa dinero.

Economizar tiempo es ahorrar dinero.

El *super cemento* es un cemento de rápida resistencia alta que en solo 3 días comunica al concreto una resistencia similar a la que con cemento común se adquiere a los 14 días.

En la generalidad de las construcciones en que el factor "tiempo" es de importancia, conviene construir con *super cemento*.

mento para que los concretos alcancen su resistencia rápidamente y las estructuras se puedan poner en servicio con prontitud.

El empleo de *super cemento* representa, además, un ahorro considerable en tiempo de "curado", mano de obra, y en moldes que prontamente removidos se pueden emplear un mayor número de veces.

El *super cemento* posee también una alta finura que proporciona mayor plasticidad a las revolturas.

Cuando usted necesite un *super cemento*, especifique:



CEMENTO TOLTECA
TIPO RAPIDA RESISTENCIA ALTA

POR EL MUNDO DE LOS LIBROS

JOSÉ M. GALLEGOS ROCAFULL, *La doctrina política del P. Francisco Suárez*. México, Editorial Jus. 400 pp.

Es una obra notable por la amplitud del temario abordado (un cuadro de conjunto muy completo de la doctrina política suareciana) y por la claridad expositiva. Deliberadamente se prescinde de toda referencia a polémicas, cosa que da a este libro un tono de elegante serenidad clásica. En una primera parte (El ser del Estado) se estudian las causas del Estado (según el esquema clásico: material, formal, eficiente y final). En la segunda parte (El haber del Estado) se estudian, en relación con el Estado, las leyes eterna y natural, el derecho de gentes, el derecho positivo y el derecho consuetudinario. En la tercera parte (El hacer del Estado) se analizan las relaciones del Estado con la Iglesia y con las personas humanas, que son sus miembros, y el papel del Estado en el mantenimiento de la justicia y de la paz y en la represión del mal.

La obra de Gallegos es especialmente recomendable por sus constantes y pormenorizadas referencias a las fuentes suarecianas.

GONZALO FERNÁNDEZ DE OVIEDO, *Sumario de la Natural Historia de las Indias*. Biblioteca Americana. Fondo de Cultura Económica. México, 1950.

Si Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés tuvo en sus primeros años —por haber sido criado del príncipe don Juan— un destino que parecía conducirlo a ser cortesano, la temprana muerte de su señor lo llevaría por el camino de las armas y las letras, y lo haría distinguirse en estas últimas al grado de hacerlo pasar a la posteridad como uno de los más notables ingenios que se ocuparon de la historia del Nuevo Mundo. Pero sus años de vida cortesana lo habían de dotar de dos condiciones que él aprovecharía sobre todo para la realización de su obra histórica: una educación privilegiada en su época, y contactos suficientes con los grandes de España, algunos de los cuales —el Emperador mismo— estimularían y facilitarían su labor de cronista.

El interés de Fernández de Oviedo por la narración histórica se manifiesta desde sus mocedades, por el registro que hace de los hechos de la Corona, en Europa y América; pero ha de ser sobre todos el suceso del descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo el que atraiga su interés y, en justa recompensa, el que salve su nombre como historiador cuidadoso, ve-

raz, exacto en la expresión, y abundante en la información.

De sus obras históricas sobre América, es sin duda la más importante su voluminosa *Historia Natural y General de las Indias*, pero el *Sumario de la Natural Historia de Indias*, que a raíz de su primera aparición pública mereció ser traducida al latín por el erudito Chauveton, y casi en seguida al inglés y al italiano, ha recibido tan reiteradamente confirmación de calidad, por parte de los mejores críticos e historiadores, que es hoy una de las obras clásicas de la historiografía americana. El *Sumario* no es, como por su nombre podría suponerse, un resumen de la *Historia General*, sino una obra con "personalidad propia", que Fernández de Oviedo escribió en la Península, a solicitud del Emperador Carlos V —a quien la dedica—, sin más información que la que le prestara su "feliz memoria"; en ella intenta con buen éxito dar "una visión rápida y sustancial de la naturaleza y el hombre americanos, restringida, claro está, a las partes por él conocidas".

El método de trabajo seguido por Oviedo para obtener la información de su magna obra consistió en el aprovechamiento de su propia experiencia

como colono y conquistador, en la utilización de los testimonios y relaciones que —por mandamiento real por él promovido— todos los gobernadores y adelantados en Indias tenían que enviarle, y por las relaciones que estos mismos enviaban al monarca y a las instituciones españolas encargadas de los menesteres indianos, a los cuales hubo de recurrir en diversas ocasiones —cuando se hallaba en la Península, ejerciendo funciones de fiscal oficioso, o arreglando algún otro negocio importante, ya en representación propia, ya en la de los colonos americanos. La crítica ha calificado como exactos y veraces los relatos de hechos y cosas de lo que Oviedo tuvo una experiencia inmediata, y en cambio ha censurado la falta de acribia con que recogía la información que otros le proporcionaban. El *Sumario* es producto de esa información personal inmediatamente lograda por la propia experiencia y esto hace que su valor sea inapreciable desde el punto de vista literario, por la calidad del estilo —sencillo y directo— en que está concebido el relato.

Las descripciones que Fernández de Oviedo hace de las diversas especies —animales y vegetales—, del medio,

de los oficios y alimentos, y de los hombres y costumbres americanos son, dentro del ingenuo encanto de su expresión, de tan concisa exactitud, que permiten identificar fácilmente los animales y las plantas por él descritas y reconstruir las formas de vida, ya desaparecidas, en imágenes cuya precisión puede suponerse, tanto por el hecho de la comprobada exactitud de su descripción de las especies que hoy todavía conocemos, como por otros vestigios que informan sobre estas materias y que permiten la reconstrucción arqueológica de los sucesos que Fernández de Oviedo registra. Inolvidables son sus descripciones del *Pájaro Loco* —cuyo ingenio y agudeza Oviedo se encanta en subrayar— y del *Gato Monillo* —el mono—, del mamey —que "sabe a melocotones y duraznos, o mejor"— y la guayaba —que "es muy linda fruta y apetitosa"—, y del trabajo en las minas de oro y en las pesquerías de perlas.

La nueva y más reciente edición de esta importante obra para el conocimiento de América forma parte de la acreditada Biblioteca Americana que publica el Fondo de Cultura Económica, y está precedida por un valioso estudio del doctor José Miranda —a cuyo cargo estuvo la edición y establecimiento de los textos— en el que analiza la personalidad y la obra de Oviedo, situándola debidamente en la historiografía de su tiempo y señalando su importancia como fuente para el conocimiento de los sucesos y cosas que trata. El estudio del doctor Miranda tiene, además del mérito de ser una excelente muestra de lo que debe ser en nuestros días la crítica historiográfica, el de estar escrito en un estilo fácil y agradable que presenta vívidamente la figura de Oviedo, y su circunstancia, facilitando de esta manera al lector la comprensión de su obra. —H. G. C.

MAURICE HALBWACHS, *Las clases sociales*. Breviarios del Fondo de Cultura Económica. México, 1950.

Este ensayo de Maurice Halbwachs fué publicado por primera vez en Francia, por la *Librairie du Recueil Sirey*, en 1938; por aquella época Halbwachs había dictado un curso en la Sorbona sobre los móviles que orientan la actividad individual dentro de la vida social; en la versión española que Max Aub ha hecho especialmente para los Breviarios del Fondo de Cultura Económica se ha sustituido el título original del opúsculo (*Analyse des mobiles dominants qui orientent l'activité des individus dans la vie sociale*), por el más breve y general de *Las clases sociales*, adecuado

"GALAS DE MEXICO", S. A.

16 de Septiembre No. 41. San Antonio Abad No. 121.

36-49-30

México, D. F.

10-48-90

ARTICULOS ESCOLARES Y PAPELERIA
EN GENERAL

ARTICULOS DE NAVIDAD

CALENDARIOS Y PROPAGANDA EN GENERAL

ARTES GRAFICAS

sin embargo a la obra, ya que el autor hace un verdadero estudio de las clases a la par que analiza los móviles de la actividad individual dentro de la sociedad.

Halbwachs, que con anterioridad a este ensayo había publicado otros trabajos científicos en los que estudiaba diversos aspectos relativos a las clases y a sus peculiares necesidades y formas de vida, intenta sobre todo poner en evidencia la especial gradación que hay entre los miembros de un mismo grupo para percibir el influjo de los elementos culturales —móviles—, que les son comunes, en la actividad social que adoptan. Para comprender plenamente la conducta individual es necesario referirla a las características de la organización familiar, de la religión, de la economía, de la opinión, etcétera, peculiares al grupo al cual pertenece la persona; pero no hay que confundir esto con el absurdo de pretender que cada uno y todos esos factores influyan de la misma manera realizando una "acción uniforme... sobre todos los miembros de un mismo grupo". En la estructura del grupo existe una diferenciación entre aquellos de sus miembros que asumen las ideas y emociones comunes de una manera más amplia —o total— y aquellos que sólo participan de algunas de ellas, y se muestran más indiferentes para asegurar su conservación y continuidad, pero precisamente "esta diversidad entre los miembros, esta diferenciación en la estructura del grupo es el único medio de asegurar la duración y de mantener las fuerzas de las tendencias que le caracterizan, de los motivos sociales que representa e impone a los hombres que abarca".

Como la naturaleza humana es una, social, no se puede concebir como estática, sino, por el contrario, ha de verse como naturalmente histórica. De aquí, que, además de lo difícil que sería enumerar los móviles generales y sus interrelaciones que hacen distintivos a los hombres, sea esto poco menos que inútil, a menos que se tenga un objeto más didáctico que científico; lo importante es más bien descubrir la operación de los móviles comunes que, al entrar en relación los factores grupo y persona, sirven para establecer las distintas características de las clases, en cuya diferencia se basa el equilibrio que hay en sus luchas dentro de la sociedad.

En el primer capítulo, después de la introducción, Halbwachs analiza los móviles que determinan la conducta de la clase campesina, relacionándolos con la civilización tradicional que les es peculiar y con la técnica que emplean, y estudiando especialmente el fenómeno de apego a la tierra, y el carácter colectivista o individualista de sus miembros, de acuerdo con la clase de explotación a que se entregan. Inmediatamente después pasa a estudiar "Los medios urbanos y la civilización

industrial", ocupándose en tres capítulos respectivamente, de: A) Los empresarios, la burguesía; B) Los obreros de la gran industria; C) La clase media. El menos afortunado de estos capítulos es el primero, sobre todo por el tono con que se expresa del espíritu de empresa, con unción casi religiosa; pero la descripción que hace de la psicología y de las ideologías de

los obreros, relacionándolas con sus intereses, es una buena exposición de las características de esta clase; por lo que toca a las clases medias, Halbwachs señala las dificultades que hay para definir las atinadamente y prefiere analizar —y al hacerlo no sólo acertó, sino logró marcar un nuevo punto de vista— los diversos grupos que suelen integrarla: artesanos, pequeños comerciantes, empleados, etcétera.

En las conclusiones, que cierran el ensayo, el autor explica cómo se manifiestan las tendencias de las clases sociales y cómo, por una "especie de operación colectiva", "la clase descubre en ella misma y hace surgir de sí misma sus mejores intérpretes". Y pasa a estudiar, aunque someramente, las relaciones que hay entre las clases y las naciones, entre las clases y la religión, el patriotismo, la moral social, etcétera. Todo con la misma vivacidad y abundancia de observaciones que hacen de este ensayo una lectura interesante y sugestiva, así para el investigador social como para el político o el novelista, y que da al lector lego una justa descripción de los distintos grupos sociales que tanto cuentan hoy en día para la solución de los múltiples problemas políticos, económicos, y naturalmente sociales, que ha planteado la moderna civilización. —H. G. C.

AGUSTÍN MILLARES CARLO, *Historia de la literatura latina*. Breviarios del Fondo de Cultura Económica. México, 1950.

La apreciable labor que el Fondo de Cultura Económica realiza con la publicación de sus *Breviarios* se ha ampliado con la de uno sobre la historia de la literatura latina; de esta manera ha quedado completo, dentro de la colección, el ciclo de literaturas clásicas occidentales, ya que el primero de los tomos se dedicó a la historia de la literatura griega (de Bowra). Antes que publicar cualquiera de los panoramas de literatura latina que existen en la bibliografía escolar mundial, pareció preferible a los editores asegurarse de que el estudio llenaría todos los requisitos de simplicidad, solidez informativa y buen juicio crítico que caracterizan a sus *Breviarios*, y decidieron encargar la elaboración de uno que los reuniera, al sabio humanista don Agustín Millares Carlo.

El resultado ha sido un excelente manual que, en su brevedad, contiene todo lo esencial a la historia de la literatura latina, y da una clara visión de las principales figuras y corrientes que la informan, despejando el campo de todas aquellas otras —secundarias— que languidieron a la sombra de sus corifeos; todo ello sobre la base de un profundo y absoluto conocimiento de la materia —en sus fuentes y en su historiografía y bibliografía filológica respectiva—, que per-

mite la síntesis sólida y congruente y evita las pormenorizaciones eruditas.

El resumen que Millares Carlo hace de la literatura latina, desde sus orígenes hasta la caída del Imperio de Occidente, ha sido enriquecido por el propio autor: a) por un apéndice en el que se da cuenta de los autores —y de sus obras más importantes— que florecieron entre el acontecimiento aludido y las postrimerías del siglo VII; b) por una relación de los más importantes tratados de carácter general sobre la materia; c) por otra, de las colecciones de textos, y d), finalmente, por una sobre los repertorios de traducciones españolas. Además, en folleto aparte, se ha publicado la bibliografía —cronológicamente ordenada— de los autores estudiados.

En la introducción, don Agustín Millares Carlo señala la importancia del estudio de la literatura latina —no sólo por sus valores propios y exclusivamente literarios, sino por ser factor principal de la civilización moderna—; explica el proceso de enriquecimiento de la lengua latina cuando, conforme los que la hablaban fueron expandiendo sus dominios, entró en frecuente contacto con otras, y atribuye a la predilección que los romanos sentían por la vida pública el que las condiciones poéticas —existentes en ellos desde sus primeros tiempos— no se realizaran en la producción de una épica hasta que otras condiciones, sociales y políticas —la expansión y consolidación de la República, primero, y del Imperio, después— no la hicieron sentir como necesaria. Finalmente presenta la división de la materia, desde puntos de vista cronológicos, políticos y sociales, de acuerdo con la cual emprende su estudio en los subsiguientes capítulos.

La literatura latina durante los cinco primeros siglos de Roma, y la época arcaica (240-88 a. C.) son tema de los dos primeros capítulos, que, por esta razón, no despiertan el vivo interés que logra suscitar la lectura especialmente de los dedicados a las épocas de Cicerón y de Augusto, pues los vestigios literarios que de aquellos tiempos nos quedan, aunque han proporcionado material a la arqueología literaria para saber que la poesía profana y religiosa, la sátira, la épica y algunas formas primitivas del teatro fueron cultivadas entonces, no son en cambio bastantes para provocar algo más que un interés de carácter científico, pero en modo alguno la simpatía.

En la época de Cicerón (88-44 a. C.), cuando el latín, que ya es el idioma de Italia, alcanza prosperidad literaria y la elocuencia, la historia, la filosofía, y la poesía —alejandrina, épica y didascálica— se ven relevantemente cultivadas por Cicerón, César, Catulo, Varrón, Lucrecio, mientras el teatro consigue algunos progresos literarios, hay ya material suficiente para una buena exégesis y Mi-

Colección de Escritores Mexicanos

TOMOS PUBLICADOS:

1. Sor Juana Inés de la Cruz. Poesías líricas, \$ 6.00.
2. Carlos de Sigüenza y Góngora. Obras históricas, \$ 6.00.
3. Ignacio Manuel Altamirano. Clemenencia, \$ 6.00.
4. José Fernando Ramírez. Vida de Fray Toribio de Motolinía, \$ 6.00.
5. Manuel José Othón. Poemas Rústicos. Últimos poemas, \$ 6.00.
6. Rafael Delgado. Los parientes ricos, \$ 6.00.
- 7-10. Francisco Javier Clavigero. Historia Antigua de México, \$ 24.00.
11. José López Portillo y Rojas. La Parcela, \$ 6.00.
12. Salvador Díaz Mirón. Poesías Completas, \$ 6.00.
- 13-17. Manuel Payno. Los Bandidos de Río Frio, \$ 30.00.
- 18-19. Vicente Riva Palacio. Monja, casada, virgen y mártir, \$ 12.00.
- 20-21. Vicente Riva Palacio. Martín Garatuza, \$ 12.00.
- 22-23. Alfonso Reyes: Simpatías y Diferencias, \$ 12.00.
24. Carlos González Peña. La Chiquilla, \$ 6.00.
- 25-26. Vicente Riva Palacio. Los piratas del Golfo, \$ 12.00.
27. Luis G. Urbina. La vida literaria de México, \$ 6.00.
- 28-29. Luis G. Urbina. Poesías Completas, \$ 12.00.
- 30-32. Antonio de Robles. Diario de Sucesos Notables (1665-1703), \$ 18.00.
- 33-34. Vicente Riva Palacio. Memorias de un impostor: Don Guillén de Lampart, Rey de México, \$ 12.00.
35. Luis G. Urbina. Cuentos vividos y crónicas soñadas, \$ 6.00.
36. Justo Sierra. Cuentos románticos, \$ 6.00.
- 37-38. Servando Teresa de Mier. Memorias, \$ 12.00.
39. José T. Cuéllar. Ensalada de pollos y Baile y cochino, \$ 6.00.
40. E. González Martínez. Preludios, Lirismos, Silénte, Los senderos ocultos, \$ 6.00.
- 41-44. J. García Icazbalceta. Don Fray Juan de Zumárraga, \$ 24.00.
45. José T. Cuéllar. Historia de Chuchito el Nino y La Noche Buena, \$ 6.00.
- 46-48. José María Roa Bárcena. Recuerdos de la Invasión Norteamericana (1846-1848), \$ 18.00.
49. Rafael Delgado. Angelina, \$ 6.00.
- 50-51. Emilio Rabasa. La Bola y La Gran Ciencia. El Cuarto Poder y Moneda Falsa, \$ 12.00.
- 52-54. Ignacio M. Altamirano. La Literatura Nacional. Cada tomo, \$ 6.00.
55. Manuel Acuña. Obras Completas, \$ 6.00.
- 56-58. José Joaquín Fernández de Lizardi. El Periquillo Sarniento. 3 tomos, \$ 18.00.
- 59-61. José María Luis Mora. México y sus revoluciones. 3 tomos, \$ 18.00.
62. Pedro Castera. Carmen. Novela. Memorias de un corazón. México, 1950. \$ 6.00.

Editorial Porrúa, S.A.

Esq. Av. Argentina y Justo Sierra.
Apartado Postal 7990.
México, D. F.

llares Carlo lo aprovecha, logrando páginas estupendas. Lo mismo sucede cuando se ocupa de la época de Augusto, en que la poesía floreció, prevaleciendo sobre la prosa, mientras la oratoria se veía confinada a la escolástica, y en que el propio Emperador y sus ayudantes (Mecenas y Polión) practicaron la literatura o al menos estimularon su ejercicio, utilizándola incluso como instrumento para asegurar y promover la consolidación de algunos de los principios políticos que perseguían.

Los capítulos relativos a la literatura durante el primero y el segundo y tercero siglos de la Era Cristiana brindan también material propicio para resaltar las figuras y las obras principales, sin atender en exceso a la enunciación de nombres o títulos que por sí solos nada significan; pero en el capítulo que se refiere a los siglos IV y V, cuando ya la literatura latina pierde su carácter pagano para dar ocasión a la producción de los padres de la Iglesia, es tal la cantidad de autores a los que se alude, que por más que se les califica con juicios desprendidos de un conocimiento profundo de sus obras, al no poder hacerse un análisis sustancial ni una exposición general de sus características, por el hecho mismo de ser éstas muy particulares, y abundante la diversidad de géneros que cultivan sus autores, no se logra un estilo tan suelto e interesante como en los capítulos precedentes.

Millares Carlo procede en su historia de una descripción de la situación política y social, en la que tienen lugar los periodos literarios analizados, a la singularización del autor mediante su biografía y la descripción de su obra (de algunas presenta síntesis perfectamente logradas), para llegar al fin a valorarla (literaria o históricamente) y señalar sus caracteres estilísticos más distintivos. Este procedimiento, contribuye a realzar los valores didácticos de la obra de Millares, que está llamada a ser en un futuro inmediato el manual por excelencia que sirva como introducción y guía para el estudio de la literatura latina.—H. G. C.

JOHN LLOYD STEPHENS, *Incidents of travel in Central America, Chiapas and Yucatan*. Edited with an introduction and notes by Richard L. Predmore.—New Brunswick, Rutgers University Press, 1949. 2 vols.

“Quizá el más interesante libro de viajes que se ha publicado”, dijo Edgar Allan Poe en *Graham Magazine* (dato que proporciona V. W. Von Hagen en *Maya Explorer*), al referirse a este libro de Stephens, el gran viajero-diplomático norteamericano que sigue siendo leído y gustado por inúmeros lectores. He leído el libro en que Von Hagen (1947) reconstruye la vida de Stephens, y no creo que le haya aplicado bien el epíteto, porque Stephens no era maya; sin embargo,

su libro nos da noticias novísimas sobre quien, siendo abogado, prefirió ser poeta, mejor dicho humanista de la más pura tradición. “Biografía entusiasta”, dice Richard Predmore en el prefacio de la última edición en inglés del clásico libro. Según Predmore, éste debería “encontrar un sitio entre los libros selectos de la literatura de los Estados Unidos”; y dice muy bien; porque no sólo está ese juicio ratificado por las ediciones que alcanza hasta hoy, sino porque quien tenga conocimientos generales sobre el hemisferio colombino, estará de acuerdo en que el de Stephens, como el de Humboldt sobre México, es uno de los libros de belleza primaria que leyó antes de venir a América.

John Lloyd Stephens acaso no se imaginó que sus emociones de viaje —reconstruidas indudablemente sobre apuntes cuidadosos— le darían una popularidad tan envidiable, y conste que entre sus contemporáneos viajeros que escribieron libros figura nada menos que Washington Irving, y un poco más acá George Ephraim Squier, el gran amigo de Centro-América que debería ser conocido más a fondo, y sobre quien prepara otro libro Von Hagen.

Stephens era un mago, por su imaginación, por su capacidad para revivir escenas, paisajes y trasmundos. Su libro tiene el encanto de una novela, con escenario en las bárbaras selvas tropicales, en que los dioses siguen disputando los pedestales a los hombres de barro que se creen eternos. Viajero iluminado e iluminante, eso fue Stephens, y es lo que ha comprobado Predmore al repasar esas páginas de color fascinante, de entrañable hermosura, bañadas por el sol que enamora los frutos melíferos y corona con su fuego las mitologías que están en pie, que lo estarán mientras el maíz y el venado saluden la gloria de las estaciones y el trópico sea el tesoro de la esperanza.

(Para comprender mejor la hazaña que Stephens pudo realizar en una época en que las comunicaciones por mar y tierra eran difícilísimas entre los Estados Unidos y Centro-América, bastará saber que el Encargado de Negocios de U. S. A., Mr. Charles G. De Witt, tomó pasaje en Nueva York para dirigirse a Valparaíso, Lima y Centro-América; y que tuvo que modificar ese itinerario gracias a una inesperada facilidad, que le permitió salir hacia el 30 de septiembre de 1833, rumbo a Kingston, a donde llegó el 16 de octubre, continuando el viaje hacia Belice, arribando el 12 de noviembre, deteriorado por grave fiebre biliosa; el 30 de noviembre se hallaba en Izabal, y hasta el 16 de diciembre no llegó a la capital de Centro-América.)

Predmore afirma que Stephens merece el epíteto de “padre de la arqueología maya”, lo cual es discutible, por-

que antes de él están la célebre carta que en el siglo XVI escribió al Rey el Oidor licenciado García de Palacio, quien visitó Copán, y después el libro de fray Diego de Landa sobre Yucatán y lo que sobre Palenque publicó en Londres en 1821 el capitán Antonio del Río. Lo que sucede es que Stephens se les puso a la vanguardia por la publicidad que logró su libro afortunado, y que bien lo merecía por el estilo cautivador, lleno de alegría, luz y novedad, y porque supo divulgarse en inglés en la grata compañía de las ilustraciones preparadas por su compañero Catherwood, quien logró rescatar para nuestro conocimiento “algunos de los edificios y monumentos que están ahora derrumbados o que se han perdido”, según afirma Predmore. Lo cierto es que la hazaña heroica de Stephens, que corre parejas con la gracia estilística de su libro, fue la de haber logrado abrir con éste la puerta a la curiosidad de innumerables estudiosos, y contribuir —según la frase de su intérprete inteligente— al “progreso de la arqueología americana ayudando a crear un interés ampliamente desarrollado” hacia una civilización que sigue siendo uno de los orgullos del hombre precolombino, un pueblo que —como Stephens recalca— “fue poblado por los salvajes” si se toma en cuenta lo que dijeron algunos historiadores de la época, pero sigue mereciendo la admiración

de los hombres de ciencia y de los viajeros sin anteojos ahumados, porque “los salvajes (son palabras de Stephens) nunca elevaron esas estructuras, los salvajes no pudieron labrar esas piedras”.

Un pionero, dice Predmore; y en verdad que eso fue Stephens. Pero podríamos añadir que tenía los pies bien clavados en la realidad y el espíritu hundido en el sueño poético, porque era un humanista que nos enseñó a comprender y degustar. Era así un arqueólogo que, sin creerse merecedor de tal rango, trazó una ruta firme hacia esos horizontes en que el arqueólogo ya no se conforma con ser espectador, sino que salta sobre las piedras y las cifras para aproximarse a la verdad y teñir con luz de sol naciente la oscuridad de los símbolos. Es esa luz, ese “espíritu viril y brillante que aquí y allá resplandece a lo largo de sus páginas” lo que más le preocupó a Stephens. Para Predmore es esa una de sus calidades de primer orden. Su intérprete ha percibido algo más, con fina perspicacia: que sus anticipaciones sobre los mayas “han sido confirmadas por la erudición moderna”.

Predmore utilizó para esta edición la duodécima (1856), y ha sabido exornarla con algunas aclaraciones que permiten identificar algunos de los sitios geográficos a que hizo referencia Stephens. Tuvo también el buen gusto de reproducir las ilustraciones magistrales con que Catherwood embelleció el libro extraordinario. Pueden, sin embargo, señalarse algunos gazaños que merecen tomarse en cuenta: “José Dionisio de Lerda” (Cerde); Morazán no envió a su esposa y su familia a Chile (1840), sino al Perú (I: 326 y 341, respectivamente); Corinto no es Realejo, Nagsiccolo es Nacascolo, Aguiscalco es Ahuiscalco, en El Salvador; el coronel “Angoula” es Nicolás Angulo (II: 53 y 62), “Figorora” es Figueroa, Sarabia era Miguel González Saravia, Coral de piedra es Corral de idem, Manuel Pabón se llamaba Manuel Francisco Pavón, Cabanes era Cabañas, el padre Zezena es decir padre Zeceña, y Coejocacán, en la geografía histórica de Cortés, indudablemente es Coyoacán (II: 381).

Todos esos errores proceden de los apuntes originales de Stephens. Por su parte, en su libro *Maya explorer* Von Hagen reproduce informaciones que no son exactas o trastrueca ortografía; por ejemplo, Juan Peñol por Piñol (p. 89); Morazán no era “un hijo de un criollo francés, nacido en Tegucigalpa en 1799”, sino hijo de un italiano de Córcega y nació en 1792 (123); “Marinas” Gálvez, es Mariano Gálvez (123); Monterosa debe ser Monterroso (126); Ranon era Rascón (130); “Chapis” es Chiapas (136); Rivera y Mistre es Rivera y Maestre (138); Lagertero es Lagartero (144); Froncoso, es claro que era Troncoso (161) y así sucesiva-

CLASICOS Y MODERNOS CREACION Y CRITICA LITERARIA

VOLUMENES PUBLICADOS

1

LITERATURA ESPAÑOLA. SIGLO XX (Segunda edición). Por Pedro Salinas, \$ 12.50.

2

PAISAJES Y LEYENDAS, TRADUCIDAS Y COSTUMBRES DE MEXICO (Segunda serie). Por Ignacio M. Altamirano, \$ 12.50.

3

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Primera parte). Por José Luis Martínez, \$ 15.00.

4

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Segunda parte). Guías bibliográficas. Por José Luis Martínez, \$ 10.00.

5

LITERATURA ESPAÑOLA. Hasta fines del Siglo XV. Por Agustín Millares Carlo, \$ 17.50.

DE VENTA EN LA

ANTIGUA LIBRERIA ROBREDO

Esq. Guatemala y Argentina
México, D. F.

Solicite nuestro Boletín
Mensual “Avisos”

mente. Hay que reconocer que Von Hagen utilizó muchos papeles inéditos, revisó prensa de la época y cartas en las que aparece la amistad de Stephens con Prescott, y si sus digresiones son muchas y están mal redactadas algunas citas bibliográficas, su libro es una ventana abierta hacia un mundo al que nos asomamos hoy con intensa emoción.—RAFAEL HELIODORO VALLE.

WINSTON S. CHURCHILL, *La Segunda Guerra Mundial. La Gran Alianza*.—Tomo III.

Mr. Churchill continúa en este su tercer volumen de la historia de la guerra narrando los sucesos que tuvieron lugar de enero a diciembre de 1941. Este fué un año dramático. Durante la primera mitad de él, el Commonwealth se mantuvo solo contra los poderosos embates de una Alemania respaldada por una Rusia incauta y servicial. En junio, Hitler había convertido a Rusia y Tojo a los Estados Unidos en Naciones Aliadas. Pero la marea de la guerra cambió por fin y la destrucción final del nazismo fué asegurada.

Si en algunos aspectos este volumen es menos interesante que los anteriores, la razón es muy clara. Si de algún hombre puede decirse que salvó el Commonwealth, y esto es ya mucho decir, este hombre fué Winston Churchill en 1940. El timón del Estado pasó de manos inexpertas a manos expertas, de manos débiles a otras firmes; la tormenta ya había sido capeada y aunque el viaje sería todavía muy largo, la confianza había sido creada y la fe en la victoria creció más cada día.

La historia de 1941 se formó a base de esperanzas fallidas y esperanzas realizadas, de retiradas y avances (esto se palpa de la manera más notable y hablando literalmente en la campaña de Libia), con estrategias frus-

tradas, pero con un progreso definido e inequívoco registrado alrededor del mes de diciembre. Desde entonces hubo menos drama y menos catástrofes que en 1940 y Churchill ya no estuvo solo en la primera fila de la escena. Stalin, inescrutable entonces como ahora, figuró a su lado. Roosevelt, que había prestado servicios inestimables a la Gran Bretaña mientras América fué neutral, proclamó la histórica Alianza al mundo, cuando se encontró por primera vez con el Premier inglés en la Bahía de Placencia en Terranova en el mes de agosto y junto con él redactó ese credo de desafío de todas las naciones libres conocido como la Carta del Atlántico. Desde ese momento el curso general de la guerra es un tema familiar a todos. Mr. Churchill no nos hace notables revelaciones. El valor de este libro reside principalmente en la personalidad única de su autor y en las oportunidades también únicas que él gozó supervisando y dirigiendo la sucesión de eventos tan terribles.

Nada es más instructivo que su manera de juzgar a los hombres y el juicio que hace de José Stalin es una muestra de ello. El veredicto es sumario: "Por lo que toca a la política, previsión, estrategia y competencia en arbitrajes, Stalin y sus comisarios se han revelado en este momento como los tramposos más listos de la Segunda Guerra Mundial."

Esto fué al comienzo de 1941. Para el fin de marzo Mr. Churchill está convencido de que Hitler intenta declarar la guerra a Rusia. El Comité Mixto de la Inteligencia Británica tenía información definitiva al respecto, hacia el 7 de abril. Apenas cuatro días antes de esta fecha el Primer Ministro había enviado a Sir Stafford Cripps, entonces Embajador en Moscú, un mensaje de aviso el cual debía ser entregado personalmente a Stalin. Esto fué el 3 de abril. El 12 del mismo mes Sir Stafford Cripps cablegrafiaba razones que a su juicio eran suficientes para no entregar el mensaje. El día 16 el Primer Ministro urgió su entrega. El 19, Sir Stafford Cripps dió el mensaje a Vishinsky. El 22, Vishinsky escribió haber hecho entrega de él a Stalin. El comentario general de Mr. Churchill fué el siguiente: "Es muy difícil formar un juicio definido con respecto a si la entrega pronta del mensaje hubiese podido alterar el curso de los acontecimientos. Sin embargo, yo todavía lamento que mis instrucciones no se hayan llevado a cabo con toda la prontitud ordenada. Si yo hubiera tenido algún contacto directo con Stalin tal vez hubiese podido prevenirlo evitando así que tan grande cantidad de su Fuerza Aérea haya sido destruída en tierra. ¿Quién podría decirlo? Pero cuando menos de una cosa estamos ciertos y es de que nada se ganó con el retraso y en cambio pudo haberse conseguido con la rapidez."

Una cosa deja muy clara Mr. Churchill y es que los rusos probaron ser unos aliados muy difíciles desde los comienzos del conflicto. El envío de aviones y tanques tanto americanos como británicos al teatro ruso de la guerra dejó en una situación muy crítica a los comandantes en el Norte del Africa y en otros varios frentes, pero a pesar de esto nunca expresaron la menor gratitud, por tanta ayuda como se les prestó. Muy por el contrario, "el Gobierno Soviet tenía la impresión de que nos hacía un gran favor con dejarnos pelear en su territorio para defender sus propias vidas y su propia patria". Y la demanda de un segundo frente comenzó antes de que Rusia hubiera estado en guerra si quiera por el espacio de un mes. Desgraciadamente Stalin no tenía la más remota idea de lo que significaba una operación anfibia, ni de que era absolutamente necesaria una completa supremacía en el aire antes de tomar siquiera en consideración semejante empresa. En septiembre cablegrafió solemnemente: "A mi me parece que la Gran Bretaña podría sin riesgo alguno desembarcar en Arcangel de veinticinco a treinta divisiones o transportarlas a través de Irán con destino hacia las regiones del sur de la U. R. S. S." Pedir esto en los momentos en que una división, la quinta, había sido enviada con grandes dificultades al Medio Este, y otra, la octava, con todavía mayores dificultades estaba en camino de ser despachada, nos hace comprender el por qué Mr. Churchill consideraba a Rusia en las primeras fases de su beligerancia más bien un riesgo que una ventaja.

Mr. Churchill también emite algunos juicios acerca de los comandantes en los diferentes teatros de la guerra; los propios juicios pasarán a su debido tiempo por el juicio final de la historia. Aquí Wavell es alabado, más allá es objeto de crítica. Creta estaba comprendida dentro de la vasta órbita de su mando y Churchill, escribiendo (esto no se debe olvidar) más como Ministro de la Defensa que como Primer Ministro, expresa su estupefacción por el hecho de que los trabajos de fortificación para hacerla una base naval segura se hayan retrasado con resultados tan desastrosos. Wavell se opuso a la idea de distraer hombres y cañones de Palestina para enviarlos a Irán con el objeto de sofocar la revuelta de Rashid Ali; esto le fué negado por el Estado Mayor, con el resultado de que Habanniya fué liberada y todo el Iraq fué desde ese momento territorio seguro para los aliados. Pero Wavell, como el mismo Churchill reconoce más adelante, llevaba sobre sus hombros un peso demasiado grande para cualquier ser humano.

A pesar de los reveses en Libia que impedían conseguir el mando en el Mediterráneo e indirectamente obli-

garon a posponer la apertura de un segundo frente en Francia hasta 1944, a pesar de los aplastantes desastres sufridos en una época por la flota del Mediterráneo, a pesar del temor que inspiraba el poderío del "Bismarck" y del "Tirpitz" juntos en el mar, el año de 1941 terminó con muchas más esperanzas que como había comenzado.

América ya había entrado a la guerra y las relaciones que ya se habían establecido entre el Presidente y el Primer Ministro eran en sí mismas un fuerte cimient. Más aún, España permanecía fuera del conflicto, y lo que es más, nunca entró en él. El temor de la entrada de España a la guerra se hubiera evitado si se hubiese podido conocer el despacho que Hitler envió a Mussolini el último día del año 1940: "España ha rehusado colaborar con los poderes del Eje; yo lamento todo esto, porque por lo que toca a nosotros, ya habíamos completado todos nuestros preparativos para cruzar la frontera de España el 10 de enero y atacar Gibraltar en los primeros días de febrero." La frontera no fué cruzada y Gibraltar no fué nunca atacada. Por consiguiente, la entrada del Mediterráneo nunca se cerró.

Así terminó 1941. El día de Navidad se vió al Presidente y al Primer Ministro juntos en la iglesia de Washington. "Hallé paz en el servicio tan sencillo y disfruté mucho cantando los himnos tan conocidos y uno llamado *Oh pequeño pueblito de Belen*, el cual nunca había oído." Paz en todo su significado estaba todavía distante, pero ya era seguro que sería paz con victoria y esto se debería a los esfuerzos de nadie más que de aquel guerrero indomable de Downing Street y por ningún otro evento más efectivo que la conclusión de la Gran Alianza que forma el título de este volumen.

Biblioteca Mexicana

1. ENRIQUE F. GUAL. *Repertorio de Capiteles Mexicanos*. Prólogo de Salvador Toscano, con 64 ilustraciones, \$ 15.00.
2. ARTEMIO DE VALLE-ARIZPE. *La Güera Rodríguez*. 4ª edición, \$ 15.00.
3. ANDRES SERRA ROJAS. *Antología de la Elocuencia Mexicana*. 1900-1950, \$ 15.00.
4. OSWALDO ROBLES. *Filósofos Mexicanos del siglo XVI*. Con 16 grabados, \$ 20.00.
- 5-6. ALBERTO J. PANI. *Apuntes autobiográficos*. 2 tomos.
7. EDUARDO J. CORREA. *Biografía de Mons. Rafael Guizar Valencia, "El Obispo Santo"*, \$ 12.00.

EN PREPARACION

Obras de Agustín Millares Carlo, José María González de Mendoza, etc.

**LIBRERIA DE
MANUEL PORRUA**

5 de Mayo, 49-6. MEXICO, D. F.

ULTIMAS NOVEDADES DE LA EDITORIAL "JUS"

LA TECNICA DE LOS COMPOSITORES, por Miguel Bernal Jiménez, quien pone en esta obra, al alcance de todos, su gran labor pedagógico-musical. 3 tomos con 320 pp. de lecciones, 306 de ejercicios y el 3er. tomo dedicado a borradores. Miden 32 x 22.5 cm., \$ 130.00.

LA PINTURA MURAL DE ATOTONILCO, Gto., por el Pbro. José Mercadillo Miranda. Edición bilingüe: inglés-castellano. Versión inglesa de Gladys J. Bonfiglio B. A. M. A. de la Sorbona. 225 pp. con 91 grabados. Mide 28 x 21 cm., \$ 40.00.

MEXICO, TIERRA DE VOLCANES, por Monseñor J. H. Schlarman, Obispo de Peoria. Genial visión de México y sus problemas pasados y presentes y un certero enjuiciamiento de los principales personajes de nuestra Historia, desde Hernán Cortés hasta Miguel Alemán. 728 pp. Mide 23.5 x 15 cm., \$ 30.00.

Pídalos en su librería o a la
EDITORIAL "JUS"

Mejía 19, México, D. F.
Teléfonos: 18-32-34 y 38-24-00.

EN EL SEGUNDO ANIVERSARIO DE LA DECLARACION UNIVERSAL DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE (1 0 D E D I C I E M B R E D E 1 9 5 0)

Mensaje de Jaime Torres Bodet

Director General de la Unesco

Dos años han transcurrido desde la fecha en que la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.

¿Semejante declaración, ha cambiado en algo las condiciones de nuestra vida? Algunos deplorarán que su lectura no haya evitado ni las violaciones del derecho, ni el recurso a la fuerza, ni el estancamiento de muchas condiciones políticas y sociales. Todo eso es cierto, indudablemente. Pero, sin pecar de inconsecuencia, ¿quién pretendería pedir a una simple Declaración, por grande que sea su generosidad, la solución inmediata de todos los problemas de nuestro tiempo? Su verdadero papel consiste en definir, en provecho de todos los hombres, ese porvenir para cuyo logro cada Gobierno se compromete a un continuo esfuerzo.

Si, a veces, la cruel ironía de los acontecimientos nos hace dudar de la sinceridad de una afirmación tan magnífica de principios, no olvidemos que, sobre la base de esa Declaración, las Naciones Unidas proceden ya, desde ahora, a una acción concreta en favor de los derechos del hombre. Recordémoslo: hay ya muchos tribunales que invocan su autoridad, y no existe quien pueda impedir que su influjo, grande en las opiniones y en las costumbres, se ejerza, cada vez más directamente, en el dominio de las leyes.

Hoy se halla en vías de preparación, en las Naciones Unidas, un Pacto internacional de los Derechos del Hombre. A diferencia de la Declaración, ese Pacto constituirá un instrumento de valor obligatorio para todas las partes firmantes. La importancia de un documento de alcance universal, capaz de ligar a los Estados en su actitud respecto de los individuos, será ciertamente inmensa. Pero no deberá hacernos olvidar el mérito propio de la Declaración. Podrían algunos pensar que más hubiera valido diferir esas afirmaciones de principio y comenzar por establecer estrictamente los compromisos mínimos que aceptarían suscribir todos los Estados. Pero, una vez el

mínimo establecido, verosíblemente nos habríamos declarado satisfechos con mostrar ese límite a la barbarie. Y quizá habríamos remitido a un porvenir, huido siempre, la proclamación de los ideales que definen la civilización. ¿Se hubieran, acaso, inscrito, en un Pacto así, determinados artículos sobre la seguridad social y sobre el derecho a la educación y a la cultura? ¿Cuántos países se hallan en condiciones de reconocer fuerza coercitiva a compromisos de tal linaje?

Todas las naciones no han alcanzado el mismo grado de desarrollo económico, ni todas tienen las mismas tradiciones sociales y culturales. El mundo del futuro no se construirá en un solo día, por la virtud de un convenio jurídico. No hay, sin duda, acto alguno que mayor honra depare a nuestros tiempos que esa atrevida proclamación, hecha por los Gobiernos, de los elevados objetivos hacia los que se obligan a avanzar, cada uno según sus medios, cada uno según su ritmo.

Pensemos que esa Declaración, que traza un porvenir tan claro para la humanidad, fué adoptada cuando estaban todavía recientes ciertas atrocidades cuyo vejamen despertó a nuestra generación de un sueño demasiado complaciente. Proclamar los derechos del hombre —y proclamarlos en tales circunstancias— equivalía a afirmar que

la humanidad tiene confianza en sí misma para superar las dificultades por que atraviesa.

La Declaración universal nos señala un camino muy largo y también muy arduo. Encuentro significativo que en su texto figuren, al lado de los derechos civiles y políticos, los derechos sociales y culturales; porque la promoción de unos y otros no puede separarse en la práctica. ¿Tiene libertad política el pueblo que no recoge frutos de una agricultura y una industria prósperas? ¿Puede desarrollar su economía y mejorar su organización social aquel cuyos hijos yacen en la ignorancia y cuyas élites son insuficientes? No hay sectores aislados en el campo de los derechos del hombre. La cuestión es una e indivisible. Se trata de mejorar, en conjunto, la condición de centenares de millones de seres humanos. He ahí el problema que reclama nuestra acción.

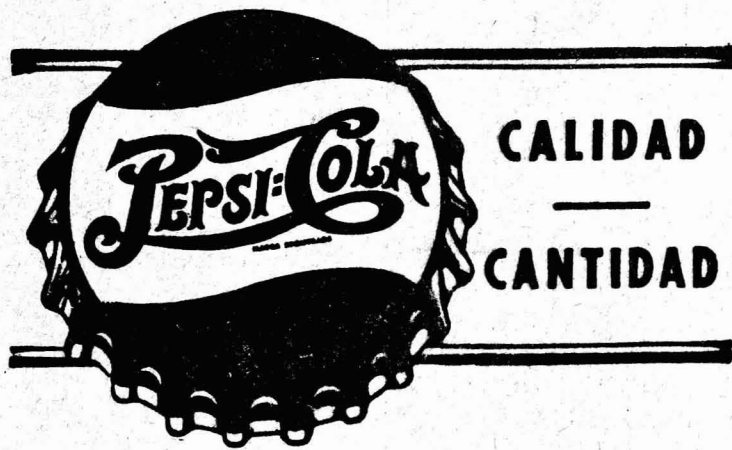
Nadie puede hoy sentirse tentado por la ilusión de la seguridad y del conformismo. Tal pueblo parece gozar de la mayoría de los derechos definidos en la Declaración. Pero ¿le pertenecen realmente, si sus vecinos siguen privados de los derechos de que él disfruta? ¿Está seguro de conservarlos si no toma parte activa en la lucha común por el reconocimiento de los derechos de todos?

No hay acontecimiento humano que no repercuta en los límites del planeta. Nadie puede vivir al margen de la historia. Y la historia de nuestro tiempo no es otra que la crisis de una humanidad en trance de realizar su unidad material y moral; es decir, la crisis de una humanidad que no conocerá ni paz, ni siquiera tregua, mientras no esté satisfecha la aspiración elemental del hombre: el reconocimiento universal de su dignidad.

Cuando el presente encierra tantos peligros, y el porvenir tantas

perspectivas nuevas; cuando resulta evidente que el hombre no encontrará salvación sino en la hora en que subordine a su ideal de justicia las prodigiosas conquistas que hoy amenazan con dominarle, ¿cómo podría ceder nuestra lucidez a las tentaciones del desaliento? La proclamación de los derechos del hombre recoge el grito de las víctimas, de los esclavos, de los hambrientos, de los sin trabajo; expresa la presencia en el hombre, de una esperanza que lo impulsa por un camino en el cual el menor descanso sería augurio y víspera de la muerte. Sin duda, los siglos que precedieron al nuestro no tuvieron razón en dar crédito a la noción, demasiado fácil, de un progreso rápido y vertical. La ascensión de la humanidad tiene sus tropiezos, sus caídas, sus regresiones. El poder conferido al hombre, los perfeccionamientos de la técnica, la multiplicación de las riquezas, el acceso de todos los pueblos a la disposición de sí mismos, el nacimiento de una comunidad humana de hecho, todo eso lo estamos pagando bien caro, innegablemente. Pero, si sabemos resolver los problemas que nos asedian, haremos de nuestro propio sacrificio el cimiento de una civilización universal.

Por eso estamos empeñados en esta lucha. Hagamos de suerte que participen en ella todos los pueblos. Creamos una opinión militante en el mundo entero. Iluminemos las conciencias. Hablemos a los hombres de sus derechos y, al mismo tiempo, de sus deberes, pues ¿cómo sería digno de reclamar un derecho quien no cumple con el deber que lo garantiza a sus semejantes? Mostrémosles que ninguna reivindicación egoísta se basta a sí misma, que la conquista de los derechos del hombre debe ser una lid diaria, de todos y para todos. Por sobre cualquier otra cosa, enseñémosles a repudiar la violencia, las injusticias y la opresión. Digámosles que esos peligros nos amenazan hoy más que nunca, pero que, hoy más que nunca, depende del hombre, y sólo del hombre, triunfar de los riesgos que lo rodean e instaurar progresivamente un orden que, respondiendo a sus más antiguas aspiraciones, se ajuste a los dictados supremos de nuestra época. Entonces, habremos desempeñado el papel que nos corresponde: asegurar el advenimiento de una política en la cual estén indisolublemente ligados el progreso del hombre y la paz de la humanidad.



Homenaje a Xav

MUERTE DEL POETA Y VIDA DE SU POESÍA

por

MARGARITA PAZ PAREDES

*Dicen que he muerto.
No moriré jamás:
¡estoy despierto!*

XAVIER VILLAURRUTIA

AHORA que Xavier Villaurrutia, el hombre, ha dejado de morar entre nosotros, comienza la vida de su poesía. Lo evidencian este clima de sollozos que envuelve su reciente memoria, este repicar lento, callado, de esquilas bajo la lluvia, que acompasa su inesperada fuga; este nudo tenaz que viaja de la garganta al corazón como un bocado amargo y esta finísima sal que se licúa en mis ojos al evocar los versos del poeta:

*Estrella que te asomas, temblorosa y despierta,
tímida aparición en el cielo impasible,
tú, como yo —hace siglos— estás helada y muerta,
mas por tu propia luz sigues siendo visible.*

Por su propia luz seguirá siendo visible eternamente la poesía de este gran iluminado, cuyo pálido perfil hemos de ver reproducido mil veces —decorando medallones y florilegios— en el transcurso de los años. ¡Dichosos los

FOTOS DE LOLA ALVAREZ BRAVO



que, como él, tuvieron tiempo para anticiparse y burlar a la muerte! Esta sobrevino en el alba, asestándole un golpe inesperado y alevoso, ¡pero tardío!

Al apagarse la vida de Xavier Villaurrutia, la muerte no pudo cumplir con su cruel tarea aniquiladora. Ya la Poesía había tendido un puente de eternidad sobre la brumosa frontera donde empieza el olvido, más allá del asombro y del misterio. El mismo lo dijo:

*Por caminos ignorados,
por hendiduras secretas,
por las misteriosas vetas
de troncos recién cortados
te ven mis ojos cerrados
entrar en mi alcoba oscura
a convertir mi envoltura
opaca, febril, cambiante,
en materia de diamante
luminosa, eterna, pura.*

“La muerte —ha escrito Raúl Leiva— es un fruto que todos llevamos dentro; palpita desde lo más oscuro y profundo de la sangre, vive en nuestro aliento, asoma el rostro en los momentos más altos de la existencia. Es como un río dilatado, el cual riega con ternura nuestro tránsito; es como un río que alarga su inextinguible sed sobre la propia tierra.”

Así concebía la muerte nuestro poeta, como algo tan vitalmente suyo, que Ella era la fuente de su propia vida, el resumen de los cuatro elementos creadores: agua, fuego, polvo y viento. Porque toda muerte es un perpetuo renacer:

*La primavera sube
de la tierra. Es el sueño,
el misterioso sueño
de la tierra dormida,
fatigada y herida.
El sueño en el que todo
lo que la tierra encierra,
desde el profundo olvido,
desde la muerte misma,
germina o se despierta
y regresa a la vida.
¡La primavera sube de la tierra!*

Como a todos los grandes poetas de habla castellana, el tema de la muerte preocupó hondamente a Xavier Villaurrutia. En todos sus libros de poemas, desde su primera obra *Reflejos*, publicada en 1926, hasta *Canto a la Primavera y otros poemas* (1948), pasando por los *Nocturnos* y su inolvidable *Décima muerte*, Villaurrutia alude constantemente a la muerte con más insistencia quizá que ningún otro poeta mexicano. Mas no fué su actitud la de un místico ni la de un desesperado, porque ni despreciaba la vida ni buscaba librarse de ella. La suya fué la actitud estoica del sabio que contempla y analiza el devenir a la luz clarísima de la razón. Compartía con el clásico español la idea de que “no podemos vivir sin morir, porque todos vivimos muriendo”, pero estaba seguro de que su mensaje poético sobreviviría a toda destrucción:

*¡Seré polvo en el polvo y olvido en el olvido!
pero alguien, en la angustia de una noche vacía,
sin saberlo él, ni yo, alguien que no ha nacido
dirá con mis palabras su nocturna agonía.*

Si hubiera sido posible interrogar al poeta aquella mañana aciaga del 25 de diciembre, antes del viaje irremediable, estamos seguros de que habría repetido las palabras de Sócrates en el momento de beber la cicuta:

“Critón, debemos un gallo a Asclepio; no te olvides de pagar esta deuda.”

Y alguien habría podido añadir en Tepeyac, imitando a Fedón, que no era “la desgracia de Xavier Villaurrutia la que llorábamos, sino la nuestra propia, pensando en el amigo que acabábamos de perder”.

★

El poeta ha muerto; hoy comienza la vida de su poesía.

Xavier Villaurrutia, el hombre, ha dejado de morar entre nosotros. Se ha evadido hacia el horizonte irreal donde la noche se confunde con el día. Pero el suyo no es el viaje sin retorno de los que pasan por la tierra “sin dejar otra huella que la que deja el ala de un pájaro en el viento”. Él murió para poder vivir, para que su corazón de poeta —libre ya de mortales ataduras— pudiese derramar sobre el mundo su savia fecundante y eterna.

Los años pasarán. Voces nuevas llenarán de música el Valle de Anáhuac; pero la grave y honda poesía de Xavier Villaurrutia no pasará jamás. Bastará que un viento sople sobre el polvo, para que brille el bronce donde él grabó su epitafio:

*Duerme aquí, silencioso e ignorado,
el que en vida vivió mil y una muertes.
Nada quieras saber de mi pasado.
Despertar es morir. ¡No me despiertes!*

Xavier Villaurrutia

RECUERDOS DE XAVIER VILLAU RRUTIA

por
WILBERTO CANTON

HACE unos años me presenté al estudio de Xavier Villaurrutia, sin conocerlo, sin más presentación que un esbozo crítico sobre su poesía, que comenzaba así "La obsesionante lectura de *Décima muerte*, el angustioso y angustiado poema de Xavier Villaurrutia, nos trae la conciencia de que su autor va siendo cada vez más aprisionado por una idea fija, clave de su poesía: la muerte. La presencia de 'la intrusa' se desarrolla desde sus *Nocturnos* hasta este poema, y se extiende a otros campos, como su obra inédita *Invitación a la muerte*."

Me permito recordar este párrafo inicial del artículo que después sería publicado en *Letras de México* con el título de "Bajo el signo de la muerte (La poesía de X. Villaurrutia)", porque entonces podía decirse con toda libertad lo que ahora, ante su desaparición repentina, podría parecer ante todo un lugar común que él, alérgico a los lugares comunes, sería el primero en rechazar o rehacer con su habitual maestría, aunque ahora ya su obra poética, en el orden definitivo que la da su orfandad, nos aparezca como un largo testimonio de una vida que va construyendo su muerte con amor, con cuidado, como si no quisiera desembocar en el absurdo, sino en el orden querido y buscado.

Villaurrutia me recibió con su habitual cordialidad, digna y noble, ajena a los excesos tan frecuentes en los mexicanos, esas efusiones tropicales que son el polo opuesto del que fué su carácter, afable, dulce, suave, lleno de una melancolía que se irisaba en la conversación con toques irónicos, juegos de palabras, réplicas justas y aladas que apenas pueden suponerse multiplicando varias veces la agilidad de algunos diálogos de sus comedias, alguno, por ejemplo, del segundo acto de *Juego peligroso*.

Recuerdo su extrañeza, en ese primer encuentro, al verme poseedor de un ejemplar de *Nostalgia de la muerte* corregido a mano por él mismo, y que por quién sabe qué destino fué a parar a una librería de viejo en donde yo me empolvaba las manos y las mañanas recorriendo anaqueles.

—Sólo corregí unos cuantos ejemplares —me dijo—, los que regalé a mis amigos. Debe haber sido alguno de los mejores el que lo vendió...

Y ante mi sonrisa, agregó:

—Sí, porque sólo a uno de mis mejores amigos podía ocurrírsele que un librero de viejo diera algo por mi *Nostalgia*...

Juego de ataque y repliegue, de ironía y bondad, muy característico.

Le gustó mi pequeño ensayo. Le gustó ver que hubiera yo reencontrado el verso que le elogió López Velarde ("Bruñe cada racimo, cada pecosa pera...") en la nueva forma que le da en *Reflejos* ("Lejos de las peras pecosas..."). Le gustó también que conectara dos poemas con varios años de diferencia, al través de una metáfora:

*El silencio nos ha estrujado
inútiles en los rincones...*

decía en *Reflejos*. Y esta sensación de tormento solitario, de soledad que estruja el alma y la tira dehecha en un rincón, como un papel inútil, vuelve en *Nostalgia de la muerte* reforzado, ampliado perfeccionado:

*... cuando me encuentro tan solo, tan solo,
que me busco en mi cuarto
como se busca, a veces, un objeto perdido,
una carta, estrujada, en los rincones...*

Xavier llevó mi "Bajo el signo de la muerte" a *Letras de México* —revista de la que después sería yo redactor— y lo hizo publicar. Fué lo primero mío que vi impreso, fuera de lo que había aparecido en hojas escolares.

Por aquel tiempo lo vi a menudo. Me acompañaban Bernardo Jiménez Montellano —también muerto trágicamente en este fatídico 1950—, Jaime García Terrés, Carlos Elizondo, Bernardo Casanueva, Fedro Guillén, Felipe García Arroyo... Este último autor de la novela *El sol sale para todos* —solicitó a Villaurrutia una colaboración para su revista *Presencia* y obtuvo un ensayo breve sobre las antologías que reconocí como el principio del prólogo a los poemas de Efrén Rebolledo. Xavier me hizo jurar el secreto y, satisfecho del conocimiento que tenía de sus escritos, arriesgó una frase:

—En los jóvenes, la capacidad de admiración supera a la capacidad de lectura.

Vino después una época en que lo ví regularmente, dos o tres veces por semana, como alumno suyo, en una clase de Técnica Dramática que impartió en el Instituto Cinematográfico. Del grupo de estudiantes recuerdo a Salvador Calvillo Madrigal —cuya hermosa pieza en un acto *Amanecer* hizo publicar Villaurrutia en *El Hijo Pródigo*—, al hoy activo periodista Miguel Ángel Mendoza, a Carlos Ortigosa, que entonces empezó los estudios de problemas teatrales que después sistematizaría en la tesis con que obtuvo el grado de maestro en la Facultad de Filosofía y Letras.

Como profesor, Xavier era sorprendente. Su clase era un constante diálogo. Se dedicaba a plantear interrogaciones y a dirigir los debates. Estableció un sistema de trabajos ascendentes, desde un monólogo telefónico hasta una pieza en un acto, pasando por los varios tratamientos —sinopsis, división en escenas, escenas paralelas, *suspense*, clímax y anticlímax, etc.— que deben ir modelando una pieza.

Otra de sus características fué la crítica pública. Al presentarse los trabajos, les daba lectura y todos los presentes tenían derecho a presentar críticas y objeciones, sin que el autor pudiera defenderse sino hasta el final. Contra lo que pudiera creerse, este entrenamiento de modestia fué muy útil y los criticados supieron sacrificar necios orgullos para entender que en el teatro, arte de asamblea, hay que oír la voz del público, si uno no quiere quedarse predicando en un desierto de butacas.

Ahora que lo veo en estas fotografías de Lola Álvarez Bravo —fotografías justas y vivientes como todas las de Lola—, con su lejano aire de tristeza, los ojos levemente entornados, los músculos atentos pero no contraídos, la fina boca siempre a punto de sonreír, recuerdo nuestra última charla, pocos días antes de su muerte.



Era en ese su estudio a donde caía uno desde el tránsito atronador de la calle, para sumergirse en una extraña paz acrecentada por los muebles viejos o envejecidos, las cortinas incoloras, la multitud de retratos y pequeños cuadros que creaban ese aire porfiriano, de burguesía sobrevivida en nuestra época, que él gustaba dar como atmósfera a sus piezas y que allí había logrado sin artificio, con una espontaneidad que acordaba la tamizada luz, los papeles amarillados en impecable orden, la botella de cristal cortado del *cognac*, el eco levemente gutural de su risa.

Hablamos de teatro, de los premios que próximamente otorgaría la Asociación de Críticos, a que ambos pertenecíamos, de una posible edición conjunta de los *Monólogos* de Cocteau, algunos de los cuales habíamos traducido independientemente. Al fin, abrió una carpeta y, tomando un escrito, me lo entregó diciendo:

—No sé qué raro empeño tenemos en México por matar a la gente. Para ganarse la noticia, los periódicos dan por muerta a una persona simplemente enferma. Ya lo vió usted con Virginia Fábregas. Por más grave que esté, no se justifican los artículos alarmistas que han aparecido... Ojalá que éste le dé la sensación de que todavía está viva.

Y me entregó unas cuartillas sobre doña Virginia, pulcras, cariñosas, exactas que, por curiosa coincidencia, aparecieron en la revista que yo entonces dirigía, precisamente la víspera de la muerte de la actriz que encarnara magistralmente a la protagonista de *La vida que te di*.

Se fué Xavier en el mediodía de su creación; no prematuramente, porque había ya dejado una obra cuantiosa en prosa y verso, sin duda alguna, una de las sobresalientes de nuestra literatura en el primer medio siglo. Sin embargo, todavía esperábamos mucho de él; estaba lleno de proyectos, de ambiciones. Sus clases eran un semillero de buenos y discretos actores. Sus diálogos dignificaban nuestros *films*. Su entusiasmo por el teatro lo ligaba a las empresas que todavía lo animan. Sus poemas honraban de vez en cuando nuestras mejores publicaciones. Su crítica artística guiaba, amonestaba sin ofender, alababa sin adular. Todo lo suyo estaba pleno de decoro, de mesurada pasión.

Cuando lo dejamos allá en el Tepeyac, sus décimas a la muerte fueron como un himno profundo y sereno, cayendo entre la desolada admiración de sus amigos, creciendo sobre el valle entristecido por el invierno, sobre la ciudad que fué la suya por destino y voluntad, la ciudad que quiso calladamente, a la que nunca dejó:

*La aguja del instantero
se detendrá en el cuadrante,
todo cabrá en un instante
del espacio verdadero,
que ancho, profundo y señero
será elástico a tu paso
de modo que el tiempo cierto
señalará nuestro abrazo
y será posible acaso
vivir aún después de muerto.*

NOCTURNO

Todo lo que la noche
dibuja con su mano
de sombra;
el placer que revela,
el vicio que desnuda.

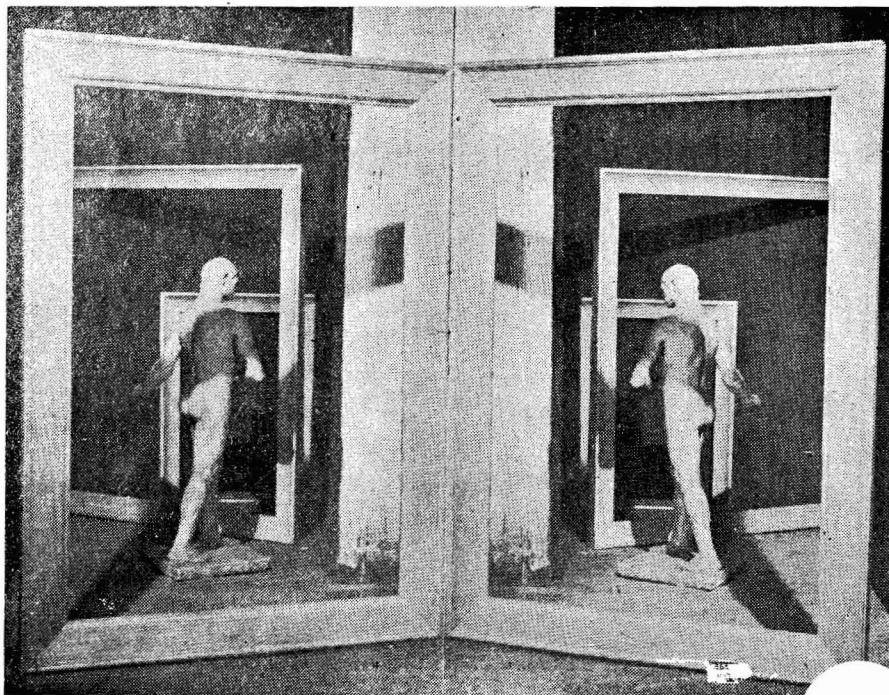
Todo lo que la sombra
hace oír con el duro
golpe de su silencio:
las voces imprevistas
que a intervalos enciende,
el grito de la sangre,
el rumor de unos pasos
perdidos.

Todo lo que el silencio
hace huir de las cosas:
el vaho del deseo,
el sudor de la tierra,
la fragancia sin nombre
de la piel.

Todo lo que el deseo
unta en mis labios:
la dulzura soñada
de un contacto,
el sabido sabor
de la saliva.

Y todo lo que el sueño
hace palpable:
la boca de una herida,
la forma de una entraña,
la fiebre de una mano
que se atreve.

¡Todo!
circula en cada rama
del árbol de mis venas,
acaricia mis muslos,
inunda mis oídos,
vive en mis ojos muertos,
muere en mis labios duros.



NOCTURNO DE LA ESTATUA

Soñar, soñar la noche, la calle, la escalera
y el grito de la estatua desdoblado la esquina.

Correr hacia la estatua y encontrar sólo el grito,
querer tocar el grito y sólo hallar el eco,
querer asir el eco y encontrar sólo el muro
y correr hacia el muro y tocar un espejo.

Hallar en el espejo la estatua asesinada,
sacarla de la sangre de su sombra,
vestirla en un cerrar de ojos,
acariciarla como a una hermana imprevista
y jugar con las fichas de sus dedos
y contar a su oreja cien veces cien cien veces
hasta oírla decir: "estoy muerta de sueño".

NOCTURNO EN QUE NADA SE OYE

En medio de un silencio desierto como la calle antes del crimen
sin respirar siquiera para que nada turbe mi muerte
en esta soledad sin paredes
al tiempo que huyeron los ángulos
en la tumba del lecho dejó mi estatua sin sangre
para salir en un momento tan lento
en un interminable descenso
sin brazos que tender
sin dedos para alcanzar la escala que cae de un piano invisible
sin más que una mirada y una voz
que no recuerdan haber salido de ojos y labios
¿qué son labios? ¿qué son miradas que son labios?
y mi voz ya no es mía
dentro del agua que no moja
dentro del aire de vidrio
dentro del fuego lívido que corta como el grito
y en el juego angustioso de un espejo frente a otro
cae mi voz
y mi voz que madura
y mi voz quemadura
y mi bosque madura
y mi voz quema dura
como el hielo de vidrio
como el grito de hielo
aquí en el caracol de la oreja
el latido de un mar en el que no sé nada
en el que no se nada
porque he dejado pies y brazos en la orilla
siento caer fuera de mí la red de mis nervios
mas huye todo como el pez que se da cuenta
hasta siento en el pulso de mis sienes
muda telegrafía a la que nadie responde
porque el sueño y la muerte nada tienen ya que decirse.

NOCTURNO EN QUE HABLA LA MUERTE

Si la muerte hubiera venido aquí, conmigo, a New Haven,
escondida en un hueco de mi ropa en la maleta,
en el bolsillo de uno de mis trajes,
entre las páginas de un libro
como la señal que ya no me recuerda nada;
si mi muerte particular estuviera esperando
una fecha, un instante que sólo ella conoce
para decirme: "Aquí estoy."
Te he seguido como la sombra
que no es posible dejar así no más en casa;
como un poco de aire cálido e invisible
mezclado al aire duro y frío que respiras;
como el recuerdo de lo que más quieres;
como el olvido, sí, como el olvido
que has dejado caer sobre las cosas
que no quisieras recordar ahora.
Y es inútil que vuelvas la cabeza en mi busca:
estoy tan cerca que no puedes verme,
estoy fuera de ti y a un tiempo dentro.
Nada es el mar que como un dios quisiste
poner entre los dos;
nada es la tierra que los hombres miden
y por la que matan y mueren;
ni el sueño en que quisieras creer que vives
sin mí, cuando yo misma lo dibujo y lo borro;
ni los días que cuentas.
una vez y otra vez a todas horas,
ni las horas que matas con orgullo
sin pensar que renacen fuera de ti.
Nada son estas cosas ni los innumerables
lazos que me tendiste,
ni las infantiles argucias con que has querido dejarme
engañada, olvidada.
Aquí estoy, ¿no me sientes?
Abre los ojos; ciérralos, si quieres."

Y me pregunto ahora,
¿si nadie entró en la pieza contigua,
quién cerró cautelosamente la puerta?
¿Qué misteriosa fuerza de gravedad
hizo caer la hoja de papel que estaba en la mesa?
¿Por qué se instala aquí, de pronto, y sin que yo la invite,
la voz de una mujer que habla en la calle?

Y al oprimir la pluma,
algo como la sangre late y circula en ella,
y siento que las letras desiguales
que escribo ahora,
más pequeñas, más trémulas, más débiles,
va no son de mi mano solamente.

M E N S A J E A L A Juventud Universitaria

Un selecto grupo de universitarios organizó recientemente un homenaje dedicado al licenciado Enrique Carniado, con motivo de la publicación de su libro *La formación profesional en México, obra vinculada muy de cerca, en su tema, con el ciclo de conferencias de orientación vocacional que en 1949 auspició la Universidad Nacional Autónoma de México*. Insertamos los discursos pronunciados en el acto por el licenciado Julio Serrano Castro y por el homenajeado.

Discurso del Lic. Julio Serrano Castro

Señoras y señores:

Ser hombre es querer lo que se puede, y, si no poder lo que se quiere, realizar, al menos, todos, absolutamente todos los esfuerzos conducentes a poderlo. Ser hombre concreta una suma de talentos, capacidades, resoluciones y hechos —sobre todo hechos!— que, en mérito de humanidad pujante, hasta pueden culminar en sobrehumanos. Para mí, ser hombre, implica observar y mantener en lo vital el lógico orden de lo biológico: la cabeza, muy por encima del corazón y, claro está, del estómago; imperio de disciplinas pensantes, sobre la tentación sentimental y los apetitos de la fortuna. Ser hombre, para mí, consiste en un irreductible y orientado sometimiento de la acción al carácter, el carácter a la inteligencia, la inteligencia a la voluntad y la voluntad al ideal: un ideal que no ha de ser el del hombre mismo, sino el, expresado o silencioso, de la humanidad. Yo diría que el destino del hombre sobre la tierra se ha cumplido únicamente, cuando ha logrado imprimir a su individualidad una tal fuerza que transfigurada en energía social, es creadora y luminosa; cuando ha logrado, más allá de los egoístas linderos de su "yo", una obra, si no perfecta, positiva, lógica, coherente con la hora, las aspiraciones y el bienestar general de los demás hombres.

Si tales elementos definen y configuran al hombre, y ahora tratásemos de identificarlos en el orden de las realidades, los hallaríamos, en sus más puras y diáfanas esencias, en el jurisperito, poeta, ensayista, político, camarada de ideales y amigo dilecto, a cuyo rededor esta noche nos hemos reunido, para tributar un homenaje, más que a la persona, a la personalidad vigorosa, recia, brillante y eficaz del licenciado Enrique Carniado.

Pero, ¿cabe hacerse el balance de un hombre, enjuiciarlo, analizarlo y fijar su déficit o superávit vitales, cuando aún ese hombre está en la escena de la vida, en plena y creadora madurez y, por mucho que haya hecho y dicho, no ha dicho

aún todas sus palabras ni realizado todos sus hechos? ... ¿Y me toca a mí, a mí precisamente, al menos ejecutoriado de sus amigos, valorar, juzgar a Enrique Carniado? ... Contestaré, optimistamente, que sí. Hombres hay, como nuestro homenajeado, de tan múltiples facetas, tan extraordinarias eficacias y de tan profunda dimensión de sentimientos, que merecen la anticipación del balance a la tumba, y para quienes no puede, no debe ser, el lauro de sus triunfos "sol de los muertos". Y yo, el último en valer de sus amigos, pero con los buenos títulos de una vieja amistad y afecto maduro, bien pude acatar la inmerecida designación con que se me ha honrado, para hacer esta, más que intento de panegírico, esquemático resumen de sus méritos. Además, ¿por dónde comenzar en el inmenso acervo humano que define a Carniado como hombre en la deslumbradora plenitud del vocablo, hombre realizado, personalidad definitiva de nuestro México y, por qué no decirlo, de nuestra América? ... Ni ¿qué escoger y qué rechazar para el rápido y parvo espiguelo de sus principales merecimientos, pese a su característica modestia, si, en cantidad y calidad, ellos son tantos que no caben, en haz

apretadísimo, ya no en las cuentas del frío valuator, pero ni siquiera en los mismos brazos abiertos de la amistad? ...

Carniado profesionalista, asciende fácilmente de la abogacía a la jurispericia, y, más aún, en maestro se convierte de una de las ramas más difíciles y menos exploradas del derecho, y la de más hondo contenido social y la de más valerosa y típica estructura mexicana; y, así, la ciencia y la práctica del derecho obrero debenle aportaciones de tal magnitud que, unidas a las de otros maestros de esa, la más joven ramificación de las ciencias jurídicas, la han llevado a un pináculo teórico y una expresión práctica, que hacen de la escuela mexicana, fuente de conocimientos y definiciones de derecho obrero.

Carniado poeta, enriquece la lírica latinoamericana, no solamente con magníficos poemas de consagrados modos y categoría, sino dando nueva vigencia a una tonalidad olvidada de la poesía: el poema de los niños y poema para los niños. Y es así como en *Canicas* y *Alma párvula*, de páginas antológicas exquisitas, su vocación poética da frutos de homenaje al hogar criollo y mestizo, a la figura grácil de la provincia y al candor

de una infancia en él viva por sentimiento y devoción.

Carniado escritor. En el ensayo, la conferencia, el artículo periodístico, el panfleto de combate, en el discurso y hasta en la plática y la correspondencia amistosa, está siempre el idealista, el visionario, el Quijote; pero también el conductor, el sembrador, el maestro.

Carniado el político. Le ha tocado culminar su carrera, por hoy —que mayores logros alcanzará—, en un régimen constructivo de recios perfiles nacionales, encomendado por la voluntad del pueblo a las manos vigorosas, a la acción patriótica y al pensamiento visionario del Presidente Alemán. Además, como hombre de confianza de uno de los altos y eficaces valores revolucionarios del actual Gobierno, realiza fecunda labor en beneficio de México. Y el señor licenciado Agustín García López, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, no pudo, ciertamente, haber hecho más acertada elección, ya que Carniado no es el prototipo del funcionario que cerca y aísla, sino que facilita y mantiene en íntimo contacto con todos los sectores sociales, con el auténtico pueblo, al titular de una Secretaría de Estado de tanta importancia en la estructuración del México moderno.

¿Y qué decir de Carniado amigo? ... De trato afable, de noble corazón, siempre dispuesto al bien. Es testimonio irrecusable de la devoción que este hombre profesa a la amistad, el homenaje sincero, cálido, que hoy le rinden intelectuales de relieve, destacados hombres de Estado y, otros muchos de nosotros, modestos profesionistas.

Deseo concluir esta breve síntesis sobre la personalidad de Enrique Carniado, coronándola con otra de sus grandes virtudes, por la que todos debemos sentir la más fervorosa devoción; ella propicia la grandeza espiritual de los pueblos; es la que enciende, en el corazón de la juventud, la fe y la esperanza que la conduce a la acción creadora: esa virtud, cimiento y cúspide de la vida de Carniado, es su honradez y probidad intachables. De ella tuvimos y tenemos vivos ejemplos, como funcionario, como litigante, como ciudadano.

Pero esta fiesta de la amistad tiene una especial dedicatoria que mal podríamos olvidar. Tratamos, con ella, de celebrar la publicación de un estudio que, de ser justipreciado en las altas esferas oficiales y los medios pedagógicos y periodísticos, determinará, en México, con la resolución de uno de sus más arduos problemas, el de la formación profesional, la salvación de la juventud para México, y la de México por su juventud.

Enrique Carniado, en sociólogo, en político, en periodista y en patriota, observando alarmado el panorama sin horizontes que apenas si ofrece a las vidas nuevas mexicanas el sendero de profesionalismos universitarios ya en plétora, o la vereda insatisfactoria de la burocracia, planea, con aliento creador, en documentado estudio, rico en experiencias, en doctrina y en un profundo conocimiento de

EL INSTITUTO TECNOLOGICO DE MEXICO se complace en anunciar que para el día 1º de febrero de 1951, comenzarán las clases en su nueva ESCUELA DE ESTUDIOS CONTABLES

★

Las inscripciones en dicha Escuela y las demás del Instituto (Bachillerato de Humanidades, Economía y Administración de Negocios), se recibirán desde el 2 de enero de 1951.

★

Requisito de Ingreso para quienes deseen seguir la carrera de Contador Público y Auditor:
CERTIFICADO DE SECUNDARIA.

★

INFORMES:

Serapio Rendón 65.

Teléfono: 16-26-86.

MÉXICO, D. F.

la realidad mexicana, la creación del Instituto Mexicano de la Formación Profesional. Por este sendero nuestra patria no solamente ofrecerá amplio y seguro destino a sus jóvenes, sino, lo que es más precioso todavía, aprovechará fecundamente la más grande riqueza potencial de México: sus nuevas generaciones, que aherrrojadas al grillo de la burocracia o de los trabajos no calificados, no viven, sino vegetan, no crean, sino consumen; en suma, no engrandecen a la patria. Un día vendrá en que encauzadas con mano firme y orientadora, vinculadas a las necesidades sociales y económicas de nuestra época, habrán de redimir a México de males seculares y le harán más grande y más fuerte, más digno y más respetable, como lo concibió la santidad de Hidalgo, el genio de Morelos, el carácter inflexible de Juárez, y como lo anhelamos todos los mexicanos, con amor y reverencia.

Hay una nueva tendencia de los hombres a crear fuentes de entusiasmo en todos los campos del pensamiento y de la acción. De esas fuentes, la de mayores caudales es, sin duda, la del premio legítimo y la emulación merecida. Seguramente que la gloria y la fama en una posteridad que rebasa el límite lógico de la vida, es agrio y envidioso regateo de virtudes, forzada indiferencia, casi siempre alentada en oscuros orígenes.

La nueva tónica de los pueblos impone la superación de la obra de sus hombres; y el reconocimiento y el homenaje a sus virtudes, cumplen mejor con la justicia, cuando son brindados oportunamente; además, si pobre sería el creador que nada hiciera, sino en requerimiento de aplausos, el más desinteresado de ellos apoyará en cada voz de estímulo, un nuevo esfuerzo, y la convicción con que una obra fué realizada dejará de ser individual, adquiriendo vigencia y arraigo en quienes la comprenden y alientan. Por eso, para nosotros, lo esencial está constituido por la motivación.

Los parabienes legítimos no son, dentro de la dinámica de nuestro siglo, graciosa entrega, sino deber social; quien, con acierto, explora una zona del pensamiento y escribe un libro, bien puede registrar dentro de su activo humano, el derecho a la comprensión y al aplauso. Por eso que, en esta noche, cumplamos nuestro código de entusiasmo y valoraciones justas, afirmando que el último estudio del señor licenciado Enrique Carniado, por la trascendencia que su especulación implica, por el afán con que ha sido compilado su valioso material y por su calidad intrínseca, justifica nuestra presencia, testimonio de solidaridad y afecto, justifica la naturalidad y sencillez con que celebramos su persistencia estudiosa, y justifica también mi intervención, como vocero de los sentimientos que nos identifican y de este buen propósito de corresponder con el aplauso a quienes intentan abrir caminos prósperos, anchurosos y fecundos, para que, por ellos, las juventudes mexicanas encuentren su propio porvenir, y realicen el humano destino de la Patria.

Discurso del Lic. Enrique Carniado

Señoras y señores:

El mito inmortal heleno hizo nacer de la cabeza de Júpiter a Minerva, armada de lanza, casco y égida. En verdad, así nacen las ideas generosas: acorazadas y armadas; atacan y se defienden por sí mismas. El mérito, en la mayoría de los casos, no es del que las emite, porque tales ideas no son sino relativamente suyas. Las ideas nobles, que responden a una necesidad colectiva, tienen un origen que no puede ni debe atribuirse a un solo individuo, ni siquiera al que aparentemente las lanzó por primera vez al mercado de los valores intelectuales. Se elaboran lentamente en la conciencia de todos los que tienen contacto con la realidad que las suscita, con la necesidad que condiciona su existencia, y suele suceder que haya un hombre que capte antes que otros la urgencia de la creación y aún que sea él mismo quien resuma afortunadamente los elementos de una posible resolución; ello sólo tendrá verdadero mérito cuando refleje con mayor acierto la opinión más generalizada. De este modo, por una aparente paradoja, la mejor idea es la que tiene menos originalidad, menor exclusividad; la que, de antemano, se encuentra ya en la conciencia de los demás.

Esto es lo que ha sucedido con las modestas, pero eso sí, generosas y útiles ideas contenidas en mi libro. Su única excelencia consiste en que no son más exclusivamente, en que las he recogido de la

mente colectiva, como esos generadores de energía que la toman del ambiente.

Por tales razones, mi gratitud hacia los amigos que inmerecidamente me han hecho objeto de este homenaje, se aquilata por la convicción de que el mérito que se me atribuye corresponde en realidad a los mismos que han sido tan generosos de asignarme una calidad que no poseo, otorgándome una excelencia que a ellos mismos corresponde.

La mayoría de mis amigos aquí presentes, que han acogido mi publicación con agrado y benevolencia, varios de ellos externando esa opinión en artículos y notas periódicas, lo han hecho así porque ya habían pensado en esas cuestiones y quizá las habían resuelto en forma semejante en su fuero interno. Alguno de ellos, el licenciado J. Jesús Castorena, a quien debo, por muchos conceptos, gratitud y afecto, no sólo puede decir lo anterior, sino agregar que la primera vez que yo pensé sobre la formación profesional, fué él quien lo sugirió. Sus estudios anteriores le habían indicado la necesidad de implantarla en México, y así trató de hacerlo proponiendo, cuando desempeñaba la Oficialía Mayor de la Secretaría del Trabajo, la creación de un departamento con esas funciones. Su proposición no fué debidamente estimada entonces, y su alejamiento de la Secretaría para ocupar el Gobierno del Estado de Guanajuato, hizo que fracasara ese propósito de acción oficial inmediata. Pero echó fuertes raigambres en mi espíritu la convicción de que era ésa una necesidad urgente para el país,

y de allí surgieron mis estudios posteriores que informaron mis artículos publicados primero en *Novedades* y después en la *Revista del Trabajo*; mismos que sirvieron como antecedentes de mi libro.

Y así como el licenciado Castorena, otros de mis amigos aquí presentes, en conversaciones privadas, en comunicación que me han hecho de sus asuntos profesionales, en referencias que han tenido la gentileza de darme acerca de libros y revistas y al comentar mis trabajos, han colaborado conmigo, en forma muy estimable, para dar cima a mis tareas, para orientar mis opiniones, para estimular mi esfuerzo. Y eso lo reconozco cumplidamente, como no puedo dejar de reconocer la influencia tan grande que tuvo para la madurez de mi juicio el viaje a Europa, auspiciado por la Secretaría de Comunicaciones, cuyo titular el señor licenciado Agustín García López, me otorgó su confianza para una misión delicada que afortunadamente pude cumplir; ni puedo tampoco pasar por alto, ya que una de mis más profundas satisfacciones es colaborar en mínima parte a su lado en su magna tarea; ni puedo pasar por alto, repito, las lecciones vivas que diariamente recibo de él, de generosidad, de apego estricto al deber, de laboriosidad infatigable, de honestidad acrisolada, que dan la tónica de su limpia actuación.

El trabajo central que contiene el libro, fué elaborado en la ciudad de Berna cuando tuve la oportunidad de recorrer Suiza admirando, entre otras muchas cosas, los Talleres de aprendizaje y las Escuelas de Formación Profesional allí establecidas y, en paralelo de estas observaciones, estudiar la Ley Federal de Formación Profesional y las ordenanzas cantonales que le dan vigor y eficiencia.

Pero no fué en Europa donde capté la necesidad que México tiene de crear brazos calificados. Esa necesidad la palpé observando la realidad de nuestra vida social. En ella, las fábricas tienen anemia de brazos calificados y se debaten en una angustiosa situación que las obliga a desperdiciar tiempo, materia prima y a arriesgar desarreglos en su maquinaria para capacitar a sus obreros mediante un aprendizaje no sistemático. Dentro de esa realidad amarga, miles y miles de jóvenes desorientados mendigan empleos burocráticos, y otros muchos miles, ilusionados por el señuelo de alcanzar un título profesional, malgastan su tiempo y su energía para lograr, si es que al fin lo logran, un certificado de aptitud, que muchas veces sólo les sirve para alcanzar un empleo de cierta categoría, o les hace ingresar a un proletariado profesional en el que su esfuerzo tiene un éxito muy relativo.

Tenemos, señoras y señores, un antiguo prejuicio que viene de la España medioeval, o por lo menos de los primeros años a partir del Renacimiento. En esa época, los jóvenes que no pertenecían a la nobleza ni podían disfrutar de sus privilegios, no tenían sino tres caminos: o se dedicaban al ejercicio de las armas, alqui-



**En
México
hay más
automóviles
y camiones
que usan llantas
Goodrich-Euzkadi,**

porque

las llantas

Goodrich-Euzkadi

DURAN MAS!

lando su tizona y el golpe ciego y servil de su brazo, o se hacían covachuelistas miserables para emborronar expedientes con tinta de huizache, o se lanzaban al Nuevo Mundo en una aventura trágica y heroica. Cierta especie de jóvenes cuyas familias, sin ser nobles, tenían un modesto buen pasar, lograban ir a Salamanca o a Alcalá de los Zegries y se hacían Bachilleres, alcanzando una mejor categoría dentro de la burocracia de entonces, o ingresaban a los Seminarios para vestir la sotana que les confiriera el privilegio eclesiástico. Algunos de entre los que ingresaban a las Universidades, después de ímprobos trabajos, llegaban a licenciarse en Leyes o Medicina y daban con ello un salto mortal que los colocaba en el grupo de los privilegiados.

Pues bien: esta organización anacrónica ha trascendido hasta nosotros de un modo increíble.

Nuestra clase media no ha tenido —por décadas que ya casi suman un siglo— otra meta, otro señuelo, otra esperanza, que llegar a obtener para sus jóvenes hijos una carrera, un título profesional.

Hacer carrera fué, durante muchos años, la aspiración de nuestros jóvenes de la clase media. Llegar a ser médico, abogado e ingeniero ha constituido el supremo anhelo del joven, auspiciado, sostenido o impuesto por la familia, y en otros casos, y son aquellos en que se logra el mejor fruto, mantenida esa aspiración por la perseverancia del joven, que remueve obstáculos y sufre miserias para conseguirlo.

Pero ¿cuál ha sido el resultado de esa aspiración generalizada y sostenida? Crear profesionistas durante varias décadas ha sido, tal vez hasta ahora, útil, porque ha elevado nuestro nivel cultural. Pero desde hace algún tiempo en adelante nuestro medio se ha saturado y, no obstante el enorme porcentaje de deserciones, una gran cantidad de profesionistas, que sale de nuestras universidades, rebasa, con mucho, las necesidades de nuestro medio social, y coloca a los que poseen un título en una condición muy inferior a la que soñaban. Si son médicos, actualmente se ven precisados a enfilar a las puertas del Instituto Mexicano del Seguro Social, cuyo auge, por haber respondido a una necesidad ingente, es indudable, pero que ha dado al traste con el ejercicio de la profesión médica; si son abogados logran apenas alcanzar un puesto judicial o una posición burocrática, o luchan en el litigio contra las lacras de nuestra justicia, si es que no coadyuvan a su corrupción; si son ingenieros tal vez tengan mejor suerte porque esa carrera, por sus dificultades académicas, produce profesionistas en menor número. Pero de cualquier modo, ya ahora el hecho de alcanzar un título profesional no es, ni con mucho, haber resuelto el problema vital. Y si eso ocurre con el porcentaje escaso de los recibidos, ¿qué no ocurrirá con los que no pueden lograr el título y abandonan su carrera en alguna de sus etapas? Se cuentan por miles, quizá por varios miles los jóvenes que cada año salen de las escuelas fracasados y van a la burocracia inferior,

a la empleomanía; pues si acaso se deciden, cosa muy extraña, a ingresar a la industria en calidad de aprendices, lo hacen sin ningunas garantías y con muy pocas probabilidades de triunfo.

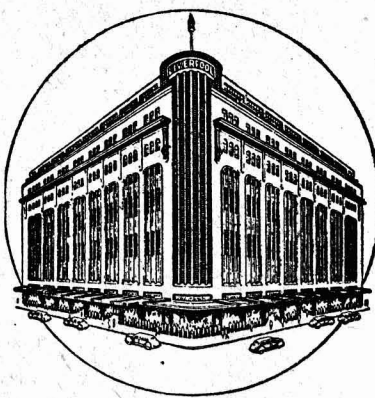
En cambio la gran industria, que gracias al impulso de nuestro gobierno ha invertido fuertes capitales y ha adquirido la mejor maquinaria del mundo, no cuenta con brazos calificados que muevan esas máquinas; desperdician, como antes dije, tiempo, materia prima y correcto funcionamiento del equipo, y elaboran productos defectuosos que en modo alguno pueden competir con los extranjeros; todo esto porque se ha descuidado el factor humano tan indispensable en la industria, porque se ha creído tal vez que se puede improvisar el trabajador apto y que no es preciso el aprendizaje sistemático para capacitarlo.

Si desde la escuela primaria, en la secundaria y aun en la profesional se orienta a los jóvenes hacia la posibilidad de ingresar a la gran industria en calidad de brazos calificados, todos esos jóvenes fracasados sabrán encontrar un camino decoroso en el que serán útiles a la patria y a ellos mismos.

Y aun los que tengan vocación decidida para alcanzar un título llegarían a obtenerlo sin gravar la economía nacional ni la de sus familiares ya que, como obreros calificados, podrían trabajar en su especialidad durante algunas horas al día, y sostener en esa forma su propia carrera profesional.

Cuando esto se logre, habremos destruido el prejuicio inveterado de que el trabajo manual es denigrante, de que el obrero pertenece a una capa social inferior. Este prejuicio, es semejante a aquél por el que la nobleza medioeval consideraba infamante el trabajo. Sin llegar a ese grado, nuestras familias de la clase media consideran todavía como una desgracia que sus hijos se vean precisados a ser obreros. Los tiempos de la artesanía, en que el carpintero meneaba el cacharro de la pegadura, en que el herrero tenía que cruzar las calles con la cara tiznada de hollín, y en que el zapatero se llenaba la boca de clavos y tenía que estar en cucullas, en el banco, dando martillazos a la suela; esos tiempos han pasado ya por ventura; porque el maquinismo, al que tantas calumnias se han levantado atribuyéndole la descomposición social, ese maquinismo redentor, ha librado al obrero del trabajo manual agobiante y lo ha colocado frente a una máquina que casi piensa, con el privilegio de hacerla mover, con la presión de un botón, con el suave deslizar de una palanca, atento a la marcha de su engranaje maravilloso, por medio del cual se logra la transformación de la materia prima en lo útil, en lo necesario, produciendo alimentos sanos y nutritivos, las prendas de vestir cómodas y bellas, los artefactos útiles, y aún en la gran industria desarrollar, aprovechando las caídas de agua, la maravilla de la energía eléctrica; extraer y refinar el petróleo que yace en el subsuelo, y hasta arrancar de la atmósfera el hidrógeno y el nitrógeno que han de conver-

EL PUERTO DE LIVERPOOL, S. A.



LOS ALMACENES
MAS GRANDES Y
MEJOR SURTIDOS
— DE LA —
REPUBLICA

NO OLVIDE QUE:

SIES DE **LIVERPOOL** TIENE QUE SER BUENO!

tirse en fertilizantes para que nuestros campos fructifiquen, y el hambre por fin, huya sobre el corcel apocalíptico, segura de que no hallará carne humana en qué clavar sus garras.

Porque, señoras y señores, la educación técnica, la capacitación de los jóvenes para el trabajo productivo, la generalización de la aptitud manual cooperando al progreso de la gran industria, será, indudablemente, un medio eficaz de lograr el bienestar de la patria.

Cuando llegue a implantarse y a sistematizarse, la educación técnica, traerá el pan, la confianza, la prosperidad y hasta la dicha y virtud del hombre de Méjico.

Cuando nuestra juventud encuentre el camino alegre y fructuoso del trabajo; cuando nuestros jóvenes no se sientan disminuidos, empequeñecidos ante el problema de la vida, sino que por el contrario se hallen firmes, engrandecidos, seguros por la certeza de que su esfuerzo es útil; cuando vistan con orgullo el overol que dé soltura a sus movimientos para aplicar sus destrezas manuales e intelectuales al trabajo fecundo; cuando sólo continúen las labores académicas los bien dotados, y los que fracasen en el estudio puedan triunfar en el trabajo; cuando los centros de vicio tengan que cerrar sus puertas por falta de concurrencia juvenil, ya que el trabajo gasta las energías e invita al descanso; cuando logremos encauzar a la juventud en la corriente de la actividad laborante, clasificando a los jóvenes por sus aptitudes y sus preferencias, y logremos que cada quien se sienta feliz porque ha elegido libremente su ruta, que será la más fácil, la más amplia, la de más suave pendiente hacia su destino; cuando nuestra industria progrese animada por ese impulso vital que ahora le falta y logremos producir la mayor parte de los artículos que consumimos y aumentarlos en tal abundancia que podamos exportarlos; cuando todo esto hayamos logrado, señoras y señores, Méjico será más feliz, más rico, más próspero, más respetado, más fuerte.

Porque la fuerza y la prosperidad de la patria dependen del trabajo fructuoso de sus hijos, del mejor aprovechamiento de sus energías, de la más justa aplicación de

sus aptitudes. Méjico será próspero y feliz cuando sus habitantes, por esa ruta de trabajo y de superación, encuentren la conformidad de sus propios destinos con los grandes intereses del país.

Por eso tenemos que encauzar nuestros esfuerzos hacia la integridad económica de la patria, hacia el aprovechamiento de todos sus recursos en beneficio del conglomerado, tal como lo ha venido haciendo este régimen ejemplar que ha tenido por norma la laboriosidad tesonera, la responsabilidad política y la honestidad administrativa. Nuestro gran Presidente el licenciado Miguel Alemán ha sabido promover, en todos los órdenes de actividad, el entusiasmo y la cooperación de los habitantes del país, que ven en él al gobernante limpio, cuya suprema aspiración es el bienestar de todos.

Seguramente que a su debido tiempo, cuando él lo juzgue conveniente, abordará como lo ha hecho con otros, el problema de la educación técnica y lo resolverá en la forma más adecuada.

Entre tanto, debemos seguir estudiando este y otros problemas, para coadyuvar así a la magna obra del gobierno que tan fructuosas realizaciones ha logrado en todos los órdenes.

Antes de terminar, quiero insistir en la expresión sincera y cálida de mi agradecimiento para todos y cada uno de los presentes, cuya actitud amistosa y benévola ha despertado tan hondas resonancias en mi espíritu. Pero debo hacer, sin embargo, especial mención del grupo promotor de este convivio, pues a su iniciativa debo la grata oportunidad de verme rodeado de personas tan distinguidas y tan queridas para mí, entre las que, por una gentileza que me honra, se encuentran altos funcionarios federales. Y, sobre todo, el privilegio de sentir este aliento de simpatía y comprensión que multiplica el esfuerzo, engrandece la pequeñez de mi aportación y avalora la trascendencia de este propósito generoso, que es menos mío ahora, cuando un haz de voluntades lo respalda, pero es más de Méjico, de este país nuestro entrañable, al que representamos en la medida de nuestro anhelo por mejorarlo, por engrandecerlo, por hacerlo feliz.

Las Universidades...

(Viene de la página 4)

justicia y de la tiranía. La voluntad de dominio puede ponerlos al servicio de la guerra y de la muerte. No ocurre lo propio con el espíritu científico, que, por su categoría misma, implica y difunde el ejercicio de las virtudes de objetividad, de independencia y de tolerancia. Si la ciencia necesita especialmente de ellas para desarrollarse, no por eso dejan de tener tales virtudes aplicaciones que van mucho más allá del campo científico. Cuentan, incluso, entre las virtudes cívicas primordiales. Constituyen, por sí solas, temibles obstáculos a las tentativas de opresión. Es excelente, por tanto, que la tentativa universitaria las desarrolle. Pero esas virtudes —enteramente negativas, enteramente defensivas— ¿son suficientes en las circunstancias actuales?

El mundo, hoy, no sólo reclama hombres objetivos, independientes y tolerantes. Exige más. Quiere espíritus desinteresados, pero no espíritus que se desinteresen y que se desvíen con indiferencia, a veces con desdén, de las dificultades entre las cuales se debate la humanidad.

Ahora bien, las cualidades mismas de la enseñanza dada en las Universidades corren peligro de alejar intelectual y moralmente a los jóvenes del examen de estos problemas. Intelectualmente, la enseñanza a que aludo no los prepara siempre para afrontarlos. Moralmente, los estudiantes, al ver que se mantienen esas cuestiones al margen de los programas, se acostumbran a estimarlas indignas de su atención, consideran natural eludir toda responsabilidad de los asuntos públicos, dejan a otros el cuidado de ocuparse de ellas, como si se tratase de tareas inferiores, incompatibles con la pureza de la ciencia, o bien van a buscar a otras fuentes informaciones que no son ni críticas ni científicas. Evidentemente, los hombres de gobierno han frecuentado, en general, las Universidades. Pero, entre el considerable número de los que salen de ellas, año tras año, ¿cuántos no ignoran, deliberadamente, que la cultura impone un deber sagrado? Se ha hablado mucho, en un sentido por completo diferente de la "traición de los doctos". ¿No procedería más bien hablar de una abdicación de los doctos?

Señores: he aquí tal vez el mayor de los males a que podríais, por vuestra parte, poner remedio. Lo que conviene es, sobre todo, un cambio de espíritu. Que las Universidades formen eruditos y especialistas, nada mejor. Pero que no los confinen en su especialidad, hasta el punto de que los desarmen frente a los problemas generales que plantean un universo que empieza apenas a organizarse materialmente y una multitud que, en el sufrimiento espera, ansiosa, que el siglo xx dé aplicación a esa Carta de los Derechos del Hombre, adoptada por la Asamblea de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948. Urge que la Universidad informe de los problemas del mundo a los estudiantes, en lugar de invitarlos, con el ejemplo de su reserva, a desconocer la

importancia de esos problemas y a desdeñarlos. Las Universidades no deben procurar solamente ornato a las memorias y ejercicio a las inteligencias. Deben también persuadir a cada uno de sus hijos de que, por el sólo hecho de ser un privilegiado de la cultura, ha contraído responsabilidades particulares en el civismo internacional y en el nacional.

Las Universidades no pueden ser museos del pensamiento. Las investigaciones, las exploraciones y las encuestas, las fichas de las bibliotecas y de los eruditos, están destinadas, sin duda, al progreso de las ciencias, pero, también, al progreso del hombre y de la sociedad. El hombre del siglo xx, al que importa salvar de la dispersión presente, el que busca su unidad y su vida a través de las mortales desuniones de nuestra época, ese tipo de hombre por formar debería ser el punto en que convergieran los trabajos de todos los especialistas de las Facultades y de los Institutos. Cada ciencia tiene, desde luego, su objeto, sus métodos peculiares. Nada más peligroso que su confusión, como no sea, acaso, su aislamiento. Por vocación única, las Universidades están llamadas a salvaguardar la unidad del espíritu humano, que es el principio de toda unidad, individual y social.

MENSAJE DE AÑO NUEVO de D. Jaime Torres Bodet, Director General de la Unesco, el 10. de enero de 1951

La segunda mitad del siglo xx principia entre sombras amenazantes. Al saludar esta oscura aurora, debemos, ante todo, cobrar conciencia de que cada uno de los días que nos promete va a exigir de nosotros una voluntad sin intermitencias, una tenacidad sin arrogancia, una prudencia sin miedo y una energía sin ceguera.

Tras de los sacrificios sufridos durante las dos gigantescas contiendas que hemos atravesado, nos queda todavía una ruda prueba: la de vencer los obstáculos que se oponen, en estos momentos mismos, a la conservación de la paz, en la libertad y en el derecho.

Nunca fué más urgente que ahora el mirar los hechos con lucidez. Nunca, acaso, necesitó el hombre tanto de ese valor auténtico que supone el respeto absoluto de la verdad. Generosidad y lucidez. Si erigimos nuestra esperanza sobre esos dos cimientos indestructibles, advertiremos que la fuerza, por sí sola, no es jamás una solución. Es cierto, la justicia debe ser fuerte. Pero la fuerza, para triunfar perdurablemente, debe obrar con equidad.

La paz a la que aspiramos exige mayores virtudes que la guerra. No puede consistir en un cobarde abandono a las satisfacciones materiales de la existencia. Debe crear valores espirituales y, lejos de consagrar prejuicios y privilegios, acrecer, en todos, el pa-

Sabemos que, en biología, lo que asegura la integración de toda la estructura y la armonía del funcionamiento orgánico es el nivel superior. En el cuerpo docente, diría yo de buena gana que la Universidad debe desempeñar un papel análogo, de energía consciente. Incluso iría más lejos, y postularía que, de igual suerte que se ha definido a la Unesco como conciencia de las Naciones Unidas, la Universidad debería ser la conciencia de la Unesco.

En el curso de su historia, al mismo tiempo que ayudaba al sostenimiento y al desarrollo de los valores humanos, la Universidad ha favorecido la comprensión recíproca de los pueblos y el conocimiento de sus respectivas contribuciones al tesoro común de la civilización. Es preciso que siga uniendo hoy las formas activas a las formas pasivas de la simpatía. Es preciso que sea una verdadera escuela de solidaridad.

En el campo de la ayuda técnica, la Unesco ha asumido una empresa de largo aliento, para cuyo éxito necesita de la colaboración de todas las Universidades. Veinticuatro países, hasta la fecha, se han dirigido a la Unesco para obtener misiones de especialistas, capaces de aconsejarles en el establecimiento o en la realiza-

ción de proyectos que interesan a la educación fundamental, a la organización de la investigación científica y a la tecnología. A partir del mes de octubre hemos empezado a poner en ejecución doce proyectos de este género. Un grupo de sabios ha salido camino de la India, con objeto de ayudar al país a desarrollar su agricultura y su industria, mientras que siete expertos se incorporaban a los laboratorios nacionales indios de física y de química. Tenemos asimismo que satisfacer otras peticiones procedentes del Líbano, de Liberia, de Libia, del Pakistán, de Persia, y de diferentes países de Sudamérica.

Es probable que el número de esas peticiones vaya en aumento. Por eso urge que las Universidades tomen medidas que nos permitan hacer frente a semejantes llamados. No hay bastantes expertos que podamos enviar a las diferentes comarcas que los reclaman. Importa, pues, que las Universidades no opongan obstáculo a un trabajo temporal de sus profesores para provecho de aquellos pueblos que, momentáneamente, tienen necesidad de su competencia. Importa, asimismo, que abran sus aulas y sus laboratorios a los becarios de los países insuficientemente desarrollados. Importa, por último, que creen cursos consagrados a constituir una reserva de expertos y especialistas que puedan ir a ayudar a sus colegas lejanos a colmar un atraso que daña al mundo.

El sentido de responsabilidad y el espíritu de solidaridad no son simples conceptos exteriores, temas para discursos, objetos de respeto o de adhesión teóricos. Ni siquiera constituyen materia de enseñanza. Solamente la práctica persuade a los corazones de que el hombre no merece llamarse hombre sino cuando cobra conciencia de sus deberes para con los demás y cuando se compromete, ante sí mismo, a cumplir con esos deberes. Señores, la práctica de la solidaridad humana a que la Unesco os invita contribuirá a dar a vuestros discípulos la amplitud de miras, la flexibilidad en la aplicación de los métodos, el contacto con lo real, el gusto y el medio de señorearlo; todas aquellas cualidades, en fin, sin las cuales el mejor estudiante, a pesar de la ciencia, correría el peligro de no ser, en el sector mayor de su actividad, sino un personaje incoloro, tímido y vano.

Abrigo la certidumbre de que, al examinar el conjunto de los problemas que váis a discutir, pensaréis en las obligaciones que crea, para cada uno de nosotros, la necesidad de una cooperación internacional tan viva como fecunda. Esto no será desviarnos, en modo alguno, de la esencia misma de vuestra vocación. Al contrario, el camino de la solidaridad que siempre seguisteis, os permitirá mostraros fieles a vuestra alta misión, con la amplitud, la generosidad y la eficacia que, por su misma severidad, las circunstancias requieren intensamente.

Animado de este espíritu, señores, os doy en nombre de la Unesco la más cálida bienvenida, y elevo los votos más henchidos de esperanza por el éxito de vuestras deliberaciones.

Noticias

de la Dirección General de Difusión Cultural

DEPARTAMENTO DE EXTENSION UNIVERSITARIA

Por haber habido un período de vacaciones en la Universidad que comprendió del 18 al 31 de diciembre inclusive, las labores de este Departamento se redujeron a la primera quincena y durante ella se llevaron a cabo las siguientes:

1. Visitas al Museo Postal, a la Colección de escultura y cerámica de Diego Rivera, y al Museo Nacional de Banderas. En cada una de ellas se dió una plática alusiva.

2. Se hizo una excursión a un manantial, en colaboración con el Club de Exploraciones de México, con otra plática relativa, y se hizo otra visita a la Pirámide del Museo de Diego Rivera.

3. Se proyectaron películas cinematográficas con temas educativos e higiénicos en el Club de Excursiones "Tequitpetl", en el Sindicato de Trabajadores del Poder Judicial y en el Club Social "Juventino Rosas".

4. Se sustentaron conferencias sobre los siguientes temas: "Deben los padres cooperar con los maestros"; "Responsabilidad civil de los padres"; "El trabajo de los menores y la Ley Federal del Trabajo" y "La Declaración de los Derechos del Hombre y la clase obrera". Las dos primeras conferencias estuvieron a cargo de la doctora J. Boone Vda. de Cortina; la tercera a cargo del profesor Antonio Ramos R.; y la cuarta a cargo del licenciado Tranquilino Torres.

GALERIA UNIVERSITARIA

En esta Galería, que depende del Departamento de Extensión Universitaria, se inauguró la Exposición de pinturas del artista chiapaneco Carlos A. Mérida, en la que se exhibieron 34 de sus obras y que estuvo abierta del 11 de diciembre al 7 de enero.

Según uno de sus críticos, "el joven Carlos A. Mérida es un pintor nacido y criado en Chiapas, que ha consagrado una parte de su tiempo a pintar cosas de la tierra de su Estado. Tiene gran entusiasmo por dar a conocer las riquezas que existen en aquella región tan importante por su historia y por sus costumbres abigarradas y llenas de color; lo que ha logrado con facilidad".

SERVICIO DE RADIODIFUSION

Durante la primera quincena del mes de diciembre desarrolláronse las siguientes actividades: transmisión a control remoto desde el Anfiteatro Bolívar,

de un concierto de la Escuela Nacional de Música; cuatro conferencias sobre derecho aéreo por el licenciado Francoz Rigalt; 53 programas musicales con grabaciones; 19 programas literarios, entre ellos los de la Academia de Santa Aphra; 11 programas de música viva; 2 transmisiones de la Mesa Redonda de Filosofía; 21 difusiones de la Escuela Nacional de Economía, "El pensamiento y la vida en Polonia", "Por el mundo de la Filosofía" y "Por el mundo de la Música"; y 27 programas varios: de la B. B. C. de Londres, Reportero Universitario, Poliedro Humano, Noticias Mundiales de la UNESCO, Cultura y Universidad y Asociación "Claudio Bernard".

FEDERACION ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA

Se han recibido noticias de que su nueva Mesa Directiva para el período 1950-1951 ha quedado integrada en la siguiente forma: presidente, Manuel Garza Dávila; vicepresidentes, Miguel

Angel Montañón y Guillermo Haua; secretario general, Juan José Castillo Mota; oficial mayor, Raúl Todd Estrada; tesorero, Fernando Menacho Lodoza; secretario de organización, Pedro Niño; de acción cultural, Manuel Henríquez; de relaciones exteriores, Alejandro Ortega; de tramitación universitaria, Nicolás Goroztieta; de prensa y propaganda, Horacio Flores; de deportes, Ildefonso Góngora; de relaciones interiores, Jorge Tuma; de acción social, Adalberto Rivera B.; de conflictos, Angel Bolívar, y de acción política, Diego W. Delgado.

FALLECIMIENTO DEL SEÑOR ANDRES HONNORAT

Se acaba de saber que ha fallecido recientemente en París este ilustre político francés, que fué Ministro de Comercio, Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, diputado y senador; y que fué recibido solemnemente por nuestra Universidad, en el Paraninfo de la misma, el 7 de noviembre de 1925. Entre sus otros méritos tuvo el de haber sido el iniciador de la fundación de la Ciudad Universitaria de París.

Quienes, como el Director General de Difusión Cultural (que entonces era Rector de la Universidad) tuvieron ocasión de conocer y tratar al señor senador Honnorat, se dieron cuenta de sus altas cualidades y han lamentado profundamente su muerte.

BECADOS UNIVERSITARIOS

El señor Angel Antonio Collart Valle obtuvo la beca de mejor pasante de la Escuela de Economía en el grupo de 1944-1948, de la que ha recibido una suma a cuenta del total para cubrir diversos gastos en la Universidad.

El abogado Oscar Vázquez del Mercado ha remitido un informe sobre los estudios que está haciendo en la Universidad de París.

Se recibió otro informe del doctor Tomás Iglesias Orozco, que está haciendo estudios sobre patología del aparato digestivo en la Escuela de Medicina de la Universidad de París y que desempeña ya una plaza en el Servicio de Gastroenterología del Hospital Tennon.

BECAS DE "THE BRITISH COUNCIL"

Se ha comunicado al señor representante de esa Institución en México que las señoritas Gloria María Saavedra Peña y Georgina Hernández Arreola, que terminaron con éxito los estudios correspondientes a la carrera de economista, desean optar a una de las becas ofrecidas por el mismo "British Council".

Las personas que se interesen en mayores detalles sobre esas becas pueden dirigirse al señor W. Lynndon Clough, que es el representante del mismo y cuya oficina está en Pánuco 10, México, D. F.

BECAS KIMBALL

La Beca Kimball, fundada por Lillian Emma Kimball, que el Colegio Barnard de la Universidad de Columbia, Nueva York, otorga a una estudiante de habla española para que continúe sus estudios superiores en la misma Universidad o en otro centro docente de Nueva York, está dotada con la suma de 1,200 dólares.

La candidata que solicite esta beca deberá: 1. Ser ciudadana española o de una de las repúblicas hispanoamericanas; 2. ser menor de 36 años de edad; 3. poseer un grado universitario; 4. haberse distinguido en el campo de su especialidad, y 5. poder expresarse en inglés con soltura.

Las universitarias que se interesen en tener mayores detalles sobre esta beca pueden dirigirse al doctor Francisco Monterde, Jefe del Departamento de Intercambio Universitario y Relaciones Culturales de nuestra Universidad, cuya oficina está en Ribera de San Cosme 71.

BECAS OFRECIDAS POR EL GOBIERNO DE CHILE

Por conducto de la Secretaría de Relaciones Exteriores se ha tenido conocimiento de que el Gobierno de Chile concederá en el año de 1951 tres becas para estudiantes extranjeros que deseen perfeccionar sus conocimientos o seguir cursos regulares a fin de optar

SEGUROS DE MEXICO, S. A.

Seguros sobre la Vida



OFICINAS GENERALES:

San Juan de Letrán 9

Tels. 10-46-60 y 35-31-16

MEXICO, D. F.

al título de visitadora social en la Escuela del Servicio Social de la Junta de Beneficencia de Santiago de Chile.

Al dar las gracias por esa noticia se ha solicitado el reglamento de dichas becas, para que se les haga la debida propaganda entre las personas interesadas en tales cursos.

EXPOSICION INTERNACIONAL

También por conducto de la Secretaría de Relaciones Exteriores se ha recibido la invitación que hace el Círculo Universitario Internacional de la Asociación General de Estudiantes de Grenoble, para una exposición internacional sobre la vida de los estudiantes y los organismos universitarios en los diferentes países del mundo.

Se ha contestado la nota respectiva diciendo que, en principio, nuestra Universidad acepta esa invitación; pero, con el fin de poder hacer todos los preparativos necesarios, necesita mayores datos y especialmente sobre las fechas exactas de esta exposición. Al recibir dichos datos se transmitirá la invitación de que se trata a las otras universidades del país.

LA SEÑORITA GERARDA SCOLAMIERI

Esta distinguida educadora argentina, que ha visitado varias veces nuestro país y nuestra Universidad, viene publicando en Buenos Aires la importante revista *México en la Cultura*,

donde está dando a conocer diversos aspectos de la vida cultural mexicana, entre ellos los de la universitaria, por lo que se le ha concedido una pequeña subvención.

La señorita Scolamieri sigue interesada en los asuntos educativos mexicanos, como lo demostró al organizar recientemente en Buenos Aires la exposición a que se refiere la siguiente nota publicada el 1º de diciembre de 1950 en *La Nación* de aquella capital:

"*Pinturas de Escolares Mexicanos*. En el Salón Peuser fué inaugurada, con la asistencia del Embajador de México, una exposición de pinturas ejecutadas por escolares de ese país. La presenta la señorita Gerarda Scolamieri, quien dirigió en esta capital durante 25 años la Escuela República de México y cuya valiosa labor docente es harto difundida. Autora del libro *Vida y espíritu de una escuela* que se publicó en 1947, la señorita Scolamieri resume en él la trascendencia de su aporte de educadora y de sus afanes en pro de la confraternidad mexicano-argentina. La exposición que acaba de abrirse se vincula estrechamente con esa labor generosa e inteligente. La señorita Scolamieri recibió los trabajos que la integran hace 8 años. Habían sido seleccionados en las escuelas rurales y de la capital del país amigo y se exhibieron entonces, brevemente, en el establecimiento que a la sazón dirigía la mencionada educadora. Puede decir-

se, en consecuencia, que sólo ahora se presentan al gran público, el cual ha acudido, numerosísimo, atraído por la singularidad del conjunto. Lo merece la bella exposición que comentamos. Los niños poseen una pureza artística, una independencia para transmitir pictóricamente sus emociones, que sólo conservan de grandes los verdaderos artistas. La nitidez de los tonos, la gracia de las composiciones, el notable ajuste de muchas y la originalidad con que han sido enfocados los temas cotidianos, todo se suma para otorgar a los templos exhibidos en Peuser una jerarquía que detendrá largamente a los pintores hechos y que hará reflexionar a más de uno."

Se ha reproducido la nota anterior íntegramente porque tiene que ser satisfactorio para todos, universitarios y no universitarios, que la obra pictórica de los niños mexicanos haya sido recibida con aplauso y con entusiasmo en la lejana capital de la República Argentina.

CENTRO IBEROAMERICANO EN COPENHAGUE

Tomamos de la *Revista Copenhaguense* que se publica en la capital de Dinamarca y que está llegando regularmente por la vía aérea, la siguiente noticia:

"Celebró su asamblea constituyente en la casa de la Unión Estudiantil de Dinamarca en Copenhague, en septiembre próximo pasado, el Centro Iberoamericano. La nueva entidad viene a ser otra manifestación más del vivo y creciente interés que suscitan en este país las naciones que integran el mundo iberoamericano. El objetivo del Centro Iberoamericano será el de reunir a todos los que por algún concepto se sientan vinculados, ideal o materialmente, con las naciones de habla española o portuguesa y de difundir en Dinamarca los conocimientos de los idiomas, la cultura y condiciones de vida de esas naciones."

Es bueno hacer notar que la revista de que se ha transcrito esa nota se publique en español.

CONCURSO DEL CENTRO VERACRUZANO DE CULTURA

De acuerdo con las bases del "Premio Anual de Literatura y Ciencias, Cervecería Moctezuma", publicadas por el Centro Veracruzano de Cultura en octubre de 1943, se ha convocado al certamen en que deberá tratarse el tema "Cultivos racionales e industrialización lógica de productos naturales del Estado de Veracruz", en el que únicamente tomarán parte los escritores mexicanos y auténticos autores de la obra.

El Premio consistirá en tres mil pesos que la Cervecería Moctezuma entregará al autor en una velada que para el efecto organizará el Centro mencionado.

El Jurado está integrado por un representante de la Academia Nacional de Ciencias "Antonio Alzate", uno de la Universidad Nacional Autónoma y otro del Centro Veracruzano de Cultura.

Se pueden obtener mayores datos sobre este certamen, pidiéndolos al licenciado Carlos Aguilar Muñoz, Secretario del Centro Veracruzano de Cultura, cuya dirección es: Avenida 16 de Septiembre 52, Desp. 407.

SERVICIO TECNICO EDITORIAL

El señor Rector Interino de nuestra Universidad ha comisionado al licenciado Wilberto Cantón para que, en representación de la misma, visite la Organización de los Estados Americanos y el Ateneo Panamericano de Washington.

Para que lo sustituya interinamente en el puesto que tiene de Jefe del Servicio Técnico Editorial, se ha comisionado al señor Manuel T. Moreno, Regente de la Imprenta Universitaria.

DONACIONES DE LIBROS

Durante el mes de diciembre se obsequiaron libros editados por la Universidad a las siguientes instituciones: Comité Ejecutivo Nacional de la Federación Campesina; Grupo Cultural Interamericano "Benito Juárez", de La Habana; Comité Organizador de Bibliotecas del Estado de Colima y Federación Proletaria de Nuevo León.

El empleo de las sustancias

Fixanal

"de Haën"

para el análisis volumétrico

J. D. Riedel-E. de Haën A.-G. Berlin-Britz

ALIANZA QUIMICA MEXICANA, S. A. de C. V.
Serapio Rendón 50. México, D. F. Tels. 16-33-00 y 36-18-95
MATERIAL PARA LABORATORIOS

SUEROS ANTI-Rh
y
HEMOCLASIFICADORES
de la
MICHAEL REESE
FOUNDATION

ANTIGENOS FEBRILES
DIAGNOSTICOS
Salmonella Typhi "H" y "O"
Salmonella Para-Typhi "A"
Salmonella Para-Typhi "B"
Brucella Abortus
Proteus Ox-19

DE LA
MARKHAM LABORATORIES

ESPECTROFOTOMETROS

y
Reguladores de Voltaje
Electrónicos
DE LA
COLEMAN INSTRUMENTS
CORPORATION

**Hoffmann-Pinther
& Bosworth, S. A.**

"La casa del Laboratorista"

Artículo 123, N° 123

Teléfonos:

18-16-06

35-81-85

México, D. F.

Informe

que rinde María de la Luz Grovas sobre la jira de intercambio cultural que realizó, durante parte de enero y todo febrero de 1950, en los Estados de Texas, Arkansas y Missouri, de los Estados Unidos, como representante de la Asociación de Universitarias Mexicanas y de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El día 28 de febrero regresé a esta capital, después de haber recorrido siete poblaciones del este de Texas, nueve de Arkansas y diez de Missouri, con el carácter de primera visitante de México, en el intercambio cultural que la A. U. M., con el apoyo de la Universidad Nacional Autónoma de México, inició el verano pasado, con la región centro-sud-occidental de la Asociación de Universitarias de los Estados Unidos (A. A. U. W.). La primera visitante de aquel país fué la doctora Winifred O'Hara, de cuya venida dimos cuenta oportunamente.

La doctora Blanche H. Dow, vicepresidente de la región mencionada, y las doctoras May Jones, Martine Collins y Alice Parker, presidentas respectivamente de los Estados que recorrí, arreglaron los itinerarios en forma que me permitiera conocer diversos tipos de Filiales, desde las más recientemente fundadas que tienen 40 ó 50 socias, hasta las que cuentan con varios centenares. Cada Filial tiene su respectiva presidenta, y todas ellas rivalizaron en atender a la visitante mexicana con la más exquisita cordialidad y esplendidez.

En todas partes visité instituciones educativas de diversos tipos, pero principalmente *colleges* y universidades. De entre éstas deseo mencionar especialmente las de Arkansas, en Fayetteville, que tiene 5,000 estudiantes distribuidos en edificios antiguos y modernos; la de Missouri, cuya población es de 12,000 alumnos que se alojan en numerosas residencias, de las denominadas *fraternities and sororities*, y frente a cuyo edificio principal se yerguen airoas las seis columnas coronadas por capiteles dóricos que sostuvieron el pórtico del primitivo edificio principal, y que se antojan símbolos de perennidad y elevación; luego la Universidad Lincoln, de Jefferson City, dedicada exclusivamente a gente de color; y por último la de San Luis, en la ciudad del mismo nombre, que tiene la población más numerosa: 15,000 estudiantes, y es católica. Frente a su edificio principal se ostenta una hermosa estatua ecuestre del santo rey francés cuyo nombre lleva. El *campus* de esta institución es muy bello, porque todos sus edificios son del estilo que allá denominan *college Gothic*, y por tanto se diferencian totalmente de lo arquitectónicamente típico de los Estados Unidos.

Entre los *colleges* llamaron poderosamente mi atención el de Agricultura y Mecánica de Magnolia, Arkansas, que aunque pequeño, está perfectamente dotado para ofrecer instrucción completa en los campos que abarca, y otro de tipo semejante, situado en Pine Bluff, del mismo

Estado, que además es Escuela Normal y está dedicado exclusivamente a gente de color. Esta institución asombra al visitante acostumbrado a ver a los negros desempeñando solamente trabajos serviles y siempre en situación de inferioridad, con respecto a los blancos. Estos únicamente entran aquí como visitantes. Los alumnos y los profesores negros actúan con la mayor dignidad en el ambiente de refinamiento social y de holgura económica habituales en aquel país, en instituciones de primera categoría, como lo es ésta. El presidente, doctor Lawrence A. Davis, hombre de apenas treinta y cuatro años y que hace cinco ocupa ese puesto, es muy inteligente y de agradable trato. Es indudable que esta raza, consciente durante tantos años de la situación de inferioridad en que se la ha mantenido, sabe muy bien que si ha de superar los prejuicios raciales, aún tan arraigados en gran parte del país, ello ha de ser únicamente a base de demostrar una máxima eficiencia, en cuantas ocasiones se le ofrezcan para actuar, y eso

es lo que viene haciendo, cada vez en mayor escala.

Esto lo comprobé también en una escuela primaria modernísima y tan bien dotada como las mejores destinadas a los blancos, donde la directora, muy complacida de la visita que hacía yo, en compañía de la señora Nash, presidenta de la Filial de Little Rock, nos hizo recorrer todos los salones de clase e insistió en que hablara yo a los niños en cada uno de ellos, haciéndome ver además que sabían algo acerca de México.

Casi todos los otros *colleges* y *high schools* que visité tienen características comunes, dentro de las magníficas condiciones económicas que les permiten no escatimar nada de cuanto creen necesario para lograr la mayor eficiencia en su labor educativa.

Algo que me pareció verdaderamente interesante es la importancia que se da a la economía doméstica, la que se enseña en casi todas esas escuelas, en departamentos dotados de cuanto los futuros ciudadanos necesitan saber para montar y mantener sus hogares en las mejores condiciones higiénicas, a la vez que haciéndolos gratos y acogedores; así como para preparar alimentos sanos, nutritivos y de apariencia agradable; cuidar de los niños; atender invitados, etcétera. Y esto reza por igual con hombres y mujeres, como que ellos son en ese país verdaderos colaboradores de las mujeres en el hogar.

En algunas *high schools* les enseñan

también música a quienes desean aprenderla, y en muchas de ellas tienen orquestas sinfónicas formadas por los alumnos, cuya educación musical se inicia así desde la adolescencia sin gran esfuerzo para ellos.

En lo que respecta a deportes me preguntaban frecuentemente si nuestros muchachos se dedican tanto a ellos como los de allá, y se sorprendían al enterarse de que es en mucho menor proporción. En los Estados Unidos el deporte, los bailes y otras actividades sociales ocupan mucho tiempo que quizás debería dedicarse al estudio. Con esta opinión estuvieron de acuerdo muchos maestros de allá, quienes consideran indebido que chicos y chicas de trece o catorce años anden ya en bailes cada semana. Les expliqué que esta es la razón por la que nuestros muchachos de secundaria hacen en tres años los estudios que allá requieren cinco. Allá mucho deporte, muchas actividades sociales, música y economía doméstica —ésta sí muy necesaria— explican la diferencia.

Además, y a pesar del mayor tiempo que allá abarcan los estudios de esta etapa, el nivel de cultura general es más bajo que el que se encuentra en toda la América española; y esto es porque en los Estados Unidos les preocupa ante todo que sus nacionales conozcan bien su patria, en todos sus aspectos; el resto del mundo viene después. Y ésta es seguramente la razón por la que ese país ha alcanzado el primer lugar entre las naciones más ricas y adelantadas del mundo, por lo que se refiere a progreso material; puesto que el interés y las energías de sus ciudadanos se concentraron en el logro de esa finalidad, y ahora que la han alcanzado se dedican con igual empeño a elevar cada vez más su nivel intelectual y artístico, para lo que cuentan con todos los medios necesarios.

Como visité muchas clases de español tuve oportunidad de confirmar la opinión que he formado al través de muchos años de observar a los maestros de esta lengua que asisten a nuestra Escuela de Verano, de que son muy pocos los que pueden hablarla, lo cual se debe a que la han venido aprendiendo casi como lengua muerta: mucho material de estudio, mucha lectura, traducción y gramática, y muy poco de hablar. Alguien me dijo que esto se debe a que allá se enseñan las lenguas vivas no para fines prácticos sino simplemente de cultura; y yo repuse que eso está muy bien, pero que en el mundo actual, donde tan frecuentemente hemos de ponernos en contacto con gentes de hablas diferentes, es preciso capacitar al mayor número posible de personas, para que puedan entenderse con las de los países que habrán de visitar.

Algunos maestros estuvieron de acuerdo conmigo; y me place mucho consignar que entre aquellos cuyas clases visité, me impresionaron en la mejor forma: Miss Bomar de Fort Worth, Texas, Miss Kidder de Springfield, Mo., y Miss Beltz de Little Rock, Ark. Esta última cuenta con dos grandes salones en la *high school* de esa ciudad, en los que han acumulado la más



TITULOS DE INVERSION

Los CERTIFICADOS DE PARTICIPACION de la NACIONAL FINANCIERA, S. A., son instrumentos eficaces para absorber ahorros y canalizarlos hacia la promoción de industrias que reafirman la estructura económica de México.

Las actividades y ramas industriales más importantes beneficiadas por la Nacional Financiera con estos recursos son: energía eléctrica, transportes y comunicaciones, azúcar, hierro y acero, fertilizantes, papel y derivados, petróleo, cerveza y vino, hilados y tejidos, cemento, construcción y materiales, productos alimenticios, artículos eléctricos, vidrio, carbón, cinematografía, química, etc.

NACIONAL FINANCIERA, S. A.

Venustiano Carranza 25

Apartado 353

México, D. F.

(Autorizado por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio N° 601-II-7399 de 28 de abril de 1948.)



extensa y completa colección que pueda imaginarse, para enseñar el español objetivamente: ilustraciones recortadas de revistas y periódicos, o pintadas a propósito, objetos de cerámica, madera, cartón y toda clase de materiales, y hasta una botica y una tienda de abarrotes en pequeño, completas en todos sus detalles, que están instaladas en sendos rincones de los cuartos. Difícilmente se podrá pensar en algo que no se encuentre allí. La señorita Beltz es una entusiasta y ferviente admiradora del español y, naturalmente, comunica este entusiasmo a sus alumnos. Me pidió que les hablara en mi lengua nativa; lo hice durante unos diez minutos y cuando pretendí terminar me insistió para que continuara, por dos veces, en vista de que los estudiantes me entendían bien y estaban muy interesados. No me dejó acabar sino hasta que la persona que me llevaba le dijo que teníamos que irnos.

Además de instituciones educativas visité hospitales, fábricas, museos, dos aserraderos, una refinería de petróleo, y varios sitios históricos, tales como *The Old Stone Fort* de Nacogdoches, Texas, en el que tuvieron lugar importantes acontecimientos relacionados con la anexión de ese Estado, y el conjunto de doce antiguas construcciones llamado *Arkansas Territorial Capitol Restoration*, situado en la ciudad de Little Rock de ese Estado y que comprende habitaciones y oficinas de los hombres que lo fundaron. En la misma ciudad hay otros dos capitolios, por la única razón de que teniendo uno bueno quisieron otro mejor. El último, que en sus líneas generales imita el de Washington, encierra un museo histórico, y exhibe cuanto se necesita para dar una idea completa de lo que es el Estado de Arkansas. También admiré el capitolio del Estado de Missouri, en Jefferson City, en el que hay bellos murales, unos representando la historia del Estado y otros sus recursos, industrias y producción actuales.

Una de mis más fuertes impresiones la recibí al recorrer en coche, durante más de una hora, los 14,000 acres de terreno que pertenecen al *Chemical Depot and Pine Bluff Arsenal*, de esa ciudad, el que

fué construido en año y medio, con un costo de \$ 60.000,000 durante la última guerra mundial. Es una ciudad en sí mismo y allí se elabora cuanto es necesario para producir diversos explosivos y bombas de fósforo blanco, de gasolina y de magnesio. Estas se almacenan, en cantidades fabulosas, dentro del propio recinto, que naturalmente está perfectamente resguardado. Mi acceso allí fué posible porque el esposo de una de las socias, que es ingeniero militar, trabaja en el Arsenal.

Fué también muy interesante mi vista a Flat River, en el Estado de Missouri, porque en esta pequeña población se encuentran cinco minas de plomo, algunas de las cuales, como la Desloge, que pude recorrer detenidamente porque el señor Hoffman, esposo de una de las socias es alto empleado de ella, datan del tiempo del dominio francés en ese Estado. Me enteré además de que es el único lugar del país donde se encuentra este metal, tan útil para diversas industrias. Desde cualquier punto de la población en que se esté se pueden ver uno o varios de los montículos formados por el desperdicio de las minas, algunos de los cuales alcanzan considerable altura y dan a la población un aspecto muy peculiar. Las horadaciones de las minas son tan extensas a través de la población que se ha hecho necesario demoler varias manzanas de casas que se encontraban sobre terreno socavado, y en peligro, por tanto, de hundirse inesperadamente.

Por lo que respecta a diversiones, estuve en el moderno Theater 50, de Dallas, Texas, famoso, tanto por su peculiar estructura cuadrangular, con el foro en el centro y sin decoraciones de ninguna especie, cuanto por la calidad de las obras que allí se exhiben. Dallas debe este teatro al empeño y la inteligencia de una mujer: Margo Jones, quien habiendo adquirido su preparación teatral en los mejores centros de Nueva York, se empeñó en dar a Dallas, su ciudad natal, un teatro como solamente lo había en la gran capital. El número 50 se refiere al año, que empezó siendo 48.

Tuve también la suerte de asistir al famoso rodeo anual que se celebra cada año

en el llamado día del rancho, en Fort Worth, la ciudad donde "empieza el Oeste", vecina de Dallas donde "termina el Este". En dicho día los escolares de toda la ciudad asisten a clases vistiendo la típica indumentaria de los vaqueros; y por la noche todo el mundo va al rodeo, al que acude gente de diversos Estados, y en el que compiten los mejores caballistas, hombres y mujeres, a la vez que los mejores caballos de silla, trotones, de circo, y en general de todos los tipos, y casi siempre manejados o montados por los propios dueños. Es un espectáculo digno de admirarse.

En todas y cada una de las Filiales que visité me enseñaron cuanto permitía el corto tiempo que yo podía permanecer y me hicieron objeto de atenciones que mucho me obligan. La mayor parte de las veces fuí alojada en el hogar de alguna de las socias, lo que me permitió apreciar la excelencia del hogar típico de los Estados Unidos, tema sobre el que quiero decir algo para contribuir a disipar tanta idea errónea que existe al respecto. No puede negarse que de allá nos viene el incremento del divorcio que cada día adquiere mayor aceptación, aun en los países católicos como el nuestro; pero no es menos cierto que éste se practica principalmente entre gente de las altas esferas sociales o del mundo artístico, y no entre la inmensa mayoría del pueblo de aquel país. En cambio, los verdaderos hogares de allá, como algunos de los que me cupo en suerte conocer, son ejemplo de lo que debería ser el matrimonio en todo el mundo; porque no puede darse mayor ni más completa cooperación entre los cónyuges de la que allá se practica, toda vez que el marido y la mujer colaboran verdaderamente en las actividades de todo orden; lo mismo en su casa, donde el hombre no desdén ocuparse de todos los quehaceres que el latinoamericano considera impropios de él y humillantes para su dignidad masculina, como en las múltiples actividades sociales en las que ese pueblo se ocupa; ya sea reuniéndose varios matrimonios a pasar el rato en los respectivos domicilios, alternativamente, o asistiendo a las reuniones que las diferentes iglesias celebran, casi diariamente, con diversos fines, tendientes todos al beneficio, al mejoramiento o el simple esparcimiento de la comunidad.

Me alojé en varios hogares de este tipo; en tres ocasiones la señora fué una joven, madre de dos o tres niños que atiende a éstos y a su esposo, mantiene su casa limpia y agradable y se da tiempo para desempeñar, con toda puntualidad y eficiencia, uno o varios cargos, en otras tantas sociedades, de las que allá abundan. Otras dos veces me alojaron en casas de granjas, una de ellas avícola y la otra de actividades mixtas. En ambas, el matrimonio, sin más ayuda que alguna ocasional, en época determinada, atiende a cuanto es necesario además de al hogar.

En todas partes me ofrecieron diversos agasajos, pero siempre había una ocasión formal en la que hablaba yo ante auditorios cuyo número variaba, desde 20 personas, exclusivamente mujeres universita-

rias, hasta 150 de los dos sexos. Antes de salir para allá había yo preguntado a la doctora Dow sobre el número de pláticas que habría de dar y los temas sobre que versarían; y ella me indicó que sería preferible que en cada lugar me dijese lo que deseaban saber acerca de México. Creo que este plan, que seguí, dió los mejores resultados, pues hablé siempre sobre lo que me pedían, y además, al terminar yo me interrogaban libremente.

Los temas que en mayor proporción me señalaron fueron: educación, situación de la mujer en el hogar, en las profesiones, y en la política; la cuestión agraria, la cuestión obrera y la cuestión religiosa — tan difícil de hacerles comprender a gentes que no tienen dificultades en ese sentido. Varias veces me preguntaron si teníamos escuelas parroquiales, cosa muy natural, puesto que allá cada iglesia, de las innumerables denominaciones protestantes que existen, así como las de otras religiones, tienen la suya. Asimismo me preguntaban sobre el éxito de las misiones protestantes en México, y se asombraban cuando les decía que casi no logran nada, toda vez que la inmensa mayoría del pueblo mexicano es católica.

Me preguntaron repetidas veces sobre el estado de las carreteras, y el costo de viaje de uno a dos meses a nuestro país, y con asombro me di cuenta de la ignorancia que priva sobre el actual tipo de cambio que tanto favorece a los ciudadanos de los Estados Unidos.

Les interesó mucho la labor de alfabetización y la de construcción de escuelas, así como la del seguro social; y no menos el auge de la industrialización y el impulso que se da a nuestra agricultura con las obras de irrigación y la distribución ejidal.

En repetidas ocasiones me dijeron que se alegraban de haber podido cambiar el concepto erróneo que tenían de México o de haber sabido lo que ignoraban sobre nosotros; pues siempre procuré darles la idea más clara que me fué posible sobre lo que deseaban saber. Así, cuando me interrogaban sobre el por qué de la mala voluntad que saben existe, en gran parte de los mexicanos hacia los Estados Unidos, hube de hacerles ver que la historia nos da la razón de tal resentimiento; pero les dije también que en los últimos años esa animadversión se ha ido atenuando, gracias a los esfuerzos de tanta gente de buena voluntad, de acá y de allá, que trabaja para hacer ver a ambos pueblos que sus actuales hijos ninguna culpa tuvieron en lo que ha tiempo ocurrió, y que ahora sólo nos toca vernos como amigos y conducirnos como tales, prestándonos mutuamente la cooperación que podamos, procurando conocernos para estimar nuestras respectivas cualidades y no ver solamente los defectos; y, en una palabra, trabajar para acrecentar el buen entendimiento que afortunadamente va desarrollándose en forma franca, y que es el único camino para convivir en paz y extender ésta al través de nuestro continente, a todos los pueblos del mundo que tanto la necesitan.



M.I.R. PAT. 38465

CALIDRA

Un SOLIDO
PRESTIGIO para
UNA SOLIDA
CONSTRUCCION

"CALIDRA", S. A.
FERROCARRILES NACIONALES 155. COL. ANAHUAC, D. F.
Erie. 17-32-23 y 17-39-65; 38-29-46. Ap. Postal 1. Suc. Mariano Escobedo, D. F.

Panorama Cultural

Galdós y el teatro contemporáneo

España cuenta con dos Premios Nobel en literatura. Los dos escritores que obtuvieron tal galardón, Echegaray y Benavente, pertenecen al mismo género literario: el drama, que no fué el más notable en las letras españolas en los últimos tiempos. En el realismo, a fines del siglo XIX, fué la novela y no el drama el arte literario por excelencia; y al lado de Pérez Galdós, Pardo Bazán, Palacio Valdés, Clarín, Valera, Pereda y Alarcón no hay nada comparable en el teatro; y en el modernismo, a principios del XX, fueron la poesía y el ensayo las grandes expresiones artísticas del genio español, que tuvo figuras como Antonio y Manuel Machado, Juan Ramón Jiménez, Valle-Inclán, García Lorca y Alberti en la poesía; y Unamuno, Azorín, Ortega y Gasset y Maeztu en el ensayo.

¿Por qué ninguno de los grandes novelistas, ensayistas y poetas recibió el Premio Nobel y éste fué a parar a dramaturgos de inferior mérito literario comparados con ellos? Las causas de esta paradoja hay que buscarlas en ese espíritu fraticida y suicida que viene caracterizando la vida española desde principios del siglo XIX y en ese egoísmo partidista que hace poner las ideas de un grupo por encima de los intereses nacionales. Si algún escritor español es digno del Premio Nobel, y son varios los que lo merecieron, Galdós es el primero en la novela; y con él están Unamuno en el ensayo y Juan Ramón Jiménez en la poesía. Galdós no obtuvo el Premio Nobel porque se opusieron a su candidatura los mismos españoles intolerantes y limitados que él retrató tan a lo vivo en sus novelas y en sus dramas. Terrible crimen de lesa patria el de esos españoles, que tiraron piedras a su tejado; y en parte por estas piedras con que apedrearon a uno de los maestros de las letras castellanas, Galdós no es en el mundo tan conocido como Balzac, Dickens, Thackeray, Dostoiewsky y Tolstoy.

Para que la injusticia cometida con Pérez Galdós sea más notoria hay que consignar que don Benito no sólo fué un genio superior como novelista, sino que como dramaturgo está cien veces por encima de Echegaray y excede en valor dramático a Benavente. Galdós es sin duda el dramaturgo más notable que ha producido el teatro español contemporáneo. Sus grandes creaciones se van abriendo paso, pese a los esfuerzos de los incomprensivos y sectarios; pues la crítica imparcial que ha reducido, quizás demasiado, los merecimientos de Echegaray y empieza a rebajar los de Benavente, descubre cada día más riqueza artística en las obras dramáticas de Galdós, creador

del moderno teatro español basado en la realidad de la vida social y en los complejos problemas del carácter humano. Ya en 1909 decía Manuel Bueno (uno de los críticos más perspicaces de España) en el prólogo a su *Teatro español contemporáneo*, que en una selección de las mejores obras dramáticas españolas contemporáneas había que incluir en primer lugar *Realidad* y *La loca de la casa*, de Galdós, y dos o tres obras de Benavente. El entusiasmo de Manuel Bueno por Galdós le llevó a decir en uno de sus artículos de crítica teatral, escrito en febrero de 1904, al día siguiente del estreno de *El abuelo*, que: "*El abuelo* es la obra escénica más grande que ha producido el teatro nacional contemporáneo. Si fuese lícito asignar puesto a las obras de arte, yo la pondría entre *El rey Lear* y *Brand*, esto es, entre lo más intenso de Shakespeare y lo más hondo de Ibsen." Ultimamente, en 1948, el profesor de Columbia University, Angel del Río, afirma en su *Historia de la literatura española* que el drama de Galdós representa el máximo esfuerzo del teatro español contemporáneo. *Realidad*, *La loca de la casa*, *El abuelo* y, en menor grado, *Electra*, expresan un arte dramático de altos vuelos, de profundidad psicológi-

ca y de fuertes pasiones, que supera en verdad humana al de Echegaray, y en vigor y hondura dramática al de Benavente. Echegaray fué el último dramaturgo romántico del teatro español, creador de un drama pasional melodramático en el que abundan las situaciones forzadas y las soluciones terribles; Benavente, con más realismo, formó un tipo de fina comedia que se distingue más por su diálogo que por su dinamismo y estructura dramática; por eso Benavente triunfó en la farsa amable e irónica como *Los intereses creados*. Galdós, en cambio, creó un drama tan pasional como el de Echegaray y de un diálogo tan interesante y agudo como el de Benavente; y con unos personajes más intensamente humanos que los de los dos y unas situaciones humanas más verdaderas que las del primero y más sinceras que las del segundo. Galdós es el padre del drama español moderno: el que tuvo un sentido más realista de este arte; y el único que expresó esa realidad terriblemente dramática que es la sociedad española de una manera digna a tono con el carácter fuerte de la misma.

El valor de Galdós como novelista es extraordinario; y él figura en la novela española en segundo lugar, inmediatamente después de Cervantes. Su fama de novelista oscurece quizás un tanto la del dramaturgo; porque es en la novela, que por su naturaleza permite más la intervención directa y cons-

tante del autor, donde mejor se reveló su genio artístico. Galdós es un gran novelista; y esto, afortunadamente, ya no se discute hoy en día; pero a la vez es uno de los más grandes dramaturgos contemporáneos españoles: el único que supo penetrar en los más hondos motivos dramáticos que mueven la voluntad de los hombres y modelan el carácter de los seres humanos.

EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, en *Norte*. México, noviembre 1950.

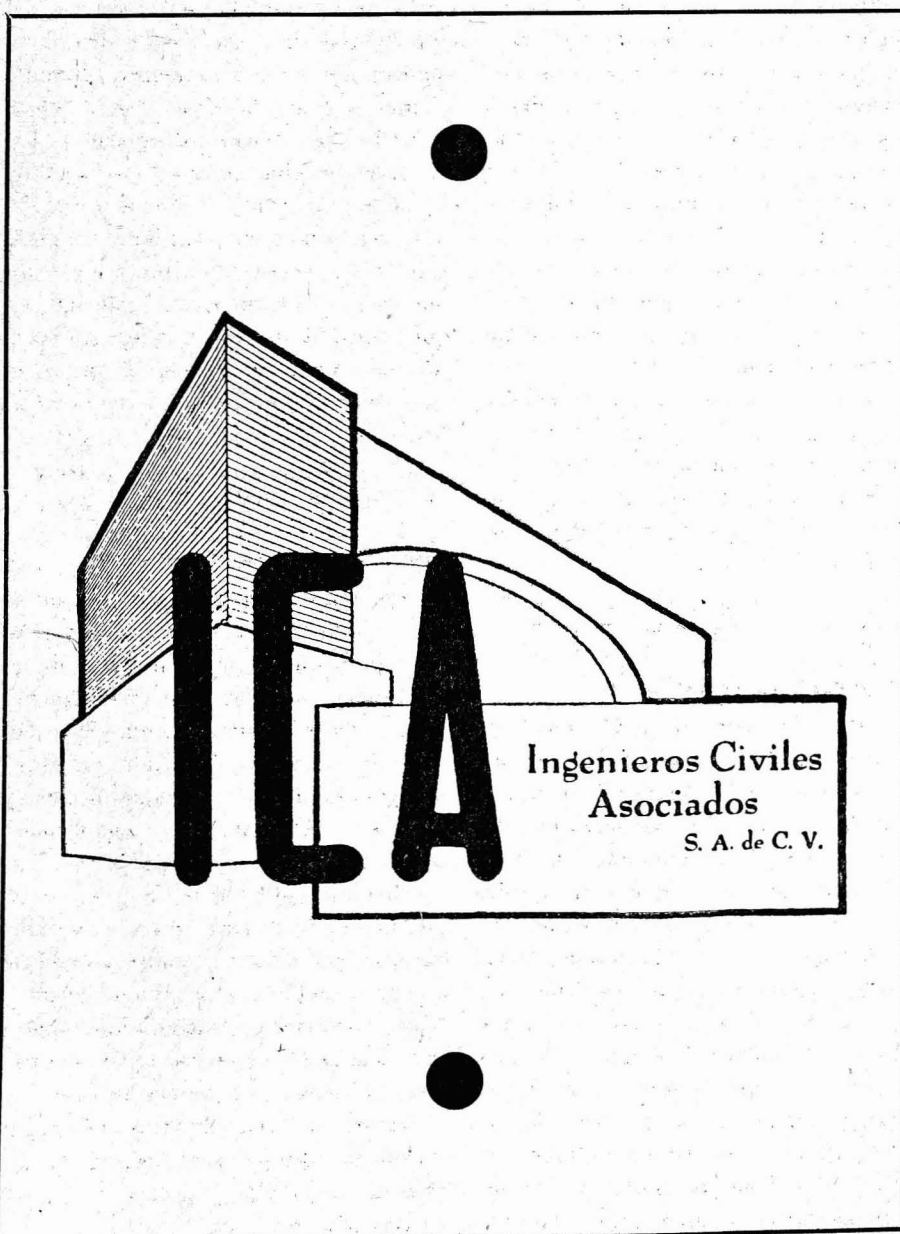
El Cantar de los Cantares

El mensaje de lozana alegría y desenfrenada pasión del Cantar de los Cantares, luego de atravesar treinta siglos, llega a nosotros con alientos de irreverente juventud. Israel, pueblo de sacerdotes, profetas y visionarios, hace un alto en su ruta de insospechados horizontes. Olvidándose de su misión religiosa, sed de futuro, y despegando de las dulzuras del vivir, crea un poema profano, donde sobre un fondo risueño de paisaje de égloga se exalta el amor. De él, Dios se halla ausente; ni siquiera se menciona su nombre temido y respetado.

Acaecer tan extraordinario, ha suscitado sabias meditaciones de los espíritus filosóficos, es decir, preocupados de los orígenes. En el poema, aunque judío, se respira voluptuosidad digna de la imaginación oriental, independencia en el sentir y hermosas audacias de lenguaje, en pugna con la tradicional alma de los hijos de Jehová. En medio de teogonías infantiles, severos ritos, anatemas violentos del Antiguo Testamento, la voz de la Sulamita conmueve por sus lamentos apasionados y los gritos de su carne en flor. En el torrente impetuoso de la vida de Israel, es un remanso alejado de disputas, amenazas y castigos del Señor de los Ejércitos: allí es dulce el amor, deleitoso el placer y tierna la fidelidad.

Salomón, a quien su Dios colmó de bienes, también fué favorecido por sus hermanos en afanes bajo el sol, al atribuirle éstos las dos creaciones más profundas, humanas y poéticas: el Eclesiastés y el Cantar. El hijo de David y de la hermosa Bethsabé, dejó en el recuerdo de Oriente una estela de lujo y de magnificencia: su nombre evoca el poderío y la prosperidad. Edificó el Templo, construyó palacios, amuralló ciudades, fletó navíos, levantó ejércitos, avasalló pueblos, recibió pleitesía amorosa de la Reina de Saba, peregrina de misteriosas tierras de Africa, y para sus ratos de esparcimiento y solaz, mil doncellas le reservaban sus caricias. Por si esto fuera poco, aun después de muerto siguió viviendo a horcajadas sobre la magia. No se llevó su ciencia al sepulcro, sino la transmitió a los iniciados en la verdad: de ello hacen fe, el anillo y sello que llevan su nombre. Pedir más hubiera sido tentar la cólera del Señor, enojadizo de suyo.

Visto con ojos cristianos, el Cantar de los Cantares fué interpretado como



símbolo de los desposorios de Cristo con la Iglesia. Venerables y pacientes teólogos viéronse forzados a apelar a los recursos de su ingenio, para hacer verosímil semejante explicación, hundiéndose en el olvido su carácter erótico, lleno de pasión y lubricidad y ambiente pastoral profano. De aquí el temor con que se incluyó en el Canon y la desconfianza que inspiró su lectura. Por no haber tenido presentes tales advertencias, Fray Luis de León, el más grande de los líricos españoles, fué envuelto en un proceso por la Santa Inquisición. Y en verdad que se merecía tan severo castigo, pues tuvo a bien para su recreo personal y complacer a una monja curiosa, Isabel Osorio, traducir el Cantar, del texto hebreo, con desprecio de la versión de la Vulgata, según él, tachada de errores, que denotaban ignorancia y cortedad de entendederas. Fray Luis, cuyo heroísmo por la verdad llegaba hasta la hoguera, exclusivista, logró encontrar una explicación sutil, en apariencia satisfactoria a los guardianes celosos de la fe, y de modo encubierto a las exigencias de la razón. El Cantar es un poema bucólico entre el rey Salomón y su esposa; pero en el sentido espiritual ha de afirmarse que Cristo y la Iglesia son los interlocutores; sus místicos desposorios están representados por amores humanos. Pi y Margall, en unos sagaces comentarios, hace notar que no obstante las elipsis, pleonasmos y hebraísmos de

su traducción, por fiel y ajustada a la letra, nos ofrece a la vez su alma, reflejada en bellezas de imagen y de forma.

Al hablar del epitalamio judío, sería injusto omitir a Cipriano de Valera. El famoso teólogo y protestante español, profesor en Oxford, durante veinte años de sabios y pacientes trabajos, revisó la versión castellana de la Biblia, de un morisco, también teólogo y reformado como él: Casiodoro de Reina. Su Cantar, escuela del buen decir de la época clásica, es una joya del idioma, que resiste victoriosamente el desvío de los hombres. Se precisa caminar hasta las fronteras del siglo XX, para que, despojado de las brumas místicas que lo envolvían, aparezca en toda su deslumbrante y profana belleza. El poema ensalza el amor humilde y fiel, de las tentaciones del poder y de la realeza. El tentador es Salomón; el blanco de sus seducciones, una pastora Sulamita, que en medio de los esplendores del harén añora a su pastor amado, con quien al fin logra escapar, despreciando la riqueza y con burla del soberano. Con malicia subraya Ernesto Renán que el oro que todo lo puede, no consigue adueñarse del alma de la hija de Sulem.

Embriaguémonos con el zumo de las viñas de Enganddi: Baco lo hubiera bendecido con su faz rubicunda, encendida en deseo. Gocemos de los deleites del amor en florido lecho, acariciados por el aroma de mandrágoras. Mas si la traición, el dolor o el hastío llaman a nuestra puerta y la sombra de muerte muerde nuestros talones de peregrinos fatigados, cerremos los oídos a las fascinadoras palabras de la Sulamita y abramos los ojos a las verdades del Ecclesiastés, para alivio de pesares y consuelo de infortunios. La mujer es más amarga que la muerte: redes y lazos son su corazón. ¿Qué son los días sino dolores? ¿Para qué afanarse bajo el sol? Mejor es el día de la muerte que el del nacimiento.

Todo es vanidad y aflicción de espíritu. Luego, en el escenario de nuestra conciencia se entabla un diálogo entre la Sulamita y el Predicador, hijo de David, rey de Jerusalén. ¿De qué lado se alzaría la verdad?

DR. RAFAEL SÁNCHEZ DE OCAÑA, en *Tribuna Israelita*. México, noviembre 1950.

El periodista Justo Sierra

Sierra fué periodista 33 años. Sus primeros artículos, las famosas "Conversaciones del Domingo", aparecieron en *El Monitor Republicano* del 5 de abril al 20 de septiembre de 1868. Al año siguiente figuró en la plana mayor de los redactores de *El Renacimiento*, de Altamirano, recibiendo quince pesos por artículo, suma que era respetable para los gastos de un "estudiante estudioso". Desde aquella revista —que es una de las fundamentales en la historia de las ideas literarias en América— hasta su *Revista Nacional de Letras y Ciencias*, la trayectoria de su prestigio fué una

línea recta que terminó gloriosamente en *El Mundo Ilustrado*. Sus temas favoritos en *El Renacimiento* no podían ser más románticos: la sirena, la cascada, Lamartine, Hugo, Castelar, el ángel del porvenir. ¡Tener ángel y tener porvenir! La palabra "porvenir" era invencible señuelo. "La Estrella del Porvenir" se llamaría en 1873 una asociación de señoritas.

El 4 de octubre de 1871 el diario *El Federalista*, que dirigía el maestro Altamirano, anunció que se reorganizaba su cuerpo de colaboradores y que Sierra pertenecía a la sección de literatura. La revista tenía un suplemento dominical, y le daban vida Riva Palacio, Prieto, Manuel Payno, José María Vigil, Manuel Peredo, Francisco Pimentel, Manuel María Flores —que sería verdadero amor de Rosario, la heroína del "Nocturno"—, Luis G. Ortiz, Gonzalo A. Esteva, Alfredo Chavero, Francisco Sosa y Alfredo Bablot. 1871, 1872 y 1873 fueron los años más fértiles en la vida intelectual de Sierra. Colaboraba también en el semanario *El Domingo*, que editaba y dirigía el Barón Gostkowsky. Ya comenzaban a escribirse en prosa y verso las crónicas de los bailes suntuosos y sobre los abanicos y las miradas de las niñas caían los madrigales azules.

Eran los días en que en la ciudad de México funcionaba la Asociación de la Prensa, y Sierra no sólo colaboraba asiduamente en *El Federalista*, sino también en la revista *El Búcaro*, al lado de su hermano Santiago, el "hermano del alma" Guillermo Prieto y los otros hermanos, Agustín F. Cuenca, Manuel Acuña y Juan de Dios Peza. Todos ellos llevaban búcaros de palabras bellas a las tertulias en que Rosario de la Peña era una reina en el país de las hadas, recibiendo en su álbum la obla-ción del Parnaso Mexicano, aquel álbum que se convirtió en el palenque en que libraron duelo singular en verso Manuel Acuña e Ignacio Ramírez, el león acosado por las bravas palomas de Eros.

RAFAEL HELIODORO VALLE, en *Norte*, México, Noviembre 1950.

San Martín, genio moral

Armoniosa lección de patriotismo.—Toda la vida de San Martín es una permanente, continuada, ininterrumpida armoniosa lección de patriotismo; del más puro, del más bien entendido, del mejor inspirado patriotismo. Pensamiento y acción, hechos y doctrinas, relacionanse y complementanse en su larga y fecunda existencia.

Abandona su brillante porvenir en el ejército español para acudir en auxilio de la patria esclava y pobre, y exhorta enérgicamente a sus conciudadanos: "No es suficiente el sacrificio de nuestras fortunas; es preciso oblar nuestro sosiego, nuestra existencia misma".

Arráncase a las dulzuras del hogar recién constituido para lanzarse a los campos de batalla, y declara vehementemente a los cuyanos:

—Mi vida es lo menos reservado que poseo; la he consagrado a vuestra seguridad; la perderé con placer por tan digno objeto.

Hace oídos sordos a los ataques de la maledicencia ambiente para no perturbar la obra revolucionaria, y comenta irónicamente en la intimidad:

—Después que llamé la reflexión en mi ayuda, hice lo que Diógenes: zambullirme en una tinaja de filosofía y decir: "todo esto es necesario que sufra el hombre público para que esta nave llegue a puerto".

Desobedece al gobierno nacional para dar la independencia a otros países americanos, y exclama exaltadamente a la faz del tribunal de la historia: "El amor a la patria me hace echar sobre mí toda responsabilidad si contribuyo a salvarla, aunque después me ahorquen. Ante la causa de la América está mi honor; yo no tendré patria sin él, y no puedo sacrificar un don tan precioso por cuanto existe en la tierra. No hay respeto humano que deba guardarse cuando se trata de la seguridad y libertad americana".

Renuncia al mando supremo de un Estado para dejar paso al émulo afortunado, y manifiesta moderadamente a los hombres que le deben así dos veces su libertad:

—La voz del poder soberano de la Nación será siempre oída con respeto por San Martín como ciudadano del Perú, y obedecida y hecha obedecer por

BANCO NACIONAL HIPOTECARIO URBANO Y DE OBRAS PUBLICAS, S. A.

Fco. I. Madero N° 32
MEXICO, D. F.

★

Capital autorizado: 125.000.000.00

Capital pagado: 28.225,200.00

★

Adquiera usted nuestros bonos hipotecarios, cuyos ingresos se destinan a la construcción de obras y servicios públicos, y habrá hecho una inversión segura obteniendo una renta semestral fija garantizada.

El mercado de nuestros bonos garantiza a usted en cualquier momento la liquidez de su inversión y las posibilidades de su venta en todo tiempo.

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio N° 601-II-7022 del 29 de mayo de 1948.

ABBOTT LABORATORIES DE MEXICO, S. A.

Teléfonos:

24-63-93

24-65-34

24-65-44

35-63-47

32-02-10

Avenida Coyoacán, 1622

MEXICO, D. F.

él mismo como primer soldado de la libertad.

Trunca su carrera de gloria para hundirse en la oscuridad y la soledad del ostracismo, y arenga melancólicamente a sus soldados:

—Buscaré en el retiro el seno de la paz, y cada día que abraza a un viejo soldado del ejército libertador, recibiré la más dulce recompensa de todos mis trabajos.

Y, por último, envaina su sable para no teñirlo con sangre de hermanos, y lamenta virilmente al oído de su compañero y amigo el general O'Higgins:

—A la verdad, cuando uno piensa que tanta sangre y sacrificios no han sido empleados más que para perpetuar el desorden y la anarquía, se llena el alma de desconsuelo...

Su fuerte sentimiento humanitario.— San Martín, desde el victorioso estreno de sus armas en suelo americano hasta que las envaina para marchar a Europa, está siempre poseído de un fuerte sentimiento humanitario que pone de manifiesto en cuanta ocasión se le presenta propicia; véanse algunas:

Al pie del parte de la acción de San Lorenzo da cuenta, en una nota, de que el comandante de la escuadra enemiga le ha enviado un oficial parlamentario con el ruego de que le vendiese carne fresca para poder alimentar a sus heridos "y en consecuencia —dice llanamente— he dispuesto se facilite medias, exigiéndole antes su palabra de honor de que no será empleado sino con ese objeto".

No lleva un mes en el gobierno de Cuyo, cuando acoge con fraternal generosidad a los chilenos, recientemente vencidos en Rancagua. Con emoción cuya sinceridad la hace contagiosa, relata el patético suceso en estas líneas:

"Concebí al momento el conflicto desolador de las familias y desgraciados que emigrarían a salvar la vida, porque fieles a la naturaleza y a la justicia se habían comprometido con la suerte de su país. Mi sensibilidad intensísima supo excitar la general de todos los generosos hijos del pueblo de Mendoza, de manera que con la mayor prontitud salieron al encuentro de esos hermanos más de mil cargas de víveres y muchísimas bestias de silla para sus socorros. Yo salí a Uspallata, distante treinta leguas de Mendoza, en dirección a Chile, a recibirlos y proporcionarles personalmente cuantos consuelos estuviesen en mi posibilidad".

Cuando llega a Chile, al frente del Ejército Libertador, se apresura a tranquilizar, con bonhomía admirable, a los pobres de espíritu que claudicaron ante el opresor; así les dice, comprensivamente: "No es de nuestro juicio entrar en el examen de las opiniones; conocemos que el temor y la seguridad arrancan muchas veces las más extravagadas contra los sentimientos del corazón".

Después de Chacabuco y de Maipú, al proponer el canje de prisioneros, expresa en un oficio al enemigo: "La

guerra, bajo cualquier aspecto, es un mal que se agrava por la rigidez o demasiada austeridad de los que desgraciadamente se ven estrechados a hacerla".

Y con motivo de la última resistencia que aún se le ofrece en el sur del país, invita al jefe español a cejar en su desesperada estéril lucha: "Nada honra más a un general —son sus elevadas consideraciones de entonces— que conservar su serenidad en los peligros y arrostrarlos cuando hay probabilidad de vencer; pero nada eclipsa su nombre como el derramar inútilmente la sangre de sus semejantes".

Ya en camino del Perú, incita a sus soldados a acreditar "la humanidad, el coraje y el honor que os han distinguido siempre, dondequiera que los oprimidos han implorado vuestro auxilio contra los opresores"; afirma que "no busca el campo de batalla sino cuando es preciso pasar por él para llegar al templo de la paz", y propone a su contendor, el virrey Pezuela: "Hagamos la guerra con humanidad, ya que hasta aquí no hemos podido hacer la paz sin contrariar los principios de los gobiernos libres de América".

En plena ratificación de tales conceptos, y al poner sitio a Lima, accede a que se introduzcan en la ciudad los víveres necesarios para el consumo de la población, circunstancia que aprovecha para declarar que "no hace la guerra a los pueblos ni es su intención que los habitantes de la capital sufran los efectos de un mal que no han causado". Y aún más: llega a admitir, como fiel y decidido mantenedor de aquellos principios, que hasta los combatientes enfermos alcancen el beneficio acordado, "pues, al fin, estos soldados en su estado dejan de ser mis enemigos".

La misión específica del soldado.— San Martín vive en diaria, íntima comunión con sus oficiales y aun en contacto directo con la masa de sus soldados. Acércase familiarmente a unos y otros para comunicarles, en persona y de viva voz, lecciones y ejemplos, por eso realmente valiosos, por eso imponderablemente fecundos...

Así, al crear el Regimiento de Granaderos a Caballo, establece la reunión periódica de los oficiales y cadetes, reunión que se celebra en su casa particular el primer domingo de cada mes y cuyo objeto es el de juzgar —con la garantía del mayor secreto— la conducta observada por cada uno de ellos, con sujeción al reglamento que él mismo redactara a ese efecto.

Anota allí los catorce "delitos por los que deben ser arrojados los oficiales". Veamos las causas de expulsión que señala en primer término:

1. Por cobardía en acción de guerra, en la que aun el agachar la cabeza será reputado tal.

2. Por no admitir un desafío, sea justo o injusto.

3. Por no exigir una satisfacción cuando se halle insultado.

EL TIEMPO Y LA TECNICA

Batiendo sus propias "marcas" —ya de suyo altas en materia de erigir refinerías y de tender oleoductos— nuestros petroleros han instalado en sólo cinco meses y medio una planta de refinación completa, con capacidad para cinco mil barriles diarios, en Reynosa de Tamaulipas.

Aparte de evidenciar nuevamente las capacidades técnicas de los petroleros, el hecho hace resaltar el patriótico entusiasmo que entre ellos han despertado y mantenido los grandes planes del Presidente Alemán para desarrollar la industria nacional petrolera, como base que es, por más de un concepto, de la transformación económica del país en beneficio de las masas populares.

"Es un éxito de los técnicos y obreros mexicanos, que pone de relieve, además de su capacidad, el perfecto conocimiento que tienen del enorme valor que el factor tiempo representa en todas las actividades nacionales". Estas breves frases del Director General de Petróleos Mexicanos, vienen justamente a dar la indispensable dimensión temporal a la obra que el régimen ha venido realizando en estos agitados años. Y en labios tan parcos para adjetivar, el adjetivo cobra fuerza e intención, de tal modo que pone en lugar prominente el factor tiempo, sin detenerse demasiado en el factor capacidad de los obreros y técnicos mexicanos, que por lo demás tienen por muy amplia y suficientemente demostrada.

El tiempo es, en el hacer y construir y prevenirse para la defensa de nuestras libertades y derechos esenciales, un factor de valor inapreciable, del cual puede depender en un momento dado el destino de México.

Hacer bien y hacer mucho. Pero hacer pronto. Hacer hoy!

(Fragmentos del Editorial publicado por "El Nacional" el 22 de diciembre de 1950.)

PETROLEOS MEXICANOS

Al Servicio de la Patria

A las estipulaciones sigue este aserto: "Yo estoy seguro que los oficiales de honor tendrán un placer en ver establecidas en su cuerpo unas instituciones que los garanticen de confundirse con los malvados y perezosos"...

Quiere y le preocupa la dignificación de sus compañeros de armas, "sus muchachos", como suele llamarles paternalmente, porque a su entender sólo el hombre de honor y tenido por tal, logra consideración y preeminencia legítimas dentro de la sociedad.

Porque tiene tal convicción es por lo que, luego, al fijar en Cuyo su concepto acerca de la misión específica del soldado, lo hará con esta sentencia valedera para todos los tiempos: "La patria no hace al soldado para que la deshonre con sus crímenes, ni le da armas para que cometa la bajeza de abusar de estas ventajas ofendiendo a los ciudadanos con cuyos sacrificios se sostiene. La tropa debe ser tanto más virtuosa y honesta cuanto es creada para conservar el orden, afianzar el poder de las leyes y dar fuerza al gobierno para ejecutarlas y hacerse respetar de los malvados que serían más insolentes con el mal ejemplo de los militares..."

Su inflexible austeridad republicana.—En todas las épocas de su prolongada existencia San Martín ajustó siempre su conducta a normas de inflexible austeridad republicana. Por eso, a raíz de antojadizas acusaciones, pudo desvirtuarlas en carta a Guido,

con gallarda indignación: "Cinco años ha estado usted a mi lado; usted más que nadie debe haber conocido mi odio a todo lo que es lujo y distinciones, en fin, a todo lo que es aristocracia. Por inclinación y principios, amo el gobierno republicano y nadie lo es más que yo".

Puede decirlo y probarlo, pero como él ha desdenado hacer esto último, lo haremos nosotros en su lugar.

Parco de palabra, rechaza terminantemente la vajilla completa de plata que a raíz de sus triunfos militares le obsequia en señal de agradecimiento el Cabildo de Santiago de Chile, y lo hace sólo con éstas: "No estamos en tiempo de tanto lujo".

Metódico en la distribución de su tiempo, empieza sus jornadas, aun en lo más avanzado de su edad, con el primer albor del día, y las emplea de acuerdo con un orden fijado de antemano.

Frugal en las comidas; las más veces las hace de pie o sentado en una silla baja, en la cocina, que puede ser la de un palacio cuando por contingencias de la guerra es alojado en él.

Sobrio en el vestir, sólo por excepción y por exigirlo el decoro de los pueblos, luce las insignias de sus altos mandos, pues él a tales galas prefiere el sencillo uniforme de los Granaderos a Caballo y su falucho de hule negro, sin más adornos que la escarapela nacional con un sencillo broche de oro.

Y desde que se retira a Europa, lleva habitualmente levita color azul marino, pantalón de ese mismo color, pero algo más claro y, a manera de corbatín militar, un pañuelo de algodón a cuadros. ¿Puede haber más sobriedad?

Ajeno a comodidades, cambia su catre-cofre de campaña por una estrecha cama de hierro, en los tiempos en que, ya en su refugio europeo, escribe en una carta íntima: "Ha de saber, mi amigo—este amigo es don Tomás Guido—, que con los 5,000 pesos anuales que me da la casa de Buenos Aires, soy el hombre más poderoso de la tierra, porque usted sabe que yo no tengo caprichos y porque usted no ignora que vivo con frugalidad".

Modesto en sus gustos, sabe imponerlos aun en la etapa postrera de su vida, en su habitación de Boulogne sur Mer, pues aunque en ella se adivinen los de su hija amorosa en las cortinas que adornan el lecho y las aberturas, en los cuadros que penden de las paredes y en el reloj y los candelabros de bronce que decoran la chimenea, los suyos saltan a la vista en el estilo simple de los muebles: esa mesa de escribir, ese velador, ese lavabo y esa vulgar camita de hierro pintada de color caoba...

Pero, sobre todo, está entero su carácter en ese costurero donde guarda, como en los días tan lejanos del cuartel, las agujas, los hilos y los botones con que atiende por sí mismo—el grande hombre que ha dado libertad a tres naciones— al cuidado de sus ropas.

Sí, está entero su carácter en ese costurero que ha dado origen a la siguiente conmovedora anécdota:

Cuéntase que cuando Mercedes, como lo hace en más de una ocasión, intenta con solicitud filial quitarle de las manos alguna prenda para remendarla, suele decirle con firmeza:

—Hija, te he dicho otras veces que no pretendas quitarme mis viejos y buenos hábitos de soldado...

Esforzado campeón de la unidad americana.—A través de las selvas y las pampas, las montañas y los llanos nativos, en el área inmensa del continente entero, sentían el huaso de Chile, el cholo de Bolivia, el costeño del Perú, el llanero de Colombia, el gaucho de la Argentina, en la corriente de la sangre, en lo profundo del alma, como un instinto, como un mandato íntimo, la fraternidad americana.

San Martín erigese en campeón de ese ideal a la par de Bolívar, su émulo y continuador, y es así como, mientras lo mantiene en alto con su espada, lo define con los puntos de su pluma.

A raíz del desastre de Rancagua, afirma que los emigrados chilenos tienen derecho "a la hermanal hospitalidad y protección nuestra como partes del cuerpo sudamericano que habían proclamado su libertad política".

Después de la triunfal campaña de Chile, para tratar de reprimir las luchas intestinas que estallan por doquier, ha-

ce este llamamiento a uno de los caudillos discolos: "Unámonos, paisano mío, para batir a los maturrangos; divididos seremos esclavos; unidos estoy seguro que los batiremos; hagamos un esfuerzo de patriotismo, depongamos resentimientos particulares, y concluyamos nuestra obra con honor; la sangre americana que se vierte es muy preciosa, y debía emplearse contra los enemigos que quieren subyugarnos; unámonos, repito, paisano mío: el verdadero patriotismo en mi opinión consiste en hacer sacrificios; hagámoslos, y la patria sin duda alguna es libre; de lo contrario, seremos amarrados al carro de la esclavitud".

Movido siempre por esta bella y grande ambición es que se decide, en aquellas horas de tremenda incertidumbre política, a desobedecer a su gobierno, que lo insta a repasar los Andes para que con sus fuerzas ahogue en sangre la insurrección; la repugnancia que le inspiran las luchas civiles y la necesidad de cumplir su misión libertadora, fortalecen su decisión de marchar hacia el Perú, arriesgándolo todo, porque "no hay respeto humano que deba guardarse cuando se trata de la seguridad y libertad americanas".

En tales días escapan de su alma estos acentos desgarradores:

"Mi partido, está tomado. Voy a hacer el último esfuerzo en beneficio de la América. Si éste no puede realizarse por la continuación de los desórdenes y anarquía, abandonaré el país, pues mi alma no tiene un temple suficiente para presenciar su ruina.

"Si soy feliz en la empresa, como lo espero, me quedará el consuelo de dejar a la patria sin enemigos exteriores y de haber hecho cuanto ha estado en mis manos por su felicidad".

Y ya al frente de las legiones con que espera romper las últimas cadenas de la opresión extranjera, expone ante

los pueblos el plan de la unidad americana que tanto lo ilusiona:

"Los tiranos serán arrojados de Lima—díceles— y el resultado de la victoria hará que la capital del Perú vea por la primera vez reunidos sus hijos eligiendo libremente su gobierno y apreciando a la faz del globo entre el rango de las naciones. La unión de los tres Estados (Provincias Unidas del Río de la Plata, Chile y el Perú), acabará de inspirar a la España el sentimiento de su impotencia y a los demás poderes el de la estimación y el respeto. Afianzados los primeros pasos de nuestra existencia política, un congreso central compuesto de los representantes de los tres Estados dará a su respectiva organización una nueva estabilidad; y la constitución de cada uno, así como su alianza y federación perpetua se establecerán en medio de las luces, de la concordia y de la esperanza universal".

Y con noble exaltación concluye:

"Los anales del mundo no recuerdan revolución más santa en su fin, más necesaria a los hombres, ni más augusta por la reunión de tantas voluntades y brazos".

Amor por la libertad.—Muchos y muy preciados títulos ha dado la historia a San Martín, pero ninguno hay que le cuadre mejor y que más pudiera haberle satisfecho que el de caballero de la libertad.

Su caballero andante fué, pues como alucinado por ella, como fascinado por su puro y divino resplandor, dejó tras sí en España sus amores e intereses: madre, hermanos, amigos, carrera, porvenir... Y así, desembarazado de toda impedimenta, voluntaria y completamente desnudo de lazos materiales y morales, y sólo asistido por esa fortísima, irresistible vocación que despertara entonces en su espíritu grande, volvió a América, la patria desconocida.

Tiene treinta y cuatro años; dos lus-

tros de andanzas le esperan. Durante esos diez años y a través de centenares de leguas hollará las pampas, los Andes y el Pacífico para trozar las últimas cadenas...

Infatigable combatiente, sólo suelta la espada para proseguir la misma lucha con la pluma que, no menos enardecida, dejará en innumerables documentos expresivas y frecuentes pruebas de su nunca desmentido amor por la libertad. Todas sus sentencias, transidas por igual de severidad y ternura, esto es, de esencias genuinamente humanas, son espontáneos reflejos de un espíritu inclinado al culto de la virtud y al ejercicio de la meditación.

En Cuyo observa: "La libertad, ídolo de los pueblos libres, es aún despreciada de los siervos, porque no la conocen".

Ya del otro lado de la cordillera, aconseja: "Los ambiciosos y discolos no son mejores enemigos (que los españoles): sostened el orden; con él afianzaréis la libertad, independencia y felicidad del hermoso Chile".

En el Perú exclama solemnemente: "El placer de un triunfo para un guerrero que pelea por la felicidad de los pueblos, sólo produce la persuasión de ser un medio para que gocen de sus derechos..."

Ante la anarquía que hace presa del país argentino, manifiesta con patriótico desaliento: "Veinte años de tristes y espantosas experiencias y veinte años en busca de una libertad que no ha existido, deben hacer pensar a nuestros compatriotas con alguna más solidez, y lo dificulto".

Lo dificulta porque, como lo dirá en otra ocasión, "para defender la causa de la independencia no se necesita otra cosa que orgullo nacional; pero para defender la libertad y sus derechos se necesitan ciudadanos, no de café sino de instrucción, y por consiguiente capaces de sentir el intrínseco y no arbitrario valor de los bienes que proporciona un gobierno representativo".

En los años del destierro, concluido el ciclo de sus memorables hazañas, aún prosigue la siembra generosa; su antigua vocación por la libertad todavía le inspira párrafos tan encendidos como éste, referente a la intervención extranjera en el Río de la Plata: "Lo que no puedo concebir es el que haya americanos que por un indigno espíritu de partido se unan al extranjero para humillar a su patria y reducirla a una condición peor que la que sufríamos en tiempo de la dominación española. Una tal felonía—anatematiza—ni el sepulcro la puede hacer desaparecer".

Y como una enérgica rúbrica tiende su sable, finalmente, a los pies de la diosa a cuyo servicio vivió armado y alerta.

En el altar sagrado de la libertad deposita su sable el patriarca de Boulogne sur Mer.

GERMÁN BERDIALES, en *Repertorio Americano*. San José. Costa Rica, 1950.

UN LIBRO IMPORTANTISIMO

TEORIA GENERAL DEL DERECHO Y DEL ESTADO

por

HANS Kelsen

Traducción española del Lic. Eduardo García Máynez

438 páginas

\$ 20.00

Haga sus pedidos a la

LIBRERIA UNIVERSITARIA

Justo Sierra 16.

México, D. F.

MEXICO NECESITA

PRODUCIR AQUELLOS ARTICULOS QUE CONSUME Y NO IMPORTARLOS DE OTROS PAISES.

TODO AGRICULTOR TIENE LA OBLIGACION DE SEMBRAR UNA PARTE DE SUS TERRENOS CON MAIZ, QUE ES LA BASE DE LA ALIMENTACION DEL PUEBLO MEXICANO.

Cumpla usted un deber que se traducirá en progreso para la economía de México

BANCO NACIONAL DE CREDITO AGRICOLA Y GANADERO, S. A.

(Autorización de la H. Comisión Bancaria pendiente)



La calidad manda!

NUESTROS PRODUCTOS SATISFACEN LAS NORMAS DE CALIDAD DE LA SECRETARIA DE LA ECONOMIA NACIONAL Y ADEMAS LAS ESPECIFICACIONES DE LA A. S. T. M. (SOCIEDAD AMERICANA PARA PRUEBAS DE MATERIALES)

CIA. FUNDIDORA DE FIERRO Y ACERO DE MONTERREY, S.A.

OFICINA DE VENTAS EN MEXICO: BALDERAS 68-APARTADO 1336
FABRICAS EN MONTERREY, N.L.: APARTADO 206

Hablo en nombre de mi FUTURO

Escuche usted . . . !

"Conozco mi pasado; estoy conforme con mi presente, pero, quiero un porvenir mejor . . . Todos los huérfanos deseamos un hogar propio, una profesión lucrativa, una vida sin angustias . . ."
Oiga la voz de los niños huérfanos de México. Ayúdenos a labrarles un porvenir. Compre billetes de la Lotería Nacional. Juegue con fé. Haga el bien y hágase rico.



Sorteos ORDINARIOS

Lunes . . . \$ 75,000.00
Miércoles . . . 30,000.00
Viernes . . . 100,000.00

Sorteos EXTRAS

MEDIO MILLON
UN MILLON
DOS MILLONES
TRES MILLONES

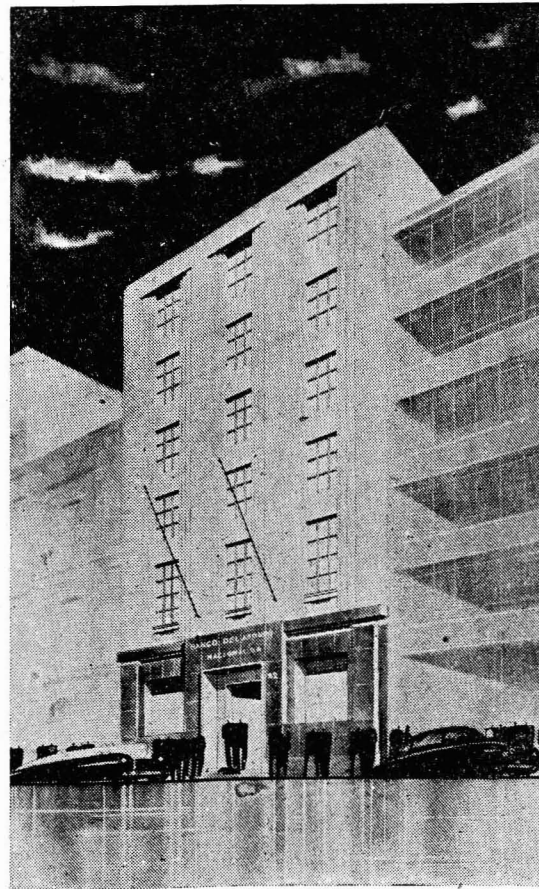
INVIERTA POCO...
GANE MUCHO



LOTERIA NACIONAL
PARA LA ASISTENCIA PUBLICA



BANCO DEL AHORRO NACIONAL, S. A.



Oficina Matriz:

Venustiano Carranza
Número 52
México, D. F.

Sucursal

"Balderas":

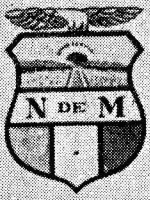
Esquina de Balderas
e Independencia
México, D. F.

Sucursal "Mante"

Esquina Juárez
y Ocampo
Cd. Mante, Tamps.

INSTITUCION PRIVADA DE DEPOSITO, AHORRO Y FIDEICOMISO

Viaje feliz




EN LOS MODERNOS PULLMAN
PROPIEDAD DE LA NACION

que hemos adquirido recientemente para establecer un servicio mexicano a las principales ciudades del país.

Viajar en Pullman es como viajar en su propia casa: su sueño será tranquilo, disfrutará usted de gabinete de aseo, fumador y de lectura, así como de los servicios de comedor; en las rutas México-Guadalajara, México-Nuevo Laredo, México-Ciudad Juárez y México-Veracruz, tenemos asignados carros salones-comedor de lujo, con clima artificial. Todo con un servicio esmerado.

Su viaje verdaderamente feliz, comienza en el momento en que usted aborda un carro Pullman.

FERROCARRILES NACIONALES DE MEXICO

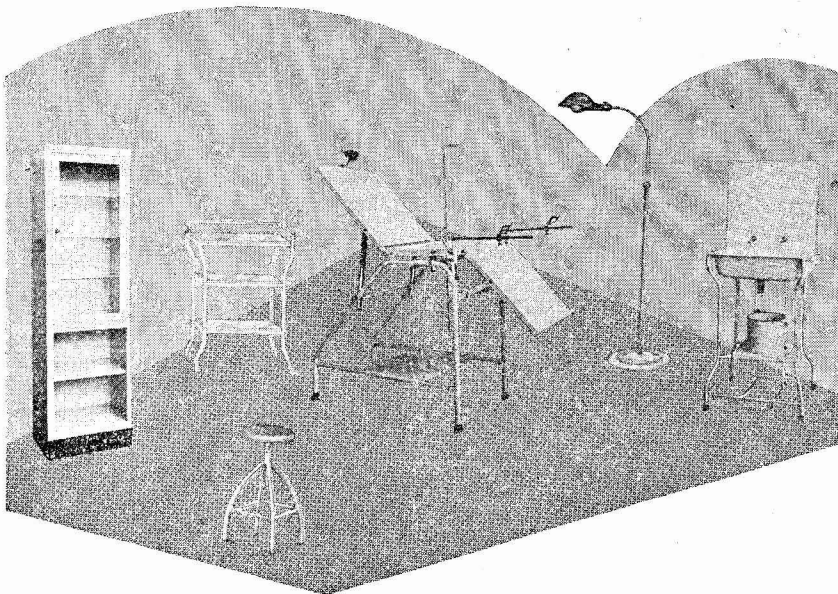
UNION NACIONAL DE PRODUCTORES DE AZUCAR, S. A. DE C. V.

Gante No. 15 - 5o. piso

México, D. F.

Es de todos conocida la situación que prevalece en México con motivo del aumento de los costos de producción y de la devaluación de nuestra moneda. La industria azucarera mexicana no podría estar al margen de estos fenómenos económicos y ha estado soportando el aumento siempre creciente que se ha operado en los precios de maquinaria, refacciones, combustibles y materiales indispensables para la elaboración del azúcar, sin aumentar el precio de este preciado alimento. Su labor ha sido y es de absoluta cooperación con nuestro Gobierno en su campaña de recuperación económica, en beneficio del público consumidor. Todo mexicano debe ver con simpatía el esfuerzo de esta industria tan mexicana, que le brinda la oportunidad de adquirir el azúcar que necesita para recuperar sus energías, a los precios más bajos del mundo.

MUEBLES PARA CONSULTORIO • INSTRUMENTOS DE CIRUGIA • CRISTALERIA PARA LABORATORIO



CLAUS Schinkel
DEPOSITOS UNIDOS

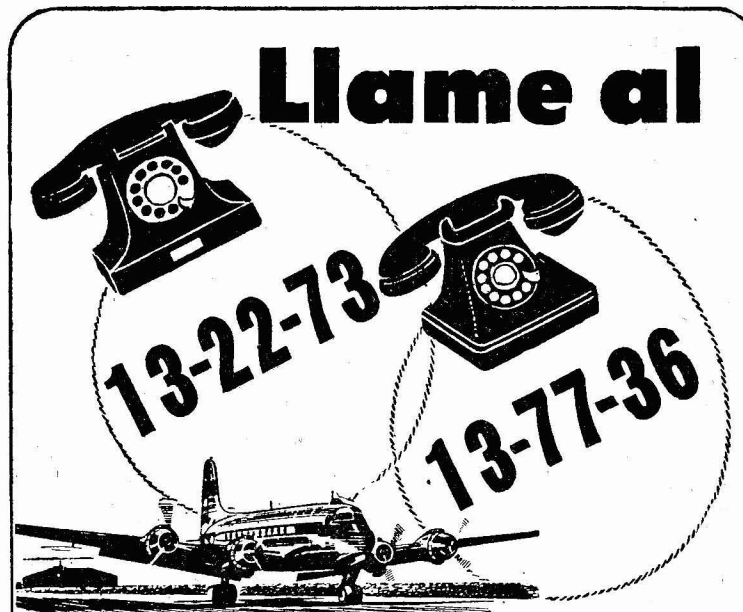
ESTABLECIDOS EN 1924

Teléfonos: Ericsson 13-02-36 (Central), 12-89-45, 18-60-42, 18-60-04, 18-60-14. Mexicana 36-21-78.

Av. Isabel la Católica No. 1. Apartado Postal No. 2484
MEXICO, D. F.

SUCURSALES:

MEXICO, D. F.	VERACRUZ, Ver.	PUEBLA, Pue.
San Juan de Letrán N° 24	Mario Molina N° 53	2° Norte N° 211
Tel. 12-99-86	Tel. 27-85	Tel. 60-76



a cualquier hora del día o de la noche
para informes inmediatos sobre

SALIDAS Y LLEGADAS DE LOS CLIPPERS

Es un nuevo servicio de

MEXICANA DE AVIACION

PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS

M-29

**PARA RESERVACIONES E INFORMACION GENERAL
LLAMAR A LOS SIGUIENTES TELEFONOS:**

18-12-60 y 35-81-05